



Tercer Encuentro Marista  
de Creación Literaria 2017



# Antología de Obras





# ÍNDICE

---

Presentación .....	7
Poesía .....	9
Cuento .....	45
Ensayo .....	117
Agradecimiento.....	199



# PRESENTACIÓN

---

El Instituto Marista nació como proyecto en el diálogo entre un sacerdote y un joven moribundo. Fueron la escucha y la acogida de las necesidades del joven Montagne en el corazón de Marcelino las que dieron cauce a la inspiración del Espíritu. Como tantas veces, Dios tejió sus hilos en la trama de las situaciones humanas: la ignorancia y la agonía de Juan Bautista, junto con el fuego apostólico y la determinación de Champagnat, fueron el terreno donde pudo florecer un carisma que es don de Dios para la Iglesia y para el mundo, y que ha dado frutos abundantes durante 200 años.

“Esta historia que todos amamos” está llamada a continuar con las niñas, los niños, los adolescentes y los jóvenes de otro siglo, con otras carencias y necesidades, pero con la misma sed de amor y felicidad y con el mismo derecho a saciarla que tenemos todos.

¿Es posible la continuidad de nuestra historia ante los desafíos del presente? ¿Se puede mantener vivo el carisma de un Instituto religioso que ha sufrido una drástica reducción de vocaciones, en una Provincia que también experimenta una notable disminución en la matrícula de sus escuelas?

Responder afirmativamente estas preguntas tiene una condición, la misma que Jesús le planteó a Nicodemo: “es preciso nacer de nuevo”, es decir, construir hoy un nuevo significado para el mismo carisma que nació de escuchar con el corazón a un joven.

“Nacer de nuevo” es emprender “un nuevo comienzo”. Es, por supuesto, mantener vivo el fuego que nos impulsa a creer en el amor como única fuente de vida, pero con la audacia que se requiere para crear nuevas formas de escuchar y acompañar, de enseñar y aprender, de convivir y relacionarnos, de servir a los demás y realizar nuestros sueños. Ese fuego y esa audacia solo se pueden encontrar en la misma experiencia que vivió Marcelino: la escucha desde la misericordia, o sea, desde la actitud de poner la miseria ajena en el propio corazón.

El III Encuentro Marista de Creación Literaria es una forma de vivir esa experiencia, es construir un espacio donde las y los jóvenes puedan expresar sus sentimientos, sus sueños, sus demandas, sus críticas y sus propuestas, para que todos podamos escuchar y emprender desde ahí un nuevo comienzo.

“Es preciso nacer de nuevo” para recibir la Buena Noticia de la vida y la esperanza en una escuela que no pretenda encasillar a todos en los moldes que fueron eficaces hace 50, 100 o 200 años. Recorrer con la mirada nuestra historia no tiene sentido para despertar la nostalgia ni mantener la autocomplacencia, sino para reanimar un fuego que puede envolver a los jóvenes para que encuentren el sentido de sus sueños y proyectos, pero también de su inconformidad, su frustración o su indignación.

Se trata, pues, de comenzar de nuevo a partir de la escucha. Para eso son estas páginas, escritas por jóvenes que se han atrevido a tomar la palabra y que esperan en consecuencia que otros la recojan, para transformar juntos la indiferencia en solidaridad, el conformismo en rebeldía constructiva, la confusión en esperanza, la barbarie, la impunidad, el egoísmo, la soledad y toda forma de esclavitud en la alegría del amor, la paz, la libertad y la justicia.

Todo empieza con escuchar...

**José Eduardo Robles Uribe**  
**Comisión Organizadora del**  
**III Encuentro Marista de Creación Literaria**



# POESÍA

---





## Azul

**Jorge Luis Astudillo Hidalgo**  
Bachillerato del Instituto Queretano  
*Querétaro, Qro.*

---

El gran y bello cielo azul,  
se refleja en tu dulce mirar,  
hermosa más que el cantar  
del ave al despertar,  
en el inmenso mar azul.

Tu mirar azul me apasiona  
y me hace sentir el mejor;  
dichoso yo, entre los hombres,  
por tener tus amores,  
y ser yo el que te emociona.

Y en tu azul y mirar tierno  
me quiero perder siempre.  
En tu bella y hermosa figura,  
en tu experiencia y ser madura  
me puedo sentir eterno.

Azul tu mirar hermoso;  
tus palabras, un lugar fabuloso,  
contigo siempre quiero estar,  
y así poder cantar  
lo más bello y esplendoroso.

Azul aquel amor que siempre soñé,  
azul aquel día que me enamoré,



azul aquel día que se fue,  
azul aquel día que moriré,  
azul aquella mujer que soñé.

## El árbol que solloza

Julián Roque Castillo

Bachilleres México

*Poza Rica, Ver.*

---

Un viajero que cansado estaba  
En medio del camino un árbol divisó  
Apresurando el paso se llegó a aquel madero  
Aspirando su aroma a su sombra durmió.

Una lágrima viva le cayó sobre el pelo  
Corrió por su mejilla y así se despertó.  
El anciano rendido, volvió a tomar su sueño  
Entre sueños inquietos un sollozo escuchó.

El cansado viajero despertóse asustado  
Mirando a todos los lados sin ninguna explicación.  
El árbol solitario en medio del camino,  
Lloraba tristemente por la ausencia del nido.  
Por la ausencia del ave y el canto de su trino  
Siendo un árbol frondoso entre el polvo del olvido.



## Un nuevo comienzo

Roberto Vega Reyes  
Colegio Jacona Marista  
*Jacona, Mich.*

---

Un nuevo comienzo ha de llegar;  
todos los momentos en mi memoria,  
pensando más allá de la oratoria,  
para empezar, tienen que terminar.

¿Por qué un comienzo es un final?  
Hoy ser un marista; en fraternidad,  
por siempre ser un joven y leal,  
atento al grito en comunidad.

No existe aquí el tema de pobreza,  
teniendo en cuenta que soy riqueza,  
diciéndolo siempre con gran franqueza.

Sencillez, modestia y humildad;  
los principios de la verdad,  
así pensando toda la eternidad.



## A sus ojos

Fátima Estefanía Olivares Cortés

Colegio México Bachillerato

Ciudad de México

### A sus ojos

A sus bellos ojos que apagados se encuentran,  
negando la entrada del titilante firmamento,  
rogando esta noche en silencio,  
el darle una oportunidad de aliento.

A sus labios carnosos, cerrados en fina línea,  
que han dejado de pronunciar 'te quiero',  
entre fugaces susurros  
del ahogado sentimiento.

A sus oídos, que han callado el parloteo de la gente,  
creando su propio zumbido,  
que usted escucha diariamente,  
ignorando cada palabra de lo que le revolotea,  
aferrándose a la plática de su propia mente.

A su alma, donde se ha apagado el abrasador fuego que alguna  
vez tenía,  
dejando sólo cenizas,  
de lo que fue la lucha y la agonía,  
profanando su pensamiento y la paz conseguida.

A su persona, que no ha dado cabeza gacha  
a las pedradas del camino,  
sin importar los palos que ha cargado  
y las astillas que sus dedos han raspado.

Por último, a su corazón que ya no posee importancia,  
que ha dejado una piedra latente en medio de su pecho,  
más oscuro que el profundo azabache,



ese pequeño punto del gris de la vida,  
que le mantenía lejos de su eterno lecho,  
pero ha parado su arrogancia,  
y ha dejado ir,  
quedando sólo el anhelo de un día.



## Cristal Carmín

Marcela Vázquez Bárcena  
Colegio México Bachillerato  
*Ciudad de México*

---

En el rosal resbalan las gotas del torrente de lluvia y en tus ojos caen las sonrisas que presenciabas.

Dulce flor, dime, ¿cómo se siente ver que tus tallos se rompen y tus hojas se abren?

Dime, ¿cómo puedes observar la compasión de las personas mientras te derrumbas en tu miseria?

Explicame de qué manera se abrazan tus colores para jamás lastimarte.

Camina sobre aquel suelo de cristal y veremos por cuánto puedes evitar ver tu horrible reflejo.

Hunde las plantas de tus pies sobre aquel suelo y echa tus raíces. Empieza por regar el suelo de aquel brillante rojo carmín para que al menos él no se olvide de ti.

Puedes comenzar por hacer tu sendero mi querido querubín, como aquél que hiciste clavando tantas flechas sobre mí.

En una piel tan muerta, ¿cómo es que aun tus rodillas sienten lo que tus pies ignoran?

Muévete en aquel piso donde se refleja tu ser andando en aquel cielo.

Eres libre y aquella alfombra carmín que va formando una fila debajo de tus pies, te espera, princesa, en cada movimiento de este exquisito baile.

Encadenada has estado a sueños meramente ligeros, mientras que tu espíritu espera en aquel cielo que se refleja en tonos marrones sobre el suelo.



Tan sólo te permites alzar la cabeza entre tiempo y tiempo, para no perder tus latidos entre aquel esfuerzo sobre tus tobillos.

Tu sonrisa se esconde entre pequeños cristales sobre aquel maravillado atardecer que pintan tus pies sobre el cielo azul. Abraza tu piel, no la arranques, no esta vez...

Ya no hay cadenas que esconder ni delirios que soportar.

En tu cabeza resuena aquel vidrio de cristal donde sólo tus lágrimas son notas. Deja ya tus rodillas temblar, pues tus sentimientos siempre han sido una carga para ellas.

Déjate caer sobre aquel cielo, aquel cielo solo pintado y reflejado, al cual tus yemas jamás podrán rozar.

Observa tus manos brillar, mientras caes al suelo de cristal.

Mira cómo tus palmas parecen llenarse de estrellas, de aquel cielo carmín que tu anatomía acaba de regalar.

Deja que las estrellas te abracen una vez más antes que tu sonrisa se empiece a difuminar.

## En decisión. Terra mortuum\*

Karina Cabrera Mendoza (2016)

Colegio México

Orizaba, Ver.

---

Nadie sabrá nunca que te escribo,  
nadie sabe que has sufrido,  
las palabras selladas, cual alas domadas,  
los gritos guardados, cual joya preciosa,  
los reclamos pensados en caja escondida,  
cada uno hecho bala a disparo ciego, insoportable silencio  
estruendoso.

Fue mi culpa el no hablar,  
pero yo soy, eterno e infinito,  
te vi como a muchas llevar un ciclo, aunque única entre todas,  
sumisa, callada,  
siempre sin queja alguna, cuando Quijote tuyo era, justo se decía  
para curarte.

Pérfida humanidad, pecado celestial,  
basura, indigna del infinito.

Verde fueron de ti, juventud y crecimiento,  
envejeciste, grietas de penuria conciencia.

Siendo mía esta tristeza,  
no pretendo condenar,  
me gusta la libertad,  
me gusta el ver y callar,  
escuchan porque pueden, pero,



perdón fuese si oídos de Beethoven  
poseyesen, pues ruido es todo y sonido...

Acabaron contigo, cuando  
al pecado egoísta se dejaron seducir,  
madre de todos tus asesinos.  
Tal vez el tiempo es eterno,  
tal vez el espacio es infinito,  
tal vez aún escrito no está este poema.

---

\* Poema escrito para el Encuentro de 2016, que por un lamentable error del editor no se incluyó en la antología de ese año. Se incluye ahora con una sentida disculpa para la autora, sus familiares y la comunidad educativa del Colegio México de Orizaba.

## Veneno de vida

Karina Cabrera Mendoza

Colegio México

Orizaba, Ver.

---

El corte perfecto de la tela,  
las uniones inexistentes,  
el roce seco con mi piel,  
el corte diagonal a mi corazón.

Desde que empezó ya no soy yo,  
mi humanidad acabó  
con ese violador que me hacía desvestir  
haciéndome sentir destrozada.

Ahora un cyber soy  
todo perfectamente limpio,  
ningún parásito puede entrar.  
las personas se me acercan  
con armadura azul y verde  
cubierta su boca,  
lo único que veía eran  
sus ojos cristalinos al verme.

Me destruía por dentro  
y por fuera,  
aún más con el recuerdo de esa tela larga de una sola pieza,  
por días veía menos cabello  
trataba de ganar esa batalla,  
estaba desesperada.



Antes era una niña en el parque,  
ahora prisionera  
entre muros blancos y esta...  
esta bata aniquiladora.

## Que se acabe el mundo

José Eduardo Loza Chimal  
Centro Universitario México  
*Ciudad de México*

---

Que se acabe el mundo, pero mientras te miro a los ojos.  
Que se acabe lento,  
que las esmeraldas que llevas por ojos me maten despacito,  
como no queriendo,  
cada que los veo arrancan un trozo de mi alma y los dejo...  
y me encanta.

Que se acabe el mundo,  
que el cataclismo se mire en el brillo de tus ojos  
mientras me acerco a tu boca,  
mientras me acerco a mi muerte, ya rendido,  
ya sin otro deseo más que el de besar tus labios y quemarme  
en su fuego.

Te fuiste,  
perdí el tiempo admirándote y ni siquiera pude sentirte cerca,  
te marchaste y sin embargo desde aquel día recorres mi mente,  
me visitas un segundo y a veces toda una noche,  
pero ahora, te tengo frente a mí,  
te puedo sentir, te puedo tocar...

Y sigo perdiendo el tiempo,  
generando más y aún más bellas palabras para decirte,  
para escribirte,  
cuando ya no queda tiempo,  
cuando lo único que quieres y lo único que necesito



es fundirme en un beso contigo, tomar fuertemente tus caderas,  
llevarte hasta tu cama y bueno...  
dejaré que imagines lo demás, así como yo imagino tus ojos  
mientras el mundo se acaba.



## Vivimos en el sobrante

Ivana Melgoza Macías  
Centro Universitario México  
*Ciudad de México*

---

Vivimos en el sobrante,  
Cuando las manos se extienden un instante más  
de lo adecuado,  
Cuando la luz raya en lo marchito  
y no sabremos,  
la hojarasca no consentirá nuestras faltas,  
no veremos nuestras manos entre las sombras  
del agua,  
no hablaremos del deterioro y la sobrepoblación  
de cuerpos mudos,  
innombrables trozos de tiempo.  
No sabremos por qué la angustia alimenta  
nuestro afán en encontrar,  
nuestro pobre empeño en el lenguaje  
de los rostros vacíos y ese pobre sobrante  
de líneas inconclusas que formarán tus rostros.



## Gran vocación

**Luisa Fernanda Benítez Mandujano**

Instituto México de Toluca

*Toluca, Méx.*

---

Hace 200 años,  
nacieron los hermanos,  
amigos y ciudadanos  
que seguían los encantos  
de la virgen y algunos santos.

Hermanitos de María,  
proclamadores de carisma,  
formadores de esta gran familia.

En Marcelino nació  
una increíble vocación,  
que Montagne motivó  
y a la virgen se le juró.

La violencia no se permitió,  
en el amor basó la educación,  
siempre siguiendo  
el camino del Señor.

Las tres violetas  
son nuestro motor  
pues María y el Redentor  
son nuestra fuente de clamor  
y nuestra mayor inspiración.



Hoy celebramos 200 años  
con todos los hermanos  
que sin duda serán santos.

Hoy se celebran 200 años  
del producto de un hermano  
al que no sedujo el engaño,  
la violencia ni el pecado;  
Hoy celebramos el orgullo que  
se pasará sin duda de año en año.

## A Latinoamérica

Victoria Jurado Gutiérrez

Instituto Morelos

*Uruapan, Mich.*

---

Te escucho en los medios, te escucho en voces.  
te escucho en mí misma, en mis tierras.

Sobre ti todos cuentan una misma historia,  
una de dolor y tragedia,  
una de olvido y engaño.

Sobre ti hablan mucho de errores y caídas,  
y poco sobre los corazones que se levantan,  
que se limpian la sangre,  
que se sacuden la tierra,  
que siguen adelante.

Latinoamérica, te escucho en voz queda,  
cuando de pequeña me contaban poco de tu gente  
y mucho de quienes quisieron venir después.

Te dejo de escuchar, a veces,  
cuando me hablan de otros de fuera  
y me llenan la cabeza de sonidos que no son míos,  
de palabras que no me pertenecen.

Latinoamérica, escucho a gritos tu dolor,  
tu coraje y tus ganas de lucha,  
mas también te escucho entre sollozos,  
cuando recuerdas las patadas dadas  
a quienes ya han caído.



Pero más que cualquier otro,  
escucho tu voz, firme y decidida,  
en tonos diferentes y en lenguas que no conozco,  
pero que sí son mías,  
y dicen basta, y exigen dignidad,  
igualdad y justicia.

Te escucho en la calle, en la voz de la gente,  
tu gente, hablando sobre un nuevo mañana,  
sobre un mejor mundo.

Te escucho, no, te siento,  
en las manos extendidas para levantar al caído,  
para limpiar el sudor de las frentes  
y la sangre del día a día.

Te siento en el calor de tus tierras,  
en la alegría de tus niños,  
y en el sabor de tu comida.  
Te veo, te siento y te escucho,  
en tus ritmos y en tu historia, en tus cantos y leyendas.

Latinoamérica mía, insisto  
te veo, te escucho, te siento, te pienso,  
y me gusta, y lo guardo, y lo amo.

# Susurros en el tiempo

Ricardo Guzmán Ríos  
Instituto Potosino Marista  
*San Luis Potosí, S.L.P.*

---

Escucho voces en mi cabeza,  
Siempre me hablan.

La sociedad me obliga a olvidarlas.  
Gritan de desesperación...  
Tratan de decirme algo.  
A veces suelo escucharlas,  
a veces suelo ignorarlas.  
Susurran... como el viento lo hace  
en las noches heladas...

Solo un parpadeo basta  
Para darte cuenta que han pasado ya,  
que nada es para siempre.  
O ese susurro del pasado,  
el cual es siempre aclamado,  
pero nunca proclamado,  
pues conviene más dejarlo olvidado.  
¿Y los susurros del futuro?  
van siempre con un antifaz, son bellos y muy esperados,  
mas no debes olvidar que si están cubiertos  
tal vez no sean una realidad.

Esas voces quieren salir, ser escuchadas,  
quieren salir y nunca morir;  
quieren salir y nunca ser olvidadas



pero cuando me doy cuenta, ya no están,  
se han esfumado; se han ido  
como el susurro del ausente, convirtiéndose en pasado,  
el cual siempre espera el futuro,  
pero no advierte que siempre estará el presente.

Escucho voces en mi cabeza,  
siempre me hablan...



## Ciudadanos del mundo

Gerardo Aguinaco Herrera  
Instituto Queretano San Javier  
Querétaro, Qro.

---

No solo son letras, sino pensamientos  
silenciados y oprimidos por los dueños de la burocracia.

En nuestro país se ha callado al que tiene palabra,  
al que puede cambiar la situación, la minoría que ve un mañana.

La revolución se prepara: un ejército de libros aguarda  
esperando que un curioso sus panoramas expanda.

Las palabras escritas, más fuertes que una bala y más valiosas  
que ninguna joya,  
enterradas en lo más profundo de la mente misma.

Son aquellos curiosos que hambre de mundo tienen,  
que silenciosos se mantienen, esperando su momento de surgir.

Decreto de una minoría, los que no son ciudadanos de un país,  
representantes del mañana, el modelo a seguir.

Muchos sueñan, pocos realizan,  
y son menos los que en sí mismos confían.

El despertar de una mente, escapar de lo cotidiano, salir del es-  
tereotipo, es un tema por muchos agendado.  
Basta de silencio, diga lo que siente, sienta lo que dice,  
que hoy su pasaporte expira.



Para dejar de ser un soñador soñando y comenzar a vivir al máximo.  
Siendo así uno de pocos que sin fronteras vive: un ciudadano  
del mundo.

## Basta de tantas palabras

Lydia Sofía Ocejo Paredes

Colegio Marista Pedro Martínez Vázquez  
*Irapuato, Gto.*

Tantas palabras al aire  
y no hay significado alguno.

Tantos sonidos al aire  
y no hay voz alguna.

Tantas quejas al mundo  
y no hay sentimiento alguno.

Tantas mentiras dichas  
y no hay verdades claras.

¡Tantas palabras al aire  
y no hay sentimiento alguno!

Tantos hechos marcados  
no hay resultados honrados.

Tantas personas buenas  
y no hay hecho alguno.

Basta de tantas palabras,  
tantas palabras vacías...

¡Tantas palabras al aire  
y no hay sentimiento alguno!



## Me enamoré

Francisco Beltrán

Bachillerato de la Universidad Marista

*Ciudad de México*

---

Desde mi ventana la puedo ver,  
tan bella como siempre,  
en esta fría noche,  
la luna está presente.

Me gustaría ser una estrella...  
¿Qué tan lejos estará?  
Quiero estar cerca de ella,  
para poder verla brillar.

Blanca como una perla  
de tamaño descomunal,  
alumbra la noche oscura,  
es incondicional.

Pensé que era la cosa más bella,  
hasta que contigo me encontré,  
mi opinión cambió de repente  
ya que de ti me enamoré.



## Espera...

**Alondra Escarlette Estrada Reséndiz**

Preparatoria vespertina de la UMQ

Querétaro, Qro.

---

Tiempo, espérame un poco más...  
Permíteme regresar y quedarme junto a él, junto a ellos.  
Tiempo, déjame disfrutar y recordar,  
recordar cuando sostenía mi pequeña mano,  
cuando regresábamos juntos a casa,  
nuestras platicas interminables acerca de mis sueños infantiles,  
sueños que con el tiempo han cambiado  
y se han convertido en palabras que se encajan como dagas en  
el corazón.

Tiempo, no avances más...  
No nos despejes de nuestras mentes, no nos alejes,  
déjame un poco más con mis amados,  
no te apoderes de mi con tus segundos, minutos y horas,  
no me conviertas en una mente realista,  
una mente llena de desilusión y sin esperanzas.

Tiempo, tú que avanzas y no te detienes,  
que conoces el miedo de los más indefensos.  
sabes perfectamente que tememos ante ti:  
los niños temen por crecer, los enfermos y los adultos por morir.

Tiempo, detente para recordar y dejarme amar un poco más,  
déjame que ellos y yo consigamos estar juntos un poco más  
antes de tomar nuestros caminos diferentes,  
antes de que cada quien haga su vida



y lo más importante, antes que crezca más  
y me olvide cómo era la vida antes de convertirme en una per-  
sona gris.



## Un nuevo comienzo

**Gustavo Bernal Estrada**  
Preparatoria de la UMS  
*San Luis Potosí, S.L.P.*

---

Hoy es un nuevo día  
Para subir hasta la cima.  
Es hora de sonreírle a la vida  
Y dejar atrás esas heridas.

Hoy es un nuevo despertar  
Con oportunidades nuevas, sin dudar  
Habrá obstáculos, no digo que no,  
Pero yo sé que los puedo superar.

Yo quiero lograr mis sueños,  
Cumplir mis metas y deseos  
Y caminar mucho más lejos,  
Hacer realidad hasta mi último deseo.

Aprende a vivir sin temor  
Ya que no habrá ningún error.  
Es momento de enfrentar  
Aquello que algún día te provocó dolor

Detente y mírate al espejo  
Tan solo un momento:  
¿Ves esa sonrisa?  
Es de alguien que dice ¡Yo sí puedo!



No importa lo que digan los demás:

Tú recorre tu camino  
Ya que es la hora de luchar  
Hasta llegar a tu destino.

Abre tus brazos a la vida  
¡Sonríe siempre! día con día  
Hoy y ahora es el momento de hacerlo,  
Porque recuerda que hoy es un Nuevo Comienzo...



# CUENTO

---



## Más allá de la ventana

César Enrique Hernández Aguilar  
Bachillerato del Instituto Queretano  
*Querétaro, Qro.*

Qué extraña sensación, pareciera que me encuentro en una sala de hospital, pero nada que ver, es mi habitación, el lugar donde puedo estar más a gusto, en donde tengo mi televisión, mi computadora y mi celular, pero aun así qué raro sentirme de esta manera, como si alguien me observara por aquella ventana, tan sombría, tan oscura, que en ocasiones pareciera que alguien se asomase, pero no son más que mi imaginación y mis nervios.

Un día que me encontraba en mi cama, escuchando la música que más me gusta, nada más y nada menos que de los Beatles, y todo transcurría normalmente, en mi cabeza no había nada más que la letra de la canción "All You Need Is Love" y tararearla no era un trabajo pesado, noté algo extraño por esa ventana, algo monstruoso, horrible e inimaginable, una sombra que llevaba puesto algo blanco se escurría por el vidrio... De reojo, y con los nervios de punta, intenté mirar disimuladamente aquella bestia infernal que se observaba por el vidrio de mi ventana y, para mi sorpresa, la sombra ya no estaba. ¿Otro producto de mis nervios? ¿Un ente como los de las películas de terror? ¿Solo imaginación? No lo sé, la verdad esa no fue la única vez que yo miraba algo parecido en mi ventana.

En otro momento, en una tranquila tarde, mi gran amor Michelle, una chica hermosa no solo de físico sino también interiormente, me contó que algo en su armario la había asustado. Michelle se encontraba en su habitación, preparando sus libros para el siguiente día escolar; ella no acostumbraba escuchar música, pero sí dejar abierto su Instagram. Hasta aquí no hay nada



extraño aún, lo que la llenó de asombro es que desde su armario una de sus muñecas de colección se movió y hasta brincó del lugar donde estaba; Michelle pegó un grito y para su suerte, no se trataba más que de una cucaracha enorme que se había infiltrado por la ventana y había logrado llegar al armario de sus muñecas. ¡Qué horror, una cucaracha!

Sigo con el misterio de mi ventana, ya que hace unas horas pasó nuevamente la sombra, esa sombra que es a la vez blanca o crema, no tengo idea, el asunto es que esta vez la sombra ha producido un sonido espectral, horrible y a la vez familiar, era como una voz que pronunciaba mi nombre y me pareció que le contaba a alguien más cosas sobre mi pasado. No sé por qué presiento que ese ser que visita mi ventana parece conocerme.

Cada vez me siento más débil, más triste, como si ya nada fuera nuevo, es decir, como si mi vida solo fuera escuela-casa y así sucesivamente, es como si un ruido azotara la ventana misteriosa. De pronto salté de susto, ¡qué terror! Alguien intentó abrir la ventana, según yo sé, está sellada; nunca he sabido por qué no he intentado ni quiero abrirla, no me imagino qué puede haber detrás de ella.

Hoy he visto a Michelle, nada le ha ocurrido, yo le he contado que a mi ventana por poco la abren, y bueno, pareció no extrañarle, ella es quizá un poco escéptica con estas cosas, yo no, tal vez por eso me gusta estar con ella, siento que me protege y cuida, me siento seguro.

¿Te estoy aburriendo?

Espero que no, que no te pasen cosas como éstas, no sé si tú podrías sobrellevarlas, yo me he acostumbrado, cada día es más misterioso y cada día siento la presencia de esa sombra vigilante, que pareciera me sigue a todos lados. La he vuelto a ver, a escuchar, cosas extrañas decía, tales como “hay que revisar su expediente”, “no ha mejorado en los últimos 7 años”, “hay que llamar a –algo así como el profesor– Humberto “.

Me encontraba dormido, soñando cosas espectaculares, como balones cayendo del cielo y sombras bebiendo café, cuando de

pronto y de la nada, escucho un azote de ventana, un azote estrepitoso, agudo y grave a la vez, yo no he querido ni abrir mis ojos, pero hasta las luces de mi cuarto se han encendido, el miedo se apoderó de mí, mis pies y manos se congelaron, no me podía mover. Algo o alguien se aproximaba a mí, sus pisadas resonaban como tambores en el piso de mi cuarto, una voz ronca hablaba, un olor a hospital empezó a impregnar la habitación, los pasos se acercaban cada vez más. Un sonido hizo que mi sangre se bajara y subiera por todos lados, la voz ronca y los pasos se habían detenido a unos metros o centímetros cerca de mí, pero lo más aterrador era que la voz mencionó mi nombre, “Antonio”, yo no soporté más al sentir una fría mano tocando mi brazo, y entonces me removí cual gusano y traté de escapar, pero por más que intenté no pude, pues unos lazos me apretaban en la cama, y entonces afronté la realidad y miré a mi alrededor. Para mi sorpresa, cinco personas se encontraban a mi lado, vestían unas batas blancas, creo que alguno tenía una jeringa en su mano, y fue entonces que visualicé al que parecía ser el líder, que se dirigió a mí diciendo:

—Antonio, cálmate por favor, es hora de tu tranquilizante. Cálmate y coopera con nosotros.

Yo le respondí:

—¿Quiénes son y que hacen aquí? ¡Este es mi cuarto! ¡Fuera de aquí!

Otro de los seres de blanco me dijo:

—Antonio, calma, calma. Creímos que tu padecimiento había tenido mejoría pero no. Somos tus psiquiatras, recuerda que llevas 7 años en este lugar, no has querido salir de él. Ni siquiera a caminar o tomar el aire. Tus padres te han traído a este lugar.

Yo les contesté:

—¿Qué? Están locos, yo estoy bien, necesito ver a Michelle. ¿Por qué me han estado vigilando por la ventana de mi cuarto?

El que parecía ser el líder me respondió:

—Antonio, esa ventana ya la conoces, has intentado romperla mil veces, por eso la hemos tenido que sellar, ya que esa



ventana nos ayuda a ver tus reacciones y movimientos dentro de este cuarto.

Lo sé, estoy impactado, lo peor es que me ha dado sueño, mi visión se ha tornado borrosa, ha sido un sueño, estoy seguro de ello, ya que una aguja ha atravesado mi brazo y eso me ha provocado sueño, no recuerdo nada, creo que es hora de hablar con Michelle sobre mi extraña experiencia.



## Proyecto 4312

Luis Gabriel Trinidad Hernández

Bachilleres México

Poza Rica, Ver.

Al pasar los días me enamoraba más de ella, no sé qué me gustaba de ella, pero de algo estaba seguro... Ella sería lo mejor que llegó a mi vida.

La primera vez que nos vimos fue en la Universidad, ambos cursábamos la carrera, nos fascinaba la ciencia. El primer encuentro que tuvimos fue en la cafetería: sentados a la distancia no podía dejar de verla, y ella respondió la mirada; en ese momento me puse algo nervioso, entró en mí la duda de si me miraba a mí o a alguien más, pero así fueron pasando los días hasta que le hablé. Recuerdo aquella primera plática:

—Hola.

—Hola.

—¿Tú eres Gerda?

—Sí. Y tú debes ser Einar. Estamos juntos en clase de...

—Sí, claro.

—¿Quieres sentarte a platicar un rato?

—Claro.

Sentados por un rato estuvimos hablando de experiencias y de por qué había elegido esa carrera. Me tenía cautivado con solo su voz, obviamente no le diría en ese momento lo mucho que me gustaba. Tocaron para la siguiente clase, fueron transcurriendo los días y nos fuimos conociendo más, nos hicimos buenos amigos, salíamos juntos, comíamos juntos, y así pasamos todo un semestre, hasta que llegó el día en que la noté más distante, cada vez más y más la buscaba para comer y decía que tenía que hacer otras cosas; la invitaba a salir y me decía que tenía otros



compromisos. Me parecía algo extraño que pasara eso y no me quedaría con la duda, así que le pregunté qué pasaba, pero me respondía que nada...

—Te noto muy distante ¿Pasa algo?

—No, es sólo que estoy....

—¿Estás qué?

—Estoy un poco estresada por la escuela.

—Yo sé que no es solo eso. Últimamente te he invitado a salir y no quieres, cuando antes salíamos a todos lados juntos, te invité a comer y no tenías tiempo. Somos amigos y me importa lo que te pase. Sabes que cuentas con mi apoyo incondicional y que siempre estaré aquí para ti.

Se le pusieron los ojos llorosos y dijo:

—Me distancié de ti porque no te quiero lastimar, eso me ocurre también, pues desde que hablamos por primera vez no puedo dejar de pensar en ti. También me pasa que contigo me siento en las estrellas, pero eso no sirve de nada porque te haré daño y no digas que no lo haré, porque ninguno de los dos lo sabe, así que ya no me busques más...

Gerda empezó a caminar, pero la detuve.

—Espera, aún no te he dicho que eres más importante para mí que lo que yo soy para ti. No te he dicho que cuando estoy contigo el momento es perfecto, pero lo deja de ser es cuando te vas, ¿sabes? Yo no he dejado de pensar en ti desde la primera vez que te vi., me gustas y quiero que seas parte de mi vida desde este momento, no me importa lo difícil que sea porque te quiero.

Gerda me abrazó al tiempo que me decía: —No sabes cuánto esperé este momento.

Pasaron algunos años hasta que nos graduamos, fuimos científicos exitosos, pero por años tuvimos la duda de cómo viajar por el tiempo.

Gerda y yo nos casamos y viajamos por algunas partes del mundo: Suiza, Italia, Inglaterra, África, Dubai. Estábamos fascinados con todo, al terminar nuestro viaje nos dedicamos a

trabajar, pero yo no me fijé en lo que por tanto tiempo me tenía sorprendido, el viaje en el tiempo. Siguieron pasando los años y poco a poco fui armando un proyecto, llamado máquina 4312. Al principio solo lo tomé como un simple proyecto, pero poco a poco me fui metiendo más y más, empezó con cosas simples, colocaba un muñeco con un cronómetro con 20 segundos y según yo tenía que aparecer con 10 segundos menos; como sí funcionó, intenté con algo más grande, un perro, volví a hacer lo mismo del cronómetro logrando algo que no pensé que fuera a pasar, fue un éxito, pues el perro regresó con el cronómetro con 10 segundos menos. Era la hora de hacer la prueba con personas y qué mejor persona para probar que yo; el objetivo que yo tenía era regresar el tiempo a fechas históricas como el nacimiento de Jesucristo, el descubrimiento de América o la caída de las torres gemelas. Empecé a hacer viajes cortos, viajé una semana atrás, después dos y así sucesivamente hasta que pude retroceder un año. Fue entonces que supe que podía regresar a mucho tiempo antes, estuve presente en el nacimiento de Jesucristo y en todos los eventos que quería estar, pero hubo una fecha que me tenía completamente loco, el día que murió un viejo amigo, así que regresé un día antes de su muerte y le dije:

—Soy Einar.

—Claro que no, tú no eres Einar. Einar es un niño de mi edad.

—Soy Einar, ¿recuerdas que de pequeños te decía que algún día sería un científico y viajaría en el tiempo?

—¡Sí, lo recuerdo! Pero tú no puedes ser Einar, estás muy grande, te creeré si me dices algo que solo Einar sabe de mí.

—Cuando muy pequeño te comías los mocos.

—Eso lo podría decir cualquiera.

—Siempre te gustó la maestra de español.

Mi amigo se quedó sorprendido. —¡Eres tú! Pero cuéntame cómo hiciste esto de viajar en el tiempo.

—Está muy complicado de explicar. Lo que quiero es pasar todo lo que resta del año contigo y hacer lo que a ti se te antoje.



—Está bien, vamos.

Yo no podía decirle que moriría al otro día en una pelea, porque alteraría el futuro y no sabría qué pasaría. Me sigo preguntando cómo pude soportar verlo morir; mis últimas palabras fueron: —¡Adiós amigo! Nos vemos luego —y me marché .

Cuando llegué a casa Gerda me preguntó qué era lo que me pasaba y le dije: —¿recuerdas que te conté que cuando era pequeño tenía un amigo que murió?

—Sí, —contestó.

—Pues hoy regresé a un día antes de su muerte, y no sé cómo pude verlo morir, pero ambos sabemos que no podemos alterar el futuro.

—Sí lo sé...

Quise viajar a otra fecha, pero el botón que me permitía regresar se averió y no tenía las herramientas necesarias para repararlo. El año al que había viajado era 1932; me interesaba saber cómo vivía la gente de aquella época. Ocultando la máquina fui a la ciudad para ver cómo era todo en esa época. Lo primero que visité fue mi antigua casa: me sorprendió ver a mi abuelo jugar con mi papá y lo mucho que él se parecía a mí; estuve por un momento pensando en el hombre en que me había convertido, pero esa tarde algo llamó mi atención: en un parque de allí cerca en una banca estaba sentada una bella dama pintando un bello paisaje. En ella había algo que me llamaba la atención, como con Gerda, así que me acerqué para hablarle:

—¿Puedo?

—Claro...

—Mi nombre es Einar, mucho gusto.

—Yo me llamo Elizabeth.

—¡Qué bonito cuadro!

—Gracias. ¿Qué te parece la ciudad?

—Pues...

—¿Eres foráneo, no?

—Sí. —No quise decirle que era un viajero en el tiempo y la invité a tomar un café. Al principio ella dudó, pero finalmente accedió.

Estuvimos por horas platicando de nuestras vidas. Me contó que tenía un esposo, pero que trabajaba fuera y llegaría en unos días y seguimos platicando de muchas cosas más. Cuando llegó la noche la acompañé a su casa, nos despedimos y Elizabeth me dijo: —¿Mañana te veré?

—Tal vez, —le respondí. Pero cuando estaba a punto de regresar recordé que la máquina estaba descompuesta y no podría hacerlo, así que me quedé a dormir junto a la máquina.

Mientras tanto, Gerda ya estaba angustiada por mí al notar que ya era muy tarde y no regresaba. Empezó a leer en mi libro todo lo que escribía de mis viajes y todas las bitácoras que hacía; ella pensó que tal vez me había quedado a algo más, pero nunca se imaginó que se me había descompuesto la máquina.

A la mañana siguiente fui a buscar a Elizabeth y ella se alegró de verme. Ese día fuimos a un pequeño muelle cerca de donde ella vivía; pasamos gran parte del día hablando de todo lo que se nos ocurría, y en la noche me invitó a cenar a su casa. Yo lo dudé al principio, pero ya eran dos días sin comer, así que acepté. Después de cenar me preguntó si tenía dónde dormir, y como le respondí que no, ella muy amablemente me invitó a pasar la noche en su casa.

Cuando me preparaba la cama escuché que en la cantina se estaban peleando unos hombres; uno de ellos sacó un arma, le disparó al otro y huyó. Yo salí a ver si podía ayudar al herido, y cuando llegué me di cuenta de que era mi abuelo. Sus últimas palabras fueron: —Dile a mi hijo que lo amo, y que siempre voy a estar con él. No pude hacer nada para salvarlo y me sentí tan inútil... A la mañana siguiente asistí al entierro y pude ver a un lado del ataúd a mi abuela llorando con mi papá. Me acerqué a él y le dije: —Antes de morir, tu padre me dijo “dile a mi hijo que



lo amo y que siempre voy a estar con él". Me di la media vuelta y me retiré.

Elizabeth me preguntó si ese hombre era algo mío, le dije que no, pero por dentro me sentía mal, ella lo notó y me dijo lo mismo que yo le había dicho a Gerda, que si en algo me podía ayudar le dijera, pues yo me había vuelto importante para ella. Entonces decidí decirle quién era yo y de la máquina del tiempo; como no me creía del todo la llevé a donde había dejado la máquina y le expliqué cómo funcionaba.

Se nos hizo de noche y la acompañé a su casa, pero el esposo de Elizabeth ya había regresado y salió en ese momento con un arma pensando que éramos amantes. Elizabeth trató de impedir que me disparara. Yo lo reté a pelear a golpes, pero él me disparó.

Mientras tanto, Gerda ya había investigado dónde estaba yo y viajó en el tiempo para encontrarme. Llegó justo en el momento en que el esposo de Elizabeth me había disparado, corrió hacia mí y me recargó entre sus piernas.

—Me alegra que estés aquí a mi lado —le dije.

—Déjame revisarte —me respondió.

—Gerda, espera —insistí. —Ya no tiene caso, no creo aguantar más

—¡No Einar, no me hagas esto! Yo te amo...

Con mi último aliento, le dije: —Quiero que recuerdes que siempre te he amado, que desde la primera vez que te ví no te pude sacar de mi cabeza, que siempre fuiste indispensable en mi vida y fuiste lo mejor que me pasó.

Después de todo esto que viví me di cuenta que Gerda dio todo por mí hasta el último momento; siempre me mostró su amor incondicional y siempre estaré con ella aunque no me vea. Ojalá que no esté triste por esto, ya que yo morí haciendo lo que me gustaba y Elizabeth cada mes me visita, platica por horas junto a mí y al marcharse me deja flores.

Al final les agradezco a las dos, a Gerda por enseñarme que hay un momento en el que te das cuenta lo valioso que son unas

personas en tu vida, y a Elizabeth la recordaré porque me demostró lo que es una buena amiga que siempre te escucha.

Einar siempre será recordado por la hazaña de haber creado una máquina del tiempo, pero también nos dejó un gran mensaje: que luches por tus sueños, que si quieres algo no solo lo pienses, realízalo.





## El final del arcoiris

Mariana García Gutiérrez

Colegio Jacona Marista

*Jacona, Mich.*

Hace mucho tiempo, más del que recordamos, hubo un mundo en donde todo era gris y oscuro, era lo mismo en cualquier lugar donde miraras, las personas eran iguales, no existían los colores para los habitantes de este mundo... Pero como en todo lugar siempre hay alguien diferente, aquí no era la excepción, entre todos ellos, había dos hermanos que destacaban del resto, ya que su forma de percibir la vida era con optimismo y alegría, ellos soñaban con un nuevo comienzo.

Fue entonces cuando escucharon hablar sobre el puente de colores que había en el fin del mundo, todos les decían que era una cosa arriesgada, los rumores que había sobre este puente decían que lo máximo que una persona había llegado era hasta el color verde. La gente comentaba que en cuanto se pisaba un color cambiabas, te volvías parte de ese color y experimentabas un sentimiento diferente dependiendo de esto.

—Debemos ir hacia el fin del mundo y cruzar ese puente —sugirió Agus.

—De verdad me da miedo, qué tal si es cierto lo que dicen los demás... si una vez que pisas es muy difícil que regreses —dijo Ale—. Además, ya somos bastante diferentes al resto de por aquí, si volvemos sin nada, seremos tachados más de locos.

—Tonterías, mañana mismo tú y yo llegaremos al fin del mundo, cruzaremos ese puente y volveremos para contar lo que vimos al final —animó Agus—. No puede ser peor que ser un marginado como nosotros —suspiró—, pero al final eso cambiará, sé que comenzaremos una vida nueva allá.



Esa noche los dos hermanos prepararon sus cosas, se embarcarían en busca de ese puente, demostrarían que no puede ser tan malo cruzar. En cuanto hubo luz en el horizonte, salieron a la aventura, tenían que pasar primero por un pueblo y después por el bosque de las tinieblas para encontrar al fin el tan misterioso puente. La voz corrió rápido en el pueblo, pronto se enteraron de lo que harían los hermanos... Al llegar al pueblo se toparon con un anciano que ya los esperaba para advertirles de los peligros.

—Niños, de verdad no deben ir a ese lugar, en primera pasar por ese bosque es muy difícil para un par de niños, y en segunda, no es tan malo ser igual al resto de los demás, ¡confórmense! —dijo el anciano.

—Eso lo sabemos, pero son más nuestras ganas de descubrir que el miedo —argumentó Agus.

—¿Qué hay en el bosque? —preguntó Ale.

—En realidad nadie lo sabe, quien entra ya nunca sale —advirtió el anciano. —No hay nada más allá de ese puente, no existe nada más que aquí, tenemos la vida que nos tocó, hijos, no podemos cambiarla. Ale en realidad dudaba si era una buena idea cruzar el misterioso puente, pues le daba miedo no volver; por su parte, Agus estaba más que convencido de que lo lograrían.

—Agus, en realidad tengo miedo de no volver —dijo Ale.

—Vamos hermana, no creo que haya nada peor que ser igual al resto —dijo Agus. Así pues, los dos siguieron su camino hasta llegar al bosque de las tinieblas, los dos se pararon un momento a reflexionar sobre sus actos y pensar si era buena idea. Después de pensarlo unos minutos y pese a las advertencias de los demás, los dos hermanos se adentraron en el bosque...

—Agus, este bosque está muy oscuro —susurró Ale.

—Tranquila, que aquí estoy yo —dijo Agus.

—¿Hola? ¿Quiénes son? —se escuchó una voz a lo lejos.

—La pregunta es ¿quién eres tú? —cuestionó Agus.

Fue entonces cuando salió un hombre, parecía normal hasta que notaron que era un hombre de color amarillo.

—Hola, soy Carlos —dijo con miedo el hombre.

Los dos hermanos quedaron maravillados con la peculiaridad de este hombre, pero también porque expresaba diferentes emociones.

—Somos Agus y Ale. ¿Por qué eres amarillo? —preguntó Agus.

—No seas tan grosero, lo acabamos de conocer —dijo Ale.

—Pues verán, fue el color en el que me quedé en el puente; después experimenté mucho miedo y regresé a este lugar —dijo Carlos.

—¿Y por qué no regresaste al pueblo? —preguntó Ale.

—Pues primero experimenté mucha alegría y quise volver por los demás para llevarlos conmigo, pero al volver aquí experimenté solo miedo, y no volví porque sé que ahora soy diferente del resto —dijo el hombre.

—¿Entonces aquí es donde viven los que nunca regresan? —preguntó Agus.

—Así es, si miras bien encontrarás a personas rojas, naranjas, amarillas y verdes. Pero nadie ha pasado o vuelto después de esos colores —advirtió el hombre.

—Nosotros lo haremos —respondió Agus.

—Pues si no es molestia, los llevaré hacia el puente —dijo el hombre caminando frente a ellos.

—¿Podrías contarnos qué pasa en el puente? —dijo Ale.

—En el color rojo sientes fortaleza y amor, luego en el naranja sientes entusiasmo y en donde me quedé sientes mucha felicidad, pero al querer regresar pasas por sentimientos inversos: miedo, ansiedad e ira —dijo el hombre. Fue entonces cuando llegaron al principio del puente, era un color rojo brillante y se veían personas furiosas, mientras los que aún estaban arriba se abrazaban y se cuestionaban si bajar del puente o no.

—Vamos Ale —animó Agus, y de un salto entraron al color rojo. Al verlos, Carlos se animó y brincó hacia el puente. —Juntos llegaremos al final —dijo Ale. Fue así como los tres cruzaron el



primer color sin problemas y como lo había descrito Carlos; los siguientes colores también fueron como él había mencionado. Al llegar al amarillo, Carlos sintió más miedo que nunca, en cambio, los hermanos estaban más felices. Ale y Agus pasaron al color verde y sintieron esperanza, mientras que Carlos se quedó en la orilla pensando si cruzar o no.

—Vamos Carlos, falta poco para llegar —dijo Agus.

—No lo sé chicos —dijo sin terminar, pues en ese momento Ale tiró de su brazo y lo jaló al color verde.

Carlos superó su miedo y ahora sentía la misma esperanza que ellos, al llegar al final vieron una multitud agrupada en la orilla. Todo ahí era verde; fue entonces cuando los hermanos pasaron frente a ellos, ya que iban al siguiente color; de pronto, pasaron a ser azules, se sentían libres y solo esbozaron una gran sonrisa y corrieron lo más rápido posible para llegar a la siguiente meta. Al verlos, toda la multitud se animó y siguió a los dos hermanos.

Al final del color azul empezaba el color morado, se pararon por un momento, podían ver el siguiente color, el rosa y al final solo veían nubes y un sol brillando arriba de ellas, no se podía ver lo que había debajo. Respiraron profundo, sentían la esperanza de tener un nuevo comienzo tan cerca, en ese mundo que se veía tan diferente al ya conocido. Cuando por fin estuvieron en el morado ellos y la multitud sintieron serenidad, caminaron todos juntos, hablando de lo que encontrarían al final. Llegaron por fin al último color, el rosa los hizo sentir dulzura, todos se juntaron y cruzaron hacia él, excepto Ale, que sentía tanta tranquilidad que dudó en cruzar con su hermano.

—Vamos Ale —dijo Agus.

—No lo sé hermano, encuentro mucha tranquilidad aquí, no quisiera irme jamás —dijo Ale.

—Hermana, no puedo hacer esto sin ti —dijo Agus con mirada triste—. Si tú no vas yo no voy, estamos juntos en esto. Ale pensó en todo lo que habían pasado hasta ese momento, iba a

dejar ese espacio que la llenaba de tranquilidad para estar con su hermano. —Lo haré —dijo Ale y lo tomó de la mano.

En cuanto cruzaron, encontraron algo así como un arcoíris, una multitud de diferentes colores...

—Hola, bienvenidos —dijo una mujer de blanco.

—Hola —dijo Ale, que ahora era de color azul— ¿Quién es usted?

—Soy la princesa Perla —dijo la dama.

—Es un gusto —contestó Agus, que ahora era rojo— ¿Por qué tenemos colores diferentes?

—Verás, cada uno se identifica con un color diferente: tú, por la determinación eres de color rojo, tu hermana es azul por ser te leal —dijo la princesa con dulzura...

—¿Qué pasa con las personas del otro lado? —preguntó Agus.

—Si gustan pueden volver a cruzar el arcoíris y traer a los demás, después de todo este es su nuevo hogar —respondió la princesa.

—Es hora de volver, ahora sabrán la verdad de todo, volveremos como héroes —sonrió Agus.

Tomó de la mano a su hermana, era hora de volver a casa y enseñarles que después de todo existe un nuevo comienzo...



## Un intercambio inesperado

Héctor Manuel Ramírez Quintero

Colegio Lic. Manuel Concha

Celaya, Gto.

Esta es la historia de un pedazo de mi vida. Año 2016. ¿El mes? Era agosto, lo recuerdo perfectamente. Mi padre estaba indeciso acerca de si debía o no irme de intercambio a España; no sabía si era una buena opción porque yo debía conseguir un trabajo y la situación de allá no era la mejor, pero terminé por convencerlo y ahí es donde empieza mi historia.

Salí del aeropuerto internacional de México el día 28 a las 8:00 p.m. y llegué a Madrid a la tarde siguiente. Mientras esperaba mi equipaje escuché una voz tierna que tarareaba una canción detrás de mí; yo conocía esa canción pero no recordaba el nombre, y por pura casualidad su maleta y la mía salieron juntas, así que cuando me acerqué a tomarla ella chocó contra mí;

—Discúlpame, te juro que no te vi, —dijo ella.

—¿Tan delgado estoy? En ese momento estaba un poco dormido, y dije el peor chiste que pude pensar, pero ella se ríó y en cuanto la vi sentí cómo se me puso la piel de gallina. Ella se veía de mi edad, así que decidí empezar una plática.

—¿Cómo te llamas?

—Me llamo Marian ¿y tú?

—Héctor, encantado. ¿Qué te trae a España? ¿Vienes de visita?

—No, en realidad vengo de intercambio por un par de años.

—No sabía si era el destino, pero si de algo estaba seguro era de que no debía desaprovechar esa oportunidad. —¿Qué suerte que llegando conozca a una de mis próximas compañeras!

—¿También vienes de intercambio? ¿Qué edad tienes?

—19.



—Entonces eres un año mayor que yo

Ya sabía que era demasiada coincidencia, pero no importaba, yo sentía que tenía oportunidad con esa chica. Seguimos hablando de nuestros gustos y de nuestras vidas.

Estaba encantado con esta chica, que en esa ocasión estaba usando un vestido rojo con puntos blancos; tenía unos ojos que me atrapaban y me despistaban, su cabello era completamente lacio, como una perfecta cascada, y su sonrisa simplemente era indescriptible.

Antes de ir al departamento donde me quedaría le pregunté si le gustaría salir por un café, ella aceptó sin meditarlo. Era una buena señal, supuse.

En la tarde, después de comer algo en la calle, llegué a mi departamento, donde estaba mi compañero de cuarto jugando en su consola; abrí la puerta y cuando me escuchó vino a saludarme.

—¡Hey! ¿Qué tal estuvo el vuelo? Me llamo Leonel. ¿Juegas?

—Claro, yo soy Héctor, es un placer.

Leonel tenía 20 años y acababa de poner en renta un cuarto de su departamento para estudiantes de intercambio. Era gran aficionado del fútbol, su equipo favorito era el Barcelona, entramos en confianza rápidamente y comenzamos a hablar.

—Conocí a una chica en el aeropuerto esta mañana y la invité a salir mañana, pero no tengo idea de dónde llevarla.

—Buena idea el invitarla sin saber dónde llevarla, por suerte yo conozco bastantes lugares, así que dime, ¿qué tienes en mente? —me decía mientras comía papitas.

—Estaba pensando en algo no tan elegante pero no tan casual, ir a cenar algo y poder hablar... —Se tragó las papas e interrumpió:

—No digas más, conozco el lugar perfecto ¿tienes en qué pasar por ella? Déjame adivinar, no tienes

—No...

—Bueno, tampoco te preocupes por eso, yo los llevo.



Leonel se portó de lo mejor conmigo desde que llegué, así que quise invitarlo a cenar a un food truck llamado “La condesa”, donde seguimos hablando y descubrí que vivió varios años en México porque su abuelo era de allá. También que él jugaba fútbol desde los 6 años y en ese momento estaba en un equipo de segunda división, pero su sueño era obviamente jugar en primera con un gran equipo. También yo le conté que era músico y que una de mis actividades favoritas era conocer nuevos lugares.

Cuando terminamos de cenar volvimos al departamento, tomé un baño, me lavé los dientes, me vestí y después me fui a dormir, ansioso para mi cita del día siguiente.

En la mañana desayuné una omelette para empezar bien el día. Leonel seguía dormido y no quería despertarlo, así que salí a dar un paseo por la calle, para familiarizarme con el lugar y también para buscar un banco donde sacar dinero para mi cena.

Después de un par de horas encontré un banco y me dirigí al cajero, pero cuando puse mi tarjeta no tenía nada depositado, así que llamé a mi padre porque se supone que me haría depósitos en lo que yo encontraba un trabajo.

Suena la contestadora... —¡Demonios papá!

Estaba entrando en pánico, no quería pedirle dinero a Leonel porque ya había hecho mucho por mí, así que hice lo único que se me ocurrió, volví al departamento donde encontré a Leonel desayunando, simplemente lo saludé y entré a mi cuarto por mi guitarra.

—¿A dónde vas con eso? —me preguntó.

—A trabajar, regreso después.

Salí lo más rápido que pude, me dirigí hacia un parque que vi mientras paseaba y me puse a tocar todo lo que sabía. Realmente no esperaba juntar mucho ahí, pero para mi sorpresa a la gente le gustaba y se acomodaba en bancas cercanas para escucharme.

No me fijé cuánto tiempo estuve tocando, creo que había sido una hora y la gente seguía pasando y dejándome monedas y bi-



lletes. Cuando terminé agradecí a la gente, guardé mi guitarra y el dinero que había recolectado.

Cuando vi la hora eran las 5, así que regresé corriendo al departamento sin siquiera pensarlo. Cuando llegué Leonel estaba en la regadera, yo traté de no alterarme y me senté a contar lo que había conseguido de la tocada que di.

Leonel salió de la regadera y me encontró contando el dinero. —¿Robaste una tienda? ¿Vendrá la policía por nosotros?

—No no, Fui a tocar al parque que está aquí cerca y éstas son propinas.

Cuando terminé de contar todo quedé sorprendido, había conseguido €278. Al parecer a la gente le gustaban mucho los músicos ambulantes. Pero lo que importaba es que tenía lo suficiente para invitarle a Marian una gran cena, así que me bañé, me arreglé y salí por ella a las 7.

Llegamos al lugar donde vivía y toqué su puerta, estaba muy nervioso, yo tenía puesta una camisa azul marino, unos pantalones café y zapatos azules. Cuando ella salió se veía hermosa, se había ondulado el cabello y llevaba puesto un vestido color vino; me saludó y le dijo a su compañera que regresaba más tarde.

—Y bien, ¿a dónde me llevarás?

—Es una sorpresa —le respondí, porque yo tampoco tenía idea —pero te va a gustar.

Cuando bajamos Leonel estaba frente al carro esperándonos como chofer.

—Buenas noches señorita. Mi nombre es Leonel y yo los llevaré esta noche —dijo con voz muy formal.

—Guau, ¿contrataste un chofer? Ok...

Leonel le abrió la puerta y cuando ella entró me guiñó el ojo y se empezó a reír. —Se lo ha creído —me dijo riendo.

—¡Shh! Te va a escuchar, anda vámonos.

Como ambos no éramos de ahí disfrutábamos y hablábamos del paisaje, los lugares que nos gustaban y que nos llamaban la atención. Un rato después llegamos a un restaurante-bar cerca

del río Manzanares; el lugar se veía muy agradable y a gusto, cuando entramos encontramos una mesa en la ventana con una preciosa vista a Madrid. Todo estaba saliendo a la perfección.

Seguimos hablando conforme avanzaba la noche, de fondo se escuchaba un pianista de jazz, tomamos champagne espumante. Se me estaban acabando las ideas cuando de repente el pianista preguntó si alguien quería dedicar una canción, lo pensé y decidí levantarme, y mientras caminaba pensaba qué canción podía tocar para enamorarla completamente.

Me senté frente al piano, acomodé el banco y me preparé para tocar, volteé a nuestra mesa, donde estaba Marian viéndome fijamente con una mirada tierna y dulce, al verla sonreí y ella me devolvió la sonrisa. Empecé a tocar “All of me” y después se me ocurrió juntarla con “City of stars”. Mientras cantaba sentía cómo su mirada me acosaba y me ponía nervioso, me daba un cosquilleo en el estómago y me temblaban las manos, pero a la vez me daba fuerza y seguridad.

Al terminar un completo silencio invadió el restaurante por unos segundos y después ese silencio se convirtió en aplausos, yo me levanté y agradecí a la gente. Volví a mi mesa para acompañar a Marian y decidí hacer una movida arriesgada.

—¿Qué tal estuvo? —le pregunté un tanto nervioso.

—Fue lo más hermoso que he escuchado.

—Me alegro que te haya gustado, ya que ha sido por ti.

Ella quedó perpleja, se mantuvo callada y con cara de asombro, yo tomé su mano y ella seguía sin reacción. No tenía idea de qué pasaría.



## El secreto de la escuela

Magda Karina Martínez Mata

Colegio México

Orizaba, Ver.

Desde hace algunos años vivo la misma situación. La baja autoestima de casi todas mis compañeras ya no me sorprende. Muchas de ellas se dejan influir por todos los comentarios que escuchan. Pocas hacen caso omiso a los insultos y burlas, aunque muy en su interior se deprimen, e incluso se sienten destrozadas.

Estoy harta de tanto abuso, pero ¿qué puedo hacer? Una chica más de toda mi generación siendo un blanco más de los insultos de un grupo de compañeras, a las que apodan *Las Bernardas*. No soy alguien diferente, solamente otra chica que se siente deprimida por todo desde el momento en que se atravesaron en mi vida.

Ignoro la razón por la cual aún no las expulsan, si son la causa de que en algún tiempo haya habido un gran grupo de chicas anoréxicas o bulímicas en toda la escuela. —Nadie te va a querer si siempre estás comiendo —es el comentario que constantemente se escucha en los pasillos. Sin embargo, nadie se atreve a denunciar la situación por el miedo al rechazo o a quedarse sin amigos, ya que casi toda la escuela las conoce y saben muy bien cómo manejar el arte de persuadir.

— Eres tan fea que no deberías estar en esta escuela —es la frase que más odio de ellas. Cada vez que me la dicen, no sé cómo reaccionar, me siento tan enojada, tan frustrada e impotente, que mi único consuelo es salir corriendo con las lágrimas resbalando por mi cara. ¡Las odio!, en verdad. Sé que soy muy joven como para odiar a alguien, pero no sé entonces qué nombre darle a este sentimiento de cólera y repugnancia cada vez que las nombran.



Lo peor son los varones. Nosotras al estar en secundaria, una época donde buscamos agradarle más a los chicos, nos sentimos humilladas cuando ellos les siguen la corriente. Todas sabemos que sólo lo hacen porque son buenas y atractivas, y quieren dárseles... aunque nunca lo lograrán debido a que sólo se fijan en los de prepa. En lo personal, nunca me afectó directamente todo este tipo de comentarios y burlas por parte de los hombres, pero algo que me dolió mucho fue lo que ocurrió con el que solía ser mi mejor amigo. ¡Mi propio amigo me dio la espalda! El chico con el que había pasado toda mi vida divirtiéndonos por las tardes, haciendo nuestros improvisados campamentos hogareños, con el que salía a jugar al parque, el chico que secretamente amaba.

No soporto esta frustrante situación, debo hacer algo, y ya. Así que un día decidí armarme de valor e ir hablar con los maestros acerca de *Las Bernardas*. Lamentablemente nadie me creyó y me mandaron de regreso a mi salón ¡E incluso algunos se burlaron de mí!

Trataron de ser lo más discretos posible, pero oí el característico silbido cuando no pueden aguantarse la risa. Claro, han de pensar que son unas santas debido a sus buenas calificaciones y el buen comportamiento (que aparentan) en clase. Nadie me hizo caso, sin embargo, la psicóloga de la escuela se interesó en escuchar más acerca de la historia y me pidió que fuera a verla a la hora de la salida.

—¿Ya qué? —me dije, —al menos se puede decir que lo había intentado. Pensaba que todo seguiría normal al volver al salón, pero estaba muy equivocada. Para cuando llegué *Las Bernardas* ya se habían enterado de lo sucedido, y cuando quise preguntarle a una compañera si habían hecho algo en el salón, me ignoró. Tal vez no me había escuchado, así que le volví a preguntar, pero sucedió lo mismo. Le pregunté a otra compañera y no obtuve respuesta alguna. —¿Qué está pasando? —pensé preocupada. De repente, llamaron al profesor para que saliera del salón y una de las *Las Bernardas* se levantó gritando a todo pulmón: —¿Alguien

oyó algo hace rato? Parecía como si el fantasma de la escuela volviera a aparecer. No, no, no, no, no, ¡no! ¡Ahora yo era el fantasma de la escuela! Hace algunos años había estado una chica en la escuela a la que apodaban *The ghost* y todos la trataban como si fuera uno. Tan grande fue la desesperación de la chica ante dicha situación, que se decidió cambiar de escuela y nunca más se supo algo de ella.

No puedo ser la chica fantasma, todos me ignorarían por días, semanas e incluso meses. Todo volvería a la normalidad hasta que *Las Bernardas* me vieran. Sin embargo, no me iba a inmutar. Continuaría saludando a todos y actuando normal hasta que en algún momento alguien se diera cuenta del error que estaban cometiendo y decidieran volver a hablarme.

Pasaron los días, pero a pesar de mi esfuerzo, la maldición del fantasma sigue cayendo sobre mis hombros. El fin del ciclo escolar e incluso las vacaciones de verano llegaron sin que mis amigos me recordaran. ¡Ya estoy harta!, no puedo soportar este sufrimiento, estoy tan deprimida que lloro todas las noches en silencio para no despertar a mis papás, los cuales no saben acerca de todo el dolor que tengo en mi interior.

Estoy decidida a hacerlo. Ya no puedo aguantar tanto sufrimiento ¿Cómo puede vivir una jovencita de 15 años de esta manera? No es justo, claro que no lo es. Debo de actuar rápido, así que me puse a pensar. Reflexioné y me di cuenta que mi maldición no era tan mala, un fantasma es invisible, silencioso, discreto, nadie puede acusarlo de lo que hace, piensa o puede provocar. Así que me convertí en un fantasma, en uno al que nadie molesta, que puede vivir en paz y puede sobrevivir a los horrores de esta escuela.





## La muerte calza un naranja atardecer

Verónica Pedroza Valdivia  
Centro Universitario México  
*Ciudad de México*

---

Él se hallaba ahí, sentado bajo el árbol. Sin hacer nada, sin decir nada. Simplemente estaba, y eso era suficiente para que este par de ojos, ávidos de belleza, se posaran en su delicada figura.

Con la cabeza gacha y las piernas cruzadas lucía más elegante que cualquier espalda recta que hubiese contemplado. Su zapatilla naranja se hallaba suspendida a un metro del suelo, la agujeta haciendo de una suerte de péndulo que iba ora de izquierda a derecha, ora de atrás para adelante. Un vaivén sin orden predispuesto.

El viento recordaba entre suspiros un otoño de los de antaño. De esos en los que tan sólo con abrir la boca se percibe un sabor a tierra, nubes y hojas muertas. Yo venía caminando bajo el domo que constituía el follaje; quizá éste hubiese acaparado mi atención en otro momento, mas ésta había sido irremediamente arrebatada por el singular sujeto que se encontraba sentado a escasos metros. ¿O acaso era menos?

Divagaba. Datos como distancia y tiempo resultaban irrelevantes en aquel instante; en ese escenario que era tan trivial y a la vez irremplazable.

“Detente, momento”, pensé.

De un instante a otro, sin haberme percatado de ello, me encontré sentada en la banca frente a él. Extendí mi fino brazo hasta mi bolso, y de él saqué un pequeño libro de cubierta azul, el cual abrí y dispuse a la altura de mi rostro.

No sabría decir cuál era el contenido de la lectura, de ese desfile de letras. Las páginas bien pudieran haber estado en blanco



y hubieran conservado el mismo significado inteligible, pues las hojas que sostenía entre mis dedos no eran más que una farsa que me permitía, o eso esperaba, disfrazar las discretas miradas que le dedicaba cada vez que le notaba distraído.

Perdí la cuenta de las veces que recorrí el contorno de sus labios y de su barbilla, trazando una línea invisible que se perdía allí donde comenzaba su clavícula. Cuando paseaba la mirada por su cuello, me detuve. Había algo en su forma de deglutir que me impedía apartar la mirada. Su nuez se movía al mismo ritmo que mis latidos. No sabía si en los últimos segundos se habían acelerado, o si se habían ralentizado. ¿Acaso los escucharía?

Cerré los ojos. Me imaginé en sus brazos. Me susurraba al oído lo indecible mientras sus manos se posaban en mi cintura y me atraían hacia sí, asfixiándome y paradójicamente, respirándome: a él, mezcla dulce y amarga de mazapán y tabaco.

“No lo hagas”. Una voz dentro de mí no dejaba de repetir la misma frase, pero me negaba a escucharle.

Titubeé un par de segundos. Se sentía tan real... Pasé mis brazos por encima de su cuello, enredando mis dedos en su cabello. Sentí el pequeño libro resbalar de entre mis dedos, y le escuché impactar contra el suelo: un sonido apenas audible entre nuestras respiraciones agitadas.

Me hallaba en un estado febril, extasiada por la cercanía de nuestros cuerpos. Acerqué mi rostro al suyo, a tientas en la oscuridad. No puedo describir la sensación que experimenté al rozar nuestras narices la una con la otra para luego unir nuestros labios en un suave y lento beso...

Y se acabó.

Abrí los ojos. Me encontraba frente al cuerpo inerte de un hombre de mediana edad. Finos cabellos dorados me impedían vislumbrar sus ojos, haciendo de una suerte de cortina que les cubría casi en su totalidad, acaso dejando entrever un azul apagado cuando el viento mecía sus finas hebras. Concentré mi vista en sus labios. Una pincelada color durazno saltaba a la vista de

quien observara su pálido rostro. Un murmullo de voces tras de mí captó mi atención. Debía retirarme.

Observé al hombre una vez más. La vida que me atrajera momentos de entre sus labios se hallaba ahora ausente. Me agaché a recoger el pequeño libro de cubierta azul. Lo abrí donde el separador, y confirmé el nombre antes de asentir y cerrarlo.

Así, me fui del escenario, de esa escena en tonos sepia donde sólo resaltaban algunos efectos de mi persona: mi pequeño libro azul, firmemente resguardado entre mis dedos, y mis zapatillas naranjas de aspecto similar a las del difunto. De un bello naranja atardecer.



## Un nuevo comienzo

Ana Isabel Nava Peña  
Instituto México de Toluca  
*Toluca, Méx.*

---

Había una vez en una tierra muy lejana, una gran escuela en medio de la Antártida, esta escuela era mágica y sucedían cosas extrañas que nadie comprendía, hasta que un día todo cambió.

Nuevo ciclo escolar por comenzar y gente nueva, entre ellos una niña llamada Lauren, de 16 años, que se impresiona con el tamaño de la escuela y conoce a sus compañeras de cuarto María y Jessica.

Adaptarse no es fácil y menos en un lugar extraño. Después de mucho, Lauren logra adaptarse, llevar una vida normal como cualquier otra adolescente de su edad. Como es el año 2395 la ciencia ha avanzado muchísimo y todo es posible. Entonces, aunque pareciera más fácil, la vida se vuelve más complicada.

Poco a poco empieza a tener una mejor relación con sus compañeras y logra una bonita amistad y todo es calma aunque no durará mucho. Un buen día llega a su habitación y descubre una caja sobre su cama, abre esta cajita, en ella hay un collar con una llave y una nota que dice: “Como eres nueva no lo comprenderás pero con el tiempo el secreto hallarás”. Se queda muy sorprendida y decirle contarles a sus amigas, ellas se espantan y le dicen que es la elegida de acuerdo con un pergamino que data del año 2000.

Entonces le cuentan la historia de cómo se fundó la escuela en un lugar totalmente deshabitado y un clima extremo y cómo la gente que llega ahí ha sido fríamente seleccionada y todo tiene una razón.

La escuela está rodeada por un bosque, entonces un buen día sale a pasear y obviamente está nevando, pero no le interesa,



trata de aclarar su mente y escucha un ruido extraño, entonces se asoma, encuentra una trampa en medio del bosque que solo se abre con la llave de su collar y justo cuando está a punto de abrirla llegan unos lobos hambrientos y la atacan, entonces ella no sabe qué pasó y se desmaya.

Cuando despierta una potente luz blanca inunda el lugar donde está y le impide ver claramente, pero escucha murmullos y ruidos extraños, así como de máquinas, entonces le sacan sangre y vuelve a quedarse dormida.

Ahora despierta en su habitación y la escena de la luz blanca parece un lejano sueño más que un cercano y claro recuerdo, ella no le da importancia hasta que se da cuenta de que su collar y la llave faltan, así que es ahí donde empieza a sospechar que algo extraño sucede y se da a la tarea de investigar.

Al hurgar entre sus cajones descubre un compartimento secreto que tiene un repuesto de la llave y se decide a regresar al bosque y abrir la trampa.

Al hacer el intento de nuevo, llegan los lobos pero ella les da comida y se alejan.

Abre la trampa y entra, llega al cuarto inundado de luz y ve que es una especie de laboratorio donde experimentan con estudiantes y si es necesario les sacan sangre; sigue caminando y encuentra más cuartos, así como una especie de túneles perfectamente contruidos que albergan muchísimos secretos.

Camina por un largo pasillo y llega a un cuarto con la misma cerradura, usa la llave y lo que encuentra del otro lado de la puerta la deja sin habla: un gran congelador donde hay cuerpos de estudiantes que supuestamente habían dejado la escuela y regresado a sus casas. Oye ruidos y se va lo más rápido que puede, no sin antes tomar un fólter con documentos y esconderlo para poder leer lo que dice.

Su escape fue perfecto y al llegar a su habitación les da un vistazo a los documentos y descubre el gran secreto: Los estudiantes de la escuela son seleccionados por científicos y doctores

que controlan todo el sistema y el tenerlos ahí es parte de un experimento para ver si son aptos para sobrevivir a la vida del mundo moderno o no, hacen muchísimos más experimentos con ellos porque el tenerlos en un lugar tan frío como la Antártida les modifica funciones corporales y les da cierta resistencia a algunos virus mortales y a los doctores no les importa que pongan la vida del estudiante en riesgo; también descubre que todo este proyecto se denomina Operación Antártida y Lauren empieza a temer por su vida y por la de sus compañeros,

Su primera reacción es ir a decirle a las autoridades pertinentes, pero tiene miedo de que sean parte del proyecto y le llama al consejo de escuelas; cuando finalmente responden a su llamado les muestra la evidencia, destituyen a los directivos, cierran los laboratorios y deciden que es tiempo de un nuevo comienzo ayudándose de la tecnología de la época, así como de robots.

Y es así como Lauren salva el día por su valentía, siendo tan solo la “chica nueva” y se convierte en una leyenda y salvación para la escuela.





## El sueño del tesoro

Ana Sofía Pedraza Núñez

Instituto Morelos

*Uruapan, Mich.*

En una oscura noche, casi sin estrellas, un jinete cabalgaba por una vereda en el bosque, rumbo al hogar. El aire zumbaba como torrente de avispas entre las ramas y las oquedades del camino y el brutal frío de invierno en ascenso aumentaban las preocupaciones del joven Matt, que pronto hizo acopio de coraje para pedir con las espuelas al caballo que corriera más rápido, sin detenerse apenas que para tomar un poco de aliento. Era claro que en la mente del jinete solo cabía la idea de llegar a casa para ayudar a su familia, que ahora dependía de él, pues desde que su padre enfermó las cosas ya no iban tan bien; en realidad, no iban nada bien.

Un susto sacó a Matt de su ensimismamiento cuando el caballo frenó bruscamente ante algo invisible, pero perceptible. Después de tranquilizar al noble animal vio la causa: un árbol había caído en medio del camino. Por un momento su inquietud creció, pero pronto vislumbró otra vereda. Sin muchas opciones, el joven jinete decidió tomar el camino desconocido para llegar a su destino.

—Tranquilo Magnus, todo estará bien —le dijo a su leal amigo. —Llegaremos al pueblo muy pronto.

No sabía si lo decía en voz alta para calmar al caballo o a sí mismo, pero haciéndolo trotar marcharon por ahí. Después de un rato y viendo que no llegaban a ningún lado y con el frío calando insoportablemente, decidió buscar un refugio. Sabía que por ese paraje moraban depredadores de animales y hombres. Con el entrecejo bien marcado en su rostro angular, buscó hasta dar con



una cueva, cerca de un frondoso árbol y un pequeño riachuelo. Luego de acomodar al caballo y de prender una pequeña fogata, bebió agua del río, sin olvidarse de abastecer su cantimplora.

—Hoy dormiremos aquí, amigo, y mañana regresaremos —dijo a Magnus propinándole un par de palmadas y sacando de su alforja una manzana.

—Ten, te has portado muy bien. Ahora, tú y yo vamos a descansar —y después de darle otras palmadas se acostó en el suelo rugoso cerca de la fogata.

Cuando las luces del sol rayaban el interior de la cueva, Matt abrió dolosamente los ojos y después de desentumirse buscó por los alrededores algunas provisiones. Solo moras silvestres llenaron su morral. Al regresar, encontró a Magnus bebiendo agua del riachuelo y, sonriendo un poco, acomodó sus pocas pertenencias en la montura. Ya abandonaba la caverna cuando vio un dibujo y unos garabatos, apenas perceptibles.

—Pero, ¿qué es esto? —dijo muy consternado. Se acercó y tocando la pared intentó descifrar el mensaje. “Si en tu poder oro quieres tener, marcharás por donde la luz nunca se vuelve a mostrar”. Eso sería rumbo al oeste —dedujo el jinete susurrando, y continuó leyendo: “Al llegar donde algo se cae, pero nunca se rompe, me encuentro atrás, rebozando en brillos”.

—No entiendo esto último. A ver, a ver...

La obstinación del joven Matt ya estaba en marcha. Releyendo una y otra vez con el entrecejo cada vez más pronunciado una idea vino, y con ésta una extraña emoción azuzando el corazón. Corrió hacia Magnus, quien entendió la orden de galope.

—¡Rápido, Magnus, más rápido, tú puedes! —gritaba Matt presa del ansia. Los minutos corrieron entre los cascos del caballo y los gritos del joven. Hasta que un “oh, oh, oh” paró la carrera.

—Buen chico —dijo el joven a Magnus, que levantó la crin. El jinete observó el paisaje mientras se apeaba del animal. —¡Tenía razón, Magnus, tenía razón! ¡Sí!

El joven jinete se encontraba justamente enfrente de una enorme cascada. El lugar era simplemente bellísimo, pero Matt solo tenía en la cabeza acertar en la diana del tesoro. Amarró a Magnus a un árbol cerca del agua, se quitó su chamarra y, sin más, saltó a nadar hacia la cabellera de agua. Al estar cerca de ésta tomó aire y se sumergió para dar con una caverna tras la cascada. Y ahí, justo ante sus grandes ojos marrones, estaba el tesoro: monedas de oro y joyas preciosas. La felicidad no le cabía en el pecho. Ahora había un presente más seguro para su familia.

Luego de dar varias vueltas con la alforja, trasladó el tesoro a su montura y se alejó del lugar a paso de contento hasta llegar al pueblo.

—¡Madre! ¡Padre! ¡Lissi! —gritó al acercarse a su casa. —¡He vuelto! —decía con la sonrisa haciéndole cosquillas en el corazón, al tiempo que bajaba del caballo y corría hacia la entrada.

La primera persona que salió a su encuentro fue su pequeña hermana Lissi, quien gran sorpresa se llevó al ser levantada por los aires y ver que todo giraba a su alrededor. Sus padres se acercaron un poco confundidos por el alboroto. Pero después de ver la escena de los hermanos que se encuentran y del hijo que llega a casa a salvo, no pudieron estar más felices. Pronto Matt contó a sus padres y a su hermana los frutos de su travesía.

—¿Y había piratas?

—Claro que no, Lissi, pero si ése hubiera sido el caso, los hubiera derrotado a todos.

—Entonces podrás contra él.

Al voltear, Matt y sus padres de inmediato lo vieron: un hombre alto, diríase enorme, con ropas desgarradas y una espada en mano. Rápidamente el joven desenvainó su machete y, aunque tenía miedo, se puso por delante de su familia para protegerla. El extraño sonrió y en un susurro solo dijo:

—Ahora es tuyo, encuéntralo.

Matt no entendía nada, pero de repente todo se empezó a mover y a desvanecerse. —¡Matt, Matt! ¡Ya despierta de una vez



por todas! ¡Hasta que lo haces! Mamá te llama —dijo su pequeña hermana un poco molesta.

Estirándose a todo lo largo y ancho de la cama e inhalando una gran bocanada de aire, Matt sonrió. Dirigió su mirada a la ventana de su cuarto y supo exactamente qué iba a realizar ese día. Por una extraña razón, sabía que su sueño era una revelación. Sabía que ese tesoro era real, y sabía que, como el hombre había dicho, ahora le pertenecía.

## Un nuevo comienzo

Ana Berenice Cruz Cázares  
Instituto Potosino Marista  
*San Luis Potosí, S.L.P.*

---

Llegas a un momento en tu vida en el que miras atrás y piensas en todo lo que has hecho, te detienes por un segundo a mirar a tu alrededor, a sentir a la gente que está a tu lado, siendo tu soporte, te llenas de un sentimiento difícil de explicar, algo que nunca creíste sentir. Todo a tu alrededor cambia, miras las cosas de diferente manera.

Me imaginé diferentes escenarios para cuando sintiera esto, creí que estaría cumpliendo mi sueño, o huyendo de mi ciudad, pero al parecer nada es como tú lo planeas.

Mientras crecía tenía miedo de no ser lo suficientemente fuerte para llegar a ese momento de mi vida. Tenía miedo de no encontrar a alguien que me apoyara.

Creo que es suficiente de introducción sentimental, vamos a la presentación: me llamo Lucy, solo Lucy, mi apellido en este momento no importa, solo vengo a contarles un poco de mi vida.

Durante los primeros 10 años crecí en una familia normal, vivía con mi padre, mi madre, y mi pequeño hermano Fabián que solo era 4 años menor que yo. Todo en mi familia era perfecto, teníamos nuestros problemas, pero siempre estábamos ahí para el otro, cada vez que me sentía mal, mi padre iba y me hacía sentir mejor con solo unas palabras y un gran abrazo de oso que solo él me sabía dar, mamá me hacía sentir que todo era posible, pero un día todo cambió.

Era 15 de febrero, para ser más exactos, mi cumpleaños número 10. En esos momentos yo no podía estar más feliz, papá había



pedido permiso en su trabajo y estaba ayudando a mi mamá con la comida que se había organizado en mi honor.

Muchas cosas en mi mente están borrosas sobre ese día, solo recuerdo a mi madre saliendo de la casa con una hermosa sonrisa en su cara y con Fabián a un lado, dijo que iría a buscar mi regalo sorpresa... pasaban las horas y mi madre no volvía.

Estaba en mi cuarto cuando todo sucedió, escuché un grito desgarrador que venía de mi padre, bajé las escaleras y escuché la voz de mi abuela. Lo que dijo está borroso en mi memoria, mi padre me vio, su cara blanca estaba roja y por sus ojos verdes caían lágrimas sin parar, se acercó a mí y me abrazó, como si tuviera miedo de perderme, lo abracé de vuelta y empecé a preguntarle por mamá y por Fabián; él solo me abrazaba con más fuerza.

Mi madre y Fabián habían muerto en un accidente automovilístico, mamá murió inmediatamente después del impacto, mientras que Fabián había muerto minutos después en la ambulancia por culpa de un repentino derrame cerebral.

A partir de ese momento todo en mi vida cambió, a partir de ese día solo éramos mi padre y yo.

Han pasado 5 años desde el accidente, he cambiado mucho, ya no soy la misma chica que creía que todo era posible, me volví cerrada y mi comunicación con mi padre era muy poca, y casi no tenía amigos, tenía miedo de encariñarme y que después se fueran.

Un año nuevo escolar empezaba y no pensaba cambiar nada en mi vida, yo solo quería que esto acabara para poder irme de la ciudad, para tener un nuevo comienzo en otra parte.

Ir a la escuela, llegar a mi casa, comer sola, escribir por las tardes, y ver a mi padre en la cena. Así se resumía mi rutina del día a día, ya me estaba cansando de eso y de tener que fingir ser alguien para agradarle a las personas.

Nadine apareció en mi vida junto con otras dos personas, Kelya y Félix. Tres personas que llegaron a darle un giro a mi vida.

El primer mes después de que los conocí mi vida era algo diferente. Llegaba a la preparatoria y alguno de ellos se acerca-

ba a saludarme, a preguntarme sobre mi día, y podía ver que su interés era sincero, no eran falsos como las otras personas que había conocido. Pensé que no encajaría, que tendría que cambiar algo en mí, pero eso nunca pasó, ellos me aceptaron como soy.

Al principio mi relación con Keyla y Félix no era nada estrecha, pensaba que les caía mal, que los dos pensaban que yo era una intrusa en su grupo de amigos... ¡qué equivocada estaba! Keyla es el tipo de persona que parece seria y no lo es, ella te sigue en tus locuras; Félix es el chico que te va a apoyar siempre que lo necesites y te sacará una sonrisa.

Nadine se ha vuelto la más cercana a mí, me atrevería a llamarla mi mejor amiga, es fiel a lo que piensa, ella fue la razón por la cual empecé a abrirme un poco con los chicos. Es esa clase de persona que cuando te ve mal solo te abraza, que daría la cara por sus amigos y todas las personas que quiere. Pocas veces la he visto mal, pero cuando la vi así intenté devolverle al menos una parte de lo que ella ha hecho por mí sin siquiera darse cuenta.

El día en el cual los chicos me preguntaron por mi cumpleaños y el por qué no hablaba de él, simplemente los vi durante unos segundos, me paré de mi lugar y me fui sin decir nada. Solo sentí la mirada de Nadine detrás de mí.

Esa misma tarde Nadine se encontraba afuera de mi casa diciéndome que sabía que algo pasaba. La dejé pasar y por primera vez después del accidente hablé de mi madre, de Fabián y de todo lo que había pasado. No sabía lo mucho que eso seguía doliendo. Nadine hizo lo único que necesitaba en ese momento, me escuchó, me miró, y cuando terminé de decirlo todo, ella solo me abrazó y acordamos no hablar sobre el tema.

Hoy hace exactamente 6 años que perdí a dos de las personas más importantes en mi vida. Por primera vez en mucho tiempo decidí ir a la escuela en lugar de quedarme en casa.

Al llegar a la escuela vi a Félix y a Keyla, en cuanto me vieron me abrazaron más fuerte de lo normal, sé que esa era su manera de desearme un feliz cumpleaños, ya que no dijeron palabra



alguna, cosa que les agradecí mentalmente. No vi a Nadine por ninguna parte. El horario de clases terminó y ella nunca apareció.

Algo sucedió al extraño sucedió al momento de la salida, Félix y Keyla se miraron con un asentimiento y rápidamente se despidieron diciendo que tenían cosas que hacer, y aunque no lo quisiera admitir eso me dolió, quería que de alguna forma ellos estuvieran conmigo.

Estaba con mi padre viendo una película cuando escuché que alguien llamó a la puerta.

Cuando abrí me encontré con Keyla, Félix y Nadine, esta última al verme me abrazó fuertemente, y después de soltarme me dijo:

—Sé que no quieres celebrar tu cumpleaños, pero queremos estar contigo hoy, así que los chicos y yo planeamos algo para ti que sé que te va a encantar —me dijo con una sonrisa sincera.

—Nadine... —dije su nombre —sabes que no... Cuando levanté la mirada vi en sus ojos la más pura de las intenciones, miré detrás de mí y vi a mi padre, que tenía una chispa de esperanza en los ojos, así que me decidí... Simplemente agarré mi chamarra y salí de mi casa recibiendo una mirada de felicidad por parte de mi padre.

Me subí al carro con los chicos, que no decían palabra alguna.

El carro se detuvo después de 15 minutos de viaje, pude reconocer al instante que estábamos en el mirador de la ciudad. Cuando nos bajamos del carro pude ver que había canastas con comida y luces alrededor del lugar, también pude ver una computadora junto con un proyector en dirección a una pantalla. Félix me abrazó y me dio una de esas miradas que solo él sabe dar, después de esto no fuimos con las chicas.

La luz del día iba desapareciendo, así que los chicos encendieron las luces y comimos todos juntos; al terminar Nadine se paró rápidamente y encendió el proyector y la computadora.

Solo tomo unos segundos para que mis ojos se empezaran a llenar de lágrimas por lo que estaba viendo... eran fotos de los



chicos y yo, en cada uno de los momentos que pasamos juntos. Cuando ya no pude contener más las lágrimas, Nadine se acercó a abrazarme y los chicos después se unieron.

Nunca nadie había hecho algo así por mí, el video terminó, y los chicos y yo nos abrazamos por unos minutos más. En cuanto nos separamos les di las gracias por todo, por primera vez no me lo había guardado.

Unos minutos después todos estábamos sentados viendo las luces de la ciudad, y es aquí cuando volvemos al inicio.

Miles de cosas te van a pasar en la vida, te van a derrumbar y te van a llenar de recuerdos dolorosos. Todo esto te va a hacer creer que no eres digno de que alguien te quiera, y que nunca vas a sentir esa felicidad.

Mi plan era simple: terminar la escuela y después irme de esta ciudad, para empezar de nuevo.

Ahora, en este momento, sintiendo el cariño de estas tres personas que cambiaron mi vida, viendo las luces de mi ciudad, me doy cuenta de algo... No es la ciudad, ni el querer borrar los recuerdos, es tu decisión querer avanzar.

En el camino te puedes encontrar con personas que no valen la pena y que te abandonarán ante la dificultad, pero también encontrarás personas increíbles, que te levantarán y te darán la mano siempre que la necesites.

Encuentra a las personas correctas, y crea con ellas un nuevo comienzo.



## Seis minutos

Diego Josué Rosales Apreza

Colegio México

Orizaba, Ver.

¿Alguna vez te has preguntado qué es lo que pasa al momento de que cierras tus ojos cuando estás durmiendo? Si estás despierto no te preguntarás lo que pasa afuera de tu casa, lejos de la comodidad y la seguridad que ofrece tu hogar; también deberías pensar quiénes están sufriendo en ese momento, ya sea en cualquier parte del mundo o incluso en tu misma ciudad en donde están pasando infinidad de injusticias y puede ser que tú estás gozando de tu vida sin preocupación alguna, pero déjame decirte una cosa: esa “felicidad” no dura para siempre. Soy Daniel. Un adolescente con una vida normal. Un día decidí irme a una fiesta en la noche y como quedaba cerca de mi casa me fui caminando. Hice 6 minutos desde mi casa hasta donde era la fiesta. Disfruté mucho aquel evento hasta que llegó la hora de irme. Así que comencé a caminar.

6 minutos para llegar a casa...

Empecé a caminar de una forma tranquila, sin preocupación ni prisa alguna para llegar. Era una noche cálida para ser noviembre, había luna llena y las estrellas se asomaban sin ninguna nube que las tapara. La vista y el panorama hacia el cielo eran hermosos, pero pronto esta noche sería diferente a las demás.

5 minutos para llegar a casa...

Seguí caminando hasta una cuadra, di la vuelta y antes de seguirme derecho escuché voces hablando. No me gustó lo que decían:

—Les vamos a dar un levantón a estos idiotas, ¿o no? —dijo uno de ellos.



—Cállate, que escuché unos pasos viniendo hacia nosotros.

—De seguro es alguien que nos persigue para saber sobre nuestra pandilla.

—¿Pues qué esperas? Vamos a decirle al jefe.

4 minutos para llegar a casa...

Iba caminando y ya no estaba tan calmado como antes. Volteé hacia atrás y vi un grupo de personas que se acercaban. Pensé que eran personas inocentes hasta que oí un disparo y un grito diciendo: —Vamos por ti, idiota —y comencé a correr lo más rápido que podía para llegar a mi hogar.

3 minutos para llegar a casa...

Estaba tan cerca de arribar a mi casa; —lo logré —había pensado, eran unos simples pasos más y llegaba a la salvación en donde estaba seguro. De repente alguien me agarró por la espalda, pareciera que me había abrazado por detrás, pero fue para tirarme. Grité lo más fuerte que pude y debido a mis gritos aquella persona empezó a alterarse, así que me tapó la boca para evitar que gritara, aparte me agarró del cuello sosteniéndome fuertemente para que no me moviera. Intentaba todo lo que podía para escapar: me movía, pateaba, golpeaba, pero era inútil. Intentaba que mi grito se oyera y así fue: —¡Ayuda! —grité, pero parecía que era lo único que podía y sabía decir. La persona que me agarró me empujó muy fuerte hasta la pared; me dolió, así que grité, ahí fue cuando se acercó a mi oído a susurrarme: —Soy tu vecino Mario; cállate, te sacaré de aquí. Tomó aire; estaba igualmente tenso y alterado. —Están en la esquina de tu casa y no puedes arriesgarte de esa manera, vente a la mía, ¡corre! —me dijo.

2 minutos antes de llegar a casa...

Empezamos a correr a su casa, me sentía traumatado, alterado, con miedo, desesperado. Eran sentimientos imposibles de comprender fácilmente, eran tantos que empecé a llorar. Ya no podía con esto, era suficiente para mí. Mi corazón mientras más cerca de la casa estábamos latía cada vez más fuerte y rápido hasta que se detuvo por un pequeño instante.

1 minuto para llegar a casa

Fue en ese momento cuando vi al líder de la pandilla, el mismo que me había confundido. Alzó la pistola en dirección a mí, volteé hacia atrás para ver cómo estaba Mario, pero a él ya lo habían agarrado del cuello y de ambos brazos dejándolo sin muchas posibilidades de moverse, también estaban tendiéndole un enorme cuchillo enfrente de su pecho, a la altura de su corazón. Sentí que debía rendirme, era lógico, ya me tenían acorralado. Todos los sentimientos que había tenido pasaron a ser solo tristeza y decepción, ya no podía con esto, pero aun así me llené de valor y le grité: —¡Ya déjame en paz! Él se quedó un poco asombrado, no supe si fue por mi comentario o por mi vecino. —¿Tú quién eres? En ese momento exploté de furia: —¡Cómo de que quién soy! ¡Llevas persiguiéndome minutos! Él solamente se me quedó viendo con cara de confundido hasta que dijo —Agárrenlo. Me agarraron de ambas manos y las doblaron hacia atrás haciendo parecer como si yo fuera el delincuente. Hicieron que me hincara enfrente del líder. Pensaba en correr, golpear, patear o hacer algo que evitara lo que estaba a punto de suceder, incluso estaba decidido a matar a quien fuera tan solo para salvarme y también para liberar a mi vecino.

—Jefe, ¿qué haremos con estos? —dijo un delincuente. El líder se quedó pensando por un momento sin perderme de vista. —No podemos dejarlos ir, ya vieron nuestros rostros y saben de nosotros —dijo el líder. —¡Cobardes! —dijo Mario, casi gritándolo. Todos los maleantes se quedaron callados por lo que había dicho. —Secuestrémoslos, podríamos ganar un buen dinero —dijo uno de ellos. —No, mejor hay que vender sus órganos... Y así empezaron a hacer propuestas de lo que deberían hacer con nosotros.

—Servirán más muertos que vivos —dijo el jefe callando a todos. —Maten al anciano, yo me encargo del niño. Sentí que mi corazón se hundía, era devastador pensar que las metas y planes que tenía en un futuro próximo no iban a ser cumplidas e incluso



algunas de ellas no iban a ser empezadas. El líder se acercó a mí, tocó mi frente con su arma y recargó. Enseguida, escuché el grito de tormento y dolor de Mario. Lo habían matado. El líder me pateó e hizo que cayera al suelo, estaba completamente tirado con mis manos atrás, era inútil mi movilidad. Sentí un líquido en la cabeza que se esparcía hacia mí. Era sangre. Volteé a ver a Mario. Su cuerpo se encontraba tirado al lado del mío y pude ver el cuchillo que lo había atravesado. Me sentí culpable, ya que no logré salvarlo. —Quedarás igual que él, imbécil —dijo el líder. Volvió a pegar su pistola a mi frente. Cerré los ojos en espera de mi muerte. Sentí larga la espera así que abrí los ojos y vi una luz azul que se hacía también roja. Miré hacia atrás y el líder estaba huyendo. Había llegado la policía...

## La razón

Sofía Piedras Álvarez

Colegio Marista Pedro Martínez Vázquez

Irapuato, Gto.

Podía sentir cómo mi corazón latía rápidamente, el sudor resbalaba en mi frente y mis piernas comenzaban a temblar. Al final de la larga calle casi se alcanzaba a ver mi apartamento, justo al lado de un gran árbol de flores moradas, que poco a poco iba cubriendo los otros apartamentos. Por fin, después de varias horas corriendo, llegué a mi hogar. Se escuchaba una hermosa melodía de piano, me costó mucho trabajo abrir la puerta, ya que una rama del árbol se atravesaba justo frente a mi entrada. Logré entrar y lo vi, ese espejo de marco de madera más viejo que Matusalén, aunque mejor cuidado que cualquier pintura del museo de la ciudad, pero no era aquel gran espejo lo que causaba mi impresión, era la figura que tenía la fortuna de reflejarse en él, tan delicada, fina y perfecta; era impresionante como lograba encajar, como pieza de rompecabezas con aquel piano negro, para mí no existía nada más perfecto que Daniela, la dueña de mi corazón.

Me fui directo a tomar un baño y con el agua resbalando sobre mis hombros sentía cómo mi corazón comenzaba a regresar a su ritmo normal, pero al mismo tiempo las lágrimas comenzaban a correr por mis mejillas y eran tantas que se perdían entre el agua de la regadera. Salí del baño, sequé mi cara y me vi al espejo: —Sé fuerte, todo mejorará —me dije a mí mismo para calmarme. Lentamente abrí la puerta y la vi recostada en la cama, no sé cómo podría vivir sin ella. Tenía que ganar la carrera, el dinero de ese premio era la única oportunidad que existía para pagar la medicina que podía salvar al amor de mi vida.



Me recosté junto a ella, pasé lentamente mis dedos por sus brazos y observé cómo lentamente uno a uno de los vellos en su brazo se iban erizando, me acerqué y besé suavemente su mejilla, le susurré un “te amo” en su oído y ella sonrió, rodeé su delicada cintura con mis brazos y puse mi cabeza junto a la suya, esperando que ésta no fuera la última vez que mi nariz percibía su aroma y mis ojos se deleitaran con su sonrisa.

Todo se tomó oscuro, me rodeaba un silencio de noche eterna, no podía ver nada pero sentía que seguía despierto y al intentar mover mis manos para ver la profundidad de aquella oscuridad, fue cuando me di cuenta de que era prisionero, encerrado en una caja como un animal. Mientras tanto me preguntaba cosas como ¿Dónde estoy? ¿Cómo llegué aquí? ¿Es real? Escuché la voz de alguien más, también pude sentir el aroma de la sal de mar. Entre tanto alguien abrió la caja por fuera, sentí la resolana del sol, pero no lograba ver nada, me asustaba la idea de estar ciego, alguien me sacó de la caja y me arrastraron por un largo tramo. Como si nada se hizo la luz. Al principio todo estaba muy borroso, pero poco a poco todo se volvía claro. Estaba en la cubierta de un barco pirata, un hombre vestido de rojo y negro me examinaba detenidamente con un cuchillo, su mirada era aterradora, sus ojos eran entre café y rojo y al verlo fijamente podía sentir cómo me revisaba hasta el alma. Me apuntó con el cuchillo y sin despegar su vista de la mía me dijo: “el miedo no la va a salvar.” Dos hombres llenos de tatuajes y parches me agarraron fuertemente de los brazos y me lanzaron fuera del barco.

Caí al agua de golpe, el frío invadió mi cuerpo en cuestión de segundos, alcancé a tomar aire antes de quedar totalmente cubierto por el agua, mi corazón comenzó a latir rápidamente, sacudía mi cuerpo intentando soltar las cuerdas, pero tanto movimiento solo provocaba que me hundiera más y más, la desesperación comenzó a apoderarse de mí, quería gritar, pero si separaba mis labios sería mi fin. Un dolor intenso invadió mi cabeza, me rodeaba una infinita oscuridad la cual parecía oprimirme y el rayo



del sol se iba alejando poco a poco hasta desaparecer. Cerré los ojos, respiré profundo y dejé que el agua hiciera de las suyas. Sentí frío, mucho, mucho frío y el sufrimiento había terminado o eso era lo que yo creía

Abrí los ojos y de nuevo ella no estaba junto a mí. Era una habitación enorme, las cuatro paredes eran color beige y en el ambiente existía un olor a pan fresco, salté de la cama y fui directo a la puerta y al abrirla sentí que el olor a pan se volvió más intenso; continúe caminando hasta llegar a unas escaleras en forma de caracol, el delicioso aroma a pan me había provocado mucha hambre, subí lo más rápido que pude y al llegar al final encontré una pequeña panadería, al poner un pie dentro sonó una campanita y un hombre alto, robusto y con un bigote más grande que su cara entró a la cocina. —¡Hola! ¿Te encuentras mejor? —dijo él mientras metía unas charolas llenas de panes enormes al horno.

—¿Qué es lo que me pasó? ¿Tú me salvaste? —le pregunté muy confundido, pero era como si le hubiera preguntado al aire, ya que él no le quitó la vista al horno ni por un segundo.

—¡Deberías comer esto! ¡Es mi especialidad! —dijo al poner el pastel en mis brazos y me di cuenta de que tenía una frase “las sonrisas falsas no la salvarán”. Cuando alcé la vista, el panadero había desaparecido, fui directo a la enorme puerta de la cocina y al abrirla una multitud corrió sobre mí, solo cerré los ojos, me comenzaron a golpear, jalonear y alguien me empujó y azoté tan fuerte contra el suelo que perdí el conocimiento. Por fin, lleno de angustia, abrí los ojos y mis peores suposiciones se confirmaron, de nuevo me encontraba atado a una cadena, pero ahora estaba detrás de un telón y se escuchaba mucha gente del otro lado, volteé hacia la derecha y vi una bola de cristal, cuando intenté tocarla soltó un flash y se escuchó una voz tan grave que la bola de cristal se tambaleó “el dinero no la salvará” fue lo único que dijo. Los telones se abrieron de par en par y comenzaron los flashazos de miles de cámaras, me perdí entre los destellos y a diferencia de las demás veces, todo se volvió totalmente blanco.



Me froté los ojos con las manos y cuando alcé la vista estaba ella parada justo frente a mí, en medio de la pradera, entre las flores, tan bella como siempre, tan alegre y con esa sonrisa tan blanca que hasta la luna envidiaba su color, pero tenía algo diferente, tal vez era ese vestido largo, totalmente blanco o el labial rojo que resaltaba su sonrisa o tal vez esa manera tan sutil de llevar el ritmo y no perder ni un sólo compás. ¡Eso era! Estaba bailando. ¡ESTABA BAILANDO! No la había visto caminar más allá del piano a la cama y de la cama al piano desde aquel horrible día en el que detectaron la enfermedad que había borrado su sonrisa, le había quitado el sueño y que era la principal protagonista de mis pesadillas. No podía desaprovechar ni un solo segundo de ese momento, corrí lo más rápido que pude, la cargué entre mis brazos y le di vueltas por el aire, nuestras miradas se encontraron, la bajé y me acerqué lo suficiente para robarle un beso; pero justo antes de tener el momento más perfecto, ella puso su mano en mi mejilla y dijo: “Jamás olvides lo mucho que te amo.”

Abrí los ojos de golpe, estaba bañado en sudor y más alterado que nunca. Observé mi alrededor y me calmó saber que me encontraba en mi hogar, pero maldecí al tiempo por no darme la oportunidad de decirle que eso era imposible, ya que jamás podría olvidarla. Necesité que pasaran dos minutos para reaccionar y darme cuenta de que estaba agarrando muy fuerte su delicada mano, pero ella no se quejó, no reaccionó. Pasé mi mano suavemente por su rostro y preocupado presioné su delicado cuello; en ese momento todo tuvo sentido. Traje su cuerpo hacia el mío y la abracé fuertemente, una parte de mí creía que eso iba a resolver la situación, pero a pesar de que no existía ningún espacio que nos separara ella seguía helada, su hermoso aroma estaba ausente, su piel comenzaba a perder su color. Y de entre las lágrimas incontrolables, el calor que creaba mi cuerpo y mi mano aferrada a la suya, en ese momento, tan solo por ese momento, se sentía como si ella siguiera con vida.

## Los celos de Dios

Jocelyn Maricela Flores Rocha

Bachillerato de la Universidad Marista

Ciudad de México

Es cierto que Dios vivía plazeramente en mi sótano, ornamentado con sus más arbitrarios caprichos: un gimnasio para, según sus palabras, “no perder la figura”, internet y un teléfono (el cual no tenía otra función que hacer bromas a pizzerías y al 911). Su piel, lívida y marmórea (señal indiscutible de un ser de caverna) le daba una apariencia arcaica y tenebrosa, pues no conocía más que cuatro paredes. A pesar de todo, una vez le oí decir que le gustaba vivir encerrado en esa mazmorra que tenía electricidad del siglo XXI. Esto no me hubiera resultado tan inquietante de no ser porque fue lo último que me dijo. Y es que, criar a un pequeño y tierno Dios, que luego se convertiría en un déspota misántropo de humor negro, no fue tarea fácil, menos aún considerando que yo era sólo un niño cuando lo encontré en la casa de mis padres. Desde la primera vez que bajé a escondidas al subsuelo de la casa y me topé con aquella luz blanquecina suspendida en el aire (titilando sin ganas, pero pertinaz), me quedé a cuidarla en mi regazo. Paulatinamente, como pasa a todo lo que se trata con cuidado y esmero, su luz fue más fuerte, llegando a alumbrar las oscuras y remotas esquinas, burlándose de ellas. Entonces se transformó. “La metamorfosis celestial” (le gustaba a Dios referirse así a esto). Le salieron una boca, dos brazos, piernas y otras extensiones antropomórficas. Como era de esperar, empezó a hablar y nadie pudo callarlo de nuevo. ¿Cómo pude ser tan ingenuo para pensar que enseñarle malas palabras, política y filosofía al mismo tiempo podía ser una buena idea?



Llegar a estar de acuerdo con él en un debate era la prórroga perpetua. Como cualquier niño hubiera hecho en mi lugar, le preguntaba las respuestas del examen y pasé a ser el primero en mi clase fácilmente, sin remordimiento alguno. Mi ambición creció como hiedra venenosa y pronto tuve los números ganadores de la lotería en mis manos. De vez en cuando se los daba a los necesitados y otras veces los usaba para cumplir caprichos míos.

También le leí a los grandes de la literatura: desde los griegos, pasando por los filósofos del Occidente al Oriente, a los ilustrados, a Marx, Engels y otros más. Le enseñé la creatividad de la física, matemática, química, geología y astronomía. Después fue él quien me enseñó a mí. Siempre era algo nuevo y cuando hablaba, esclarecía el bálsamo de entendimiento que me ofrecía beber. Con un tono filial en su voz contestaba mis intrigas. El hecho de que sus respuestas me generaran más preguntas era frustrante, pero a Él le parecía hilarante y conmovedor.

Una vez, celebrando el hecho que acabara mis exámenes con muy buenas calificaciones, ya Dios algo pasado de copas clamó (tan vigoroso como lo hace un ciego que vuelve a ver) que podía *“sentir los colores, saber a qué sabe una idea, sentir la muerte y la vida, la entropía creciendo en el Universo y el orden de la razón disminuyendo la otra”*. Dijo esto mientras daba vueltas, victorioso, como loco, en el tapizado suelo de nuestra guarida, con un poco de rock ambientando su baile. Pero nada es perfecto, y Dios no es excepción a la regla. Además de alejarme de la sociedad, mis sueños de irme a una gran ciudad extranjera, sede del conocimiento o civilización, fueron acribillados cuando Él me dijo que le era imposible dejar el sótano y que yo no podía abandonarlo a su suerte, indefenso.

Naturalmente, como todos mis ídolos habían hecho alguna vez para compartir sus descubrimientos, le presenté a Dios mis intenciones de darlo a conocer al mundo entero. Su cara se crispó, soltó una sarta de groserías, gritando: “¡Ay, no me valoras, de veras!” y “¡No soy prostituta, Victor!” Me reí y le contesté: “Con

ese vocabulario, al menos no eres lo que se dice una dama". Me miró indignado y luego se apagó, en el sentido más apegado de la palabra: se volvió una masa negra, pútrida y viscosa. Eso duró tres días y ninguno de los dos volvió a hablar del tema. Sin embargo, la necesidad de salir de ese encierro me asaltó muchas veces bajo la luna, que parecía reprocharme lo cobarde que era, por lo que me comprometí a enfrentarlo pronto.

Me había resistido mucho tiempo a hablarle acerca de las religiones en el mundo y de los muchos nombres que las civilizaciones le habían puesto. Tenía el temor de que esto lo sobrecogiera y lo confundiera (pues si lo comparamos con su versión cristiana, sólo la barba y el cabello largo se le parecían). Debo de admitir que me moría de ganas por ver su reacción. En un arrebato, me convencí a mí mismo alegando que Dios, más que nadie en el mundo, debería sacar su propio juicio. Ya con mi voluntad resquebrada, le otorgué una versión vieja y con manchas de juego de limón de la Biblia, también saqué de no sé dónde el Corán, la Mishná, el Dhammapada (libros que apenas había hojeado) y se los entregué. Al día siguiente, cuando regresaba de *box*, me soltó con impetuosidad:

—Víctor, no lograré jamás ser tan bueno, ni tan malo, como los dioses de esas personas. — declaró con el semblante serio y con un tic en su ojo izquierdo. — ¡Mira! Soy un arma muy poderosa y ni siquiera lo sabía. Soy terrible y hermoso. Soy lo que ellos fueron y son. Y se supone que tengo que ser lo que ellos quieren. *Ahora resulta* que ellos son los expertos del tema, ¡*caramba!*— acabó con su discurso con una mueca de disgusto, devorándose vehementemente con sus ojos.

—Si ya te descifraron hace mucho es porque quizás tú debes ser muy simple, ¿no? —repuse con una sonrisa cautelosa.

—Víctor... —antes de poder culminar su frase, el timbre sonó, interrumpiendo a Dios, quien me lanzó una mirada inquisidora. No recordaba que el hecho de que alguien tocara a la puerta implicara tal angustia. Puede ser porque nadie, a excepción del



cartero y la comida rápida lo hacían. Pero esta vez estaba seguro que era Julia...

El único tema que no hablaba con Dios era el del amor. Me daba miedo que se lo adueñase y lo destruyese. La vez que conocí a Julia, una compañera del salón de ojos almendrados y cabello negro, guapa y ocurrente en demasía, me enamoré de ella. Había pensado en hablarle de ella, pero por suerte lo pensé dos veces: me gustó la idea de mantener mi vida amorosa al borde de lo incierto, y esto no podía ser posible con Dios, que prácticamente tenía las respuestas de toda cuestión. Cuando Julia y yo nos fuimos acercando fue como acercar la pólvora al fuego, un doloroso amor digno de vanagloria, pero destinado siempre al tormento.

—¿Quién *nos* visita, Víctor? —enfaticó Dios en la palabra “*nos*” con un desagrado en su voz. Varias veces me pregunté por qué fingía tan desvergonzadamente cuando alguna pregunta mía le había tomado por sorpresa. Pero luego aprendí a seguir su estúpido juego. Para Dios ni la muerte era impredecible. Quizás preguntar estas cosas lo hacía sentir más *normal* (lo más normal que puede llegar a ser el ente más poderoso del Universo, claro).

—Una chica. Algo desconocido para ti. Lo que es una verdadera lástima —le contesté, burlándome de Dios sin darle importancia. Esperaba que mi treta funcionara.

—Ella quiere alejarte de mí, Víctor —se lamentó en un murmullo que parecía venir de la calamidad de un demonio. Se estremeció mi alma, pesada, por el efecto siniestro que habían causado sus palabras pero Él prosiguió: —sólo yo *soy tu* dios, Vick. *Y lo vi con nuevos ojos.*

—¡En un momento subo, Julia! — grité en dirección de la puerta que daba a la superficie, tratando de guardar la calma lo más que podía, a la vez que mi Dios rencoroso daba unos pasos hacia la puerta del sótano con un chirrido sepulcral. Tardé en procesar que tenía planeado salir del sótano, pero no con intenciones de paz. *Y vi la vida que me perdía.* Por suerte, yo era más

veloz que Dios y me abalancé sobre su camino, obstruyéndole el paso. *Y vi el despertar del letargo de mi voluntad.*

—Okey, Víctor, ¿todo está en orden allá abajo? —Julia sonaba más que preocupada; en tanto Dios, que emanaba una luz espesa y negra, me miraba trastornado.

Como me había prometido, lo enfrenté, ahora sin flaquear en mi temple:

—Eres libre o no lo eres, Dios. Y yo soy libre.

—Me gusta vivir aquí— sentenció. —No eres sin mí.

Eso fue la gota que derramó el vaso por ventura.

Llegué a la puerta del sótano a zancadas. Dios me miró con pavor, ya que sabía a la perfección mi objetivo: liberarme de él. Cerré la puerta tras de mí, mientras lo escuchaba llamarme, maldecirme y embestir las paredes. Entonces me acerqué tan rápido como puede a Julia, quien también escuchaba la voz bestial de Dios, y fue a mis brazos. En el camino a su casa, me sinceré sobre mi mayor secreto. A pesar de que después me hizo muchas preguntas, ese día juró ser solidaria conmigo al escucharme. Me dijo, con una firmeza tan de ella, que no necesitaba de Dios para regalar al ser humano todo lo que había aprendido de Él. Y no, más tarde lo iría recopilando en un libro y lo publicaría.

Al regresar a mi casa por algunas cosas, Dios había desaparecido sin dejar rastro alguno.

Ahora, después de algún tiempo, ya que he recuperado viejas amistades, familia, y planeado un montón de proyectos, ya no reina en mí la tristeza ni el pesar, sino un respeto glorioso por aquella pequeña luz que se quiso parecer al hombre en mi sótano. A menudo leemos el cuento que Julia y yo escribimos, basado en mis relatos sobre Dios, a los niños de algunas escuelas y orfanatos. Me gusta el título que escribió Julia, algo irónico, algo en serio:

*“¿Morirá Dios de hambre o acaso irá a reinar los altos cielos?”*





## La campana de la división

Roberto Sebastián Vudoyra Castilla

Preparatoria vespertina de la UMQ

Querétaro, Qro.

Hay personas que afirman que los años 90's fueron los mejores, lo dicen con base en el nacimiento del grunge, la World Wide Web, la clonación de la oveja Dolly y el nacimiento del DVD. Para Roberto lo anterior es una verdad absoluta, es un chico de 13 años producto de un médico cirujano y una licenciada en educación. A pesar de los cambios hormonales que estaba sufriendo —y que nunca llegó a entender— vivía y vive de manera feliz. Siempre ha disfrutado mucho de la música, ver las caricaturas, leer historias de miedo y salir a jugar con sus primos. Sin embargo, lo que más disfrutaba era la música. Su padre solía tener una colección de cassettes y CD's en una habitación —a la cual definitivamente NADIE tenía permiso de acercarse. La colección iba desde ABBA hasta Led Zeppelin, pasando por Queen, B.B. King, Eric Clapton, Los Beatles, Caifanes y Pink Floyd. La última era su favorita; tanto, que aún puede recordar esa noche de sábado en la que sus papás salieron y así pudo escabullirse en el cuarto para agarrar un cassette al azar y reproducirlo. Él no podía creer el mundo que se le abría ante sus ojos al escucharlo, sentía que volaba al escuchar esas notas, se le enchinaba la piel al escuchar los solos de guitarra... y así se le grabó el nombre "Pink Floyd" en el corazón. Roberto encontró en la música lo que tanto buscaba, sentirse libre, tranquilo y seguro.

Su papá, Mike, mantenía sus horarios bien definidos, tenía una rutina y siempre era la misma. Trabajaba por su familia, para poder darles lo mejor, pero, sin darse cuenta, se estaba separando de ellos, ahogándose en los pacientes, ahogándose en su propio



mundo... A veces peleaba con su esposa ya que ella sentía que no les daba lo suficiente y era la única manera de desquitarse. Claro que ésta no es la mejor forma de solucionarlo.

Anteriormente a Mike le habían detectado una cardiopatía dilatada, esto significa que aunque tenía 44 años, su corazón trabaja como el de una persona de 70... Él estaba controlado, todo iba bien con su vida, él se cuidaba y estaba muy cercano un trasplante de corazón.

—¡Quedará como nuevo! —les aseguró el doctor.

—¿Como nuevo? ¿Nacerá otra vez? —preguntó Robertito en su inocencia... El doctor soltó una carcajada algo burlona, pero aseguró que todo acabaría bien.

Su mamá, Blanca, “Blanquita” para las amigas, trabaja 24 horas para cuidar de ambos, checar que papá tomara sus medicinas y que Roberto hiciera bien su tarea. De vez en cuando tejía, hacía suéteres muy bonitos, chalecos hermosos y hasta calcetines para esas frías noches de invierno.

A pesar de querer mucho a su familia, Roberto no tenía tanta cercanía con su hermano, Mike Jr., quien es cuatro años mayor que él. Mike Jr. solía ser muy diferente, parecía no tener límites ni la noción del respeto, pues acostumbraba llevar a sus novias a casa sin respetar el espacio de su familia.

Mientras papá trabajaba, mamá tejía y su hermano se encerraba en su cuarto, Roberto solía estar solo en el patio jugando a la pelota. Se sentía triste, no tenía a quién contarle sus vivencias en la escuela, las cosas que vio, las capitales que se aprendió en Geografía o el inicio de Álgebra en matemáticas. Se sentía alejado de ellos, y tenía miedo de mostrar sus sentimientos y ser ignorado por su familia. Solo su diario era testigo de lo que sucedía: Roberto se lo contaba todo...

### 5 de Marzo

“Querido diario... este sábado te escribo lleno de alegría ya que pasé un momento “padre e hijo” como tanto lo mencionan en las películas. Papá estaba tomando un café en la sala,

escuchando un disco de Pink Floyd, y me senté a su lado para acompañarlo. Para ser sincero, no me importó el hecho de que fuera sábado, el hecho de que fuera un disco de Pink o el hecho de que mañana jugaré con mis primos, me gustó estar con mi papá, sentí su presencia [...]"

### 12 de Marzo

"[...] Además, papá me invitó a escuchar un disco de Pink, creo que notó que me gustó mucho el anterior —o notó que me gustó convivir con él— y pasamos un rato juntos... fue increíble [...]"

Esto de escuchar un disco cada fin de semana, se volvió una costumbre, papá dejaba a Roberto tomar sus cassettes o CD's para escoger el próximo a escuchar. Un lunes por la mañana, antes de ir a la escuela, Roberto desayunaba con papá y mamá, papá leía la sección de espectáculos del periódico "El sol de México".

—¡PINK FLOYD! ¡MIRA PAPÁ! —gritó exaltado Roberto.

En la portada anunciaban que traían noticias sobre Pink después de su separación. Papá y Roberto leyeron juntos el artículo donde anunciaban que el 4 de abril de ese mismo año saldría un nuevo disco. A Roberto le emocionaba poder escucharlo con papá, así que desde ese día él no comía en los recesos para ahorrar esos \$10 y poder comprar el disco. A papá le ilusionaba poder acercarse a Roberto antes de que la rebeldía de la adolescencia se hiciera presente. Parecía que el tiempo pasaba lento y esa espera emocionaba aún más a Roberto...

El día al fin había llegado, la emoción no dejó a Roberto dormir esa noche, pero a él no le importaba, al sonar la alarma saltó de la cama, se vistió, se peinó y bajó a desayunar, quería contarle a papá su emoción; también quería ver si papá estaba emocionado, pero al bajar vio solo a su mamá.

—¿Y mi papá? —preguntó Roberto preocupado, pues papá no rompió sus horarios por nada del mundo.

—Está durmiendo, le dieron un nuevo medicamento para que descansa un poquito más. Hace unos cuantos días que no puede



conciliar el sueño... pero te dejó un regalo —le respondió mamá, al tiempo que le entregó un sobre y adentro tenía \$20 junto con una nota:

*Al fin ha llegado el día, campeón...  
Añade esto a tu ahorro, ve por el álbum  
regresando de la escuela.  
¡NO LO ESCUCHESES SIN MI!  
Te quiero mucho.  
Papá*

Era una de las pocas veces que papá le decía “Te quiero” a Roberto, él se sintió conmovido así que juntó el dinero, lo guardó bien y se fue a la escuela. Casi ni puso atención a las clases, en el receso no comió nada, solo quería ver cuando el reloj marcara las 2:30 pm para que se pudiera ir.

Acabando la última clase, decidió correr hasta la tienda y pasar por el “atajo”, el cual era un callejón para poder acortar minutos valiosos de su camino. Entró a la tienda, pudo sentir el viento frío del aire acondicionado y decidió ir directo a la sección titulada “Nuevos lanzamientos”. Al fin pudo sostener en sus manos el cassette del famoso disco titulado *The Division Bell*. La portada le fascinó, pudo entender la ilusión óptica que contenía y observó ansiosamente la majestuosa foto de la portada. Lo pagó mientras tenía una sonrisa en su cara de oreja a oreja, una sonrisa que no podía ocultar y corrió de regreso a casa.

Al llegar vio una ambulancia estacionada afuera de casa, junto con varias personas chismosas que querían ver lo sucedido. Entró desconcertado y pudo ver a mamá mientras ella lloraba un río, y corrió a ella para abrazarla.

—Papá ya no está con nosotros —le dijo su madre mientras lloraba.

Roberto no entendía qué pasaba, o simplemente, no lo quería aceptar, corrió al cuarto de papá y vio salir a unos doctores, se acercó y se sentó a su lado.

—Lo conseguí, papá, tengo el álbum... — lo abrazó y rompió en llanto.



## Un nuevo comienzo

Saira Liz Ruiz Montes  
Preparatoria de la UMS  
San Luis Potosí, S.L.P.

“En la vida, muchas veces se necesita de un empujón, olvidar el pasado e iniciar cuenta nueva.” A los 37 años de edad, Raúl Mejías se encontraba probablemente en el peor momento de su vida, no tenía una visión y ningún propósito, la mayor parte del tiempo estaba triste o ausente y no se creía capaz de poder concluir algo bien; en otras palabras, era lo que actualmente conocemos con el término “zombi”, un ser que no actuaba más que con el instinto humano, sin ningún razonamiento de por medio.

Todos los días Raúl hacía de su vida una rutina, que al fin de cuentas terminaba por atraparlo. Por las mañanas se despertaba a la misma hora, procuraba siempre desayunar lo mismo, vestir el mismo tipo de ropa, caminar al trabajo por la misma ruta de todos los días, no hacía ningún cambio pequeño que lo hiciera pensar distinto o conocer diferentes posibilidades. Así, fueron pasando los días y el miércoles 13 de enero, por las lluvias, habían cerrado una de las calles por las que habitualmente transitaba para ir al trabajo; por lo tanto, no tuvo más remedio que buscar otra ruta. Mientras Raúl caminaba por la nueva avenida, pudo alcanzar a observar a lo lejos a un perrito, que al parecer estaba desnutrido; se encontraba escondido bajo un toldo que apenas alcanzaba a cubrirle la cabeza, parecía que tenía capas y capas de lodo que no dejaban ver su pelo. En ese momento Raúl sintió la necesidad de hacer algo, así que se dirigió a la tienda pequeña que estaba enfrente y compró una rebanada de pizza y una tira seca de carne, comenzó a alimentar al perrito, y éste le agradecía con la mirada, dejando a Raúl sorprendido, ya que en mucho tiempo



no había sentido algo que despertara algo nuevo en él. Terminó de darle de comer y con la pena se dirigió de nuevo a su camino, pero no se percató de que su nuevo amigo iba detrás de él. Llegó a su trabajo y el perrito no se había despegado en todo el camino, se dirigió a él y le dijo que tenía que irse y volver por donde llegó, pero el perro sólo movía su cola y le sonreía. Probablemente Raúl estaba huyendo de algo, tenía sentimientos encontrados o simplemente no quería salir de su zona de confort y actuar diferente. Entonces entró a su oficina y comenzó su jornada de trabajo. Al salir pudo darse cuenta de que su amigo canino se encontraba esperándolo afuera de las oficinas, esto hizo que a Raúl se le formara un nudo en la garganta, se quitó su saco, cobijó al perro y se fueron juntos a casa.

Llegando a casa, lo bañó y le preparó una cómoda cama. Al principio Raúl se comenzaba a sentir raro y tenía la necesidad de no encariñarse con el perro, pero en unas horas éste ya se había ganado su corazón.

Raúl había encontrado su nuevo mejor amigo y a su leal acompañante, iban a todos los lugares y hacían todas las cosas juntos. Los martes eran los días designados para ir a ver películas al auto cinema, nunca faltaban y siempre llevaban mucha comida.

Un día, mientras Raúl se encontraba comprando comida y botanas para el auto cinema, Mike, su amigo fiel, lo esperaba afuera de la tienda como de costumbre y Mike observó a una muchacha que comía un helado, y en lo que ella se agachaba a recoger una moneda, Mike se lanzó sobre ella y se comenzó a comer su helado. Érica comenzó a reír y a jugar con su nuevo amigo peludo. Raúl salió de la tienda apenado y le ofreció una disculpa, tuvieron una charla en un parque cerca de la tienda y la invitó al día de películas. Fue un gran día para todos y disfrutaron de las nuevas aventuras juntos.

Raúl había recobrado la vida, tenía a la mujer con la que siempre había querido estar, y tenía al mejor amigo de todo el mundo. Era muy feliz y ahora su vida era exitosa, amaba todo de ella.



Por las circunstancias de la vida, Mike comenzaba a verse decaído, ya no podía acompañar como siempre a Raúl a su trabajo, y mucho menos ir juntos al día de películas. Mike ya no lo disfrutaba, algo estaba cambiando. Por éste motivo, Raúl y Érica lo llevaron al veterinario para que estuviera mucho mejor, pero por azares del destino, el veterinario les dijo que Mike tenía una terrible enfermedad, que ya estaba muy avanzada para poder ser operado. Lo único que quedaba por hacer era disfrutar de los pocos días que tenían para estar juntos, así que emprendieron viajes los tres juntos. Iban a playas para perritos, comían hamburguesas y ya no había reglas para Mike, o tal vez solo una, disfrutar.

Fueron pasando los días y a pesar de la enfermedad de Mike los tres eran muy felices, y disfrutaban todos los días como si fuera el último, pero llegó la terrible noticia: había llegado el día que Mike tenía que ser llevado al veterinario para que fuera dormido y no sufriera. Fueron al veterinario llevaron el juguete favorito de Mike y solo esperaron la hora. Fue ahí cuando Raúl pudo comprender todo, que a veces necesitas un pequeño empujón para salir de tu burbuja y cambiar, no borrar el pasado, sino aprender de ello y mejorar, y así poco a poco se irá olvidando, por su propia cuenta.

Así Raúl pudo llegar al mejor momento de su vida, con un borrón y cuenta nueva.





# ENSAYO

---



## El inicio de un sueño

Yeriel Vázquez Arvizu

Bachillerato del Instituto Queretano  
*Querétaro, Qro.*

Desperté aquella mañana, cansado, había sido una noche difícil, no pude conciliar el sueño, me dolía el cuerpo, tenía una sensación extraña, como si me exprimieran los huesos, tenía un semblante de espanto, como si mi rostro ya le avisara a los que venían a verme que la muerte estaba rondando mi cama. Ellos creían que podían ocultar la verdad; bajo su compasiva sonrisa me daban palabras de ánimo. No las necesito, me dije, sé que voy a morir pronto y ya no quiero comer, para qué darle de comer a un moribundo que ya no va a poder ayudar a nada, ni siquiera a ganarse su propio bocado; no necesito compasión.

Desde mi cama puedo ver los sembradíos de mi familia, no pude ayudar a papá en la siembra de ese año. Un día me di cuenta de lo grande que es el mundo, y de las muchas cosas que ignoro, también de los lugares que no conocí y nunca conoceré, los libros que nunca leeré, porque jamás pude aprender a leer. De todas formas ya no importa, ya no puedo más, estoy muy agotado. Tantos meses en cama han causado llagas muy dolorosas; duelen cuando las limpian, preferiría que me dejaran en paz.

Casi siempre reniego del dolor, pero hoy tuve la sensación de que era el último día y he decidido que en la batalla entre el dolor y los gritos hoy debe ganar el dolor, hoy no me quejaré, no porque me haya acostumbrado, es que la verdad ya no puedo; hasta creo que comienzo a morir.

Empecé mi agonía como a las doce del día, mis parientes y conocidos rodearon mi cama, mi madre puso una cruz de metal



en mi mano, y escuché las plegarias para que Dios perdonara mi alma, no sabía quién es Dios, nadie me sabía dar respuesta, y cómo me la van a dar si no les queda tiempo de nada; ya casi ni de dormir, todo es trabajo, pero el día de hoy nadie trabajó, están aquí para verme morir...

Escuché decir que un cura vendría a verme, era la primera vez que alguien importante viene a mí, estoy emocionado, aunque esta sensación de muerte no me permite vivir el momento. Oí sus pasos antes de entrar; también su saludo tras de la puerta. —Buenos días, señor Montagne —le dijo a mi padre, que lo estaba esperando afuera del cuarto. —¿Cómo sigue el muchacho —preguntó el sacerdote, pero mi papá no respondió o quizá no lo escuchó.

Cuando el cura entró yo estaba ya acomodado; era alguien importante, un cura que venía a verme, y aunque agonizante no quería parecer desinteresado. No tuve fuerzas para enderezarme, me intentaron ayudar, claro; no fue posible, no resistí semejantes movimientos. De pronto el cura, que ya se encontraba dentro de la habitación, les hizo una señal refiriéndose a que era mejor dejarme acostado; parecía que esta visita cambiaría todo el rumbo de mi vida.

Aquel sacerdote de aspecto bondadoso y joven semblante se acomodó en la orilla de mi cama, y me preguntó con seguridad y bondad infinita si quería confesarme o algo así comprendí. Más tarde entendí que eso significaba declararle los pecados al cura, ciertamente en ese momento yo no tenía idea de lo que representaba una confesión. Con vergüenza y con un poco de nostalgia le dije al padre que por favor no se irritara, que no sabía lo que era confesarme; que no tenía ni la mínima idea de lo que era eso; éste se percató de mi grande ignorancia sobre el sacramento de la reconciliación; y no solo eso, sino que desconocía muchas otras cosas en torno a la vida cristiana. Tanto era lo que desconocía, que se me hacía difícil creer que se podía conocer esa inmensidad de conocimientos que facilitaban y ayudaban a las personas en la vida. Yo bien sabía

que para las personas como yo no era posible aprender tanto; también sabía que las puertas de los colegios que se hallaban a kilómetros de ese lugar sólo se podían abrir para unos cuantos. En mi caso, imposible.

El cura, cuyos ojos reflejaban paciencia, mansedumbre y alegría, hizo un gran esfuerzo por enseñarme algo de lo que él sabía. Pronto se dio cuenta que sería difícil hacerme comprender todas las cosas necesarias para al menos poder confesarme, y extendiendo su mano sobre mi cabeza, pudo asegurarse de mi corto saber. No me criticó, se limitó a consolarme con su inmensa caridad, y con pena visible en su afable rostro me dijo: - Ya no llores, pues a los ojos de Dios eres el más agradable de los hijos, y extendió nuevamente su mano, la puso en mi cabeza otra vez y comenzó a pronunciar palabras que me parecieron muy hermosas, que por lo corto de mi entendimiento no acerté a comprender. Pude leer en sus ojos una esperanza muy grande; me di cuenta que para dar frutos el grano debe morir, y yo me estaba muriendo. —¡Dios, ten compasión de mí! —supliqué. Levanté los ojos y dando razón de la altura del techo de la casa, me imaginé cómo sería el cielo.

Consolado por aquel cura de pueblo, hice con mucho trabajo algunos movimientos con la esperanza de quien busca asirse a una vida mejor. El sacerdote, luego de persignarme y ungirme se levantó y se fue. Comencé a morir, mis manos trémulas y torpes soltaron muy a pesar mío el crucifijo. Los que se hallaban alrededor de mí empezaron a musitar tristes plegarias, y ya con los ojos en el cielo, perdiéndome en el más allá, pude escuchar cómo mi pobre madre, sujetada fuertemente del brazo de mi padre, que expectante me veía, decía estas palabras: —Me lo diste, te lo llevas, te lo entrego Padre mío.

Al otro día, Marcelino Champagnat, párroco de La Vallá, informó muy de mañana a los miembros de la comunidad sobre lo sucedido a la familia. La gente se reunió en torno al acontecimiento, y el sacerdote escribió en la cruz como epitafio estas palabras:



Joven Montagne:  
“Me inspiraste en nombre de Jesucristo  
para escribir con mi vida, grandes páginas,  
por eso, “Todo a Jesús por María, todo a María para Jesús”.



## Adolescencia en frenesí

Julián Roque Castillo

Bachilleres México

Poza Rica, Ver.

Pienso que los escritores deberían escribir más sobre literatura infantil y juvenil, por lo que debe escribirse para padres de familia, docentes de educación básica y promotores de lectura entre otros. Creo que escribir sobre esto no es fácil, pero hoy en día se han realizado críticas de la literatura infantil, desde la mitad del siglo pasado hay escritores que se especializan tanto en lectores infantiles como adultos, por ejemplo, Mario Vargas Llosa o Edmundo de Amicis.

A mi parecer, *Corazón* de Edmundo de Amicis es un libro interesante, ya que describe el diario de un niño durante su vida escolar, recalcando los valores morales y sociales, sentido del deber, del honor, del patriotismo, del trabajo y la honradez indispensables para convertirse definitivamente en un adulto responsable, honrado y virtuoso.

A los niños no hay que tratarlos con condescendencia, sino con respeto y considerando su inteligencia, que frecuentemente es mucho mayor y más clara que la de los adultos. Entonces cuando se escribe se debe ser transparente, pero sin facilismos.

El tono del relato es realista y serio casi la mayor parte, pero al final resulta optimista, porque uno de los personajes que Enrique —el personaje principal del libro— menciona en su diario encuentra apoyo con sus padres y con su amigo. Respecto a que si una lectora o lector se puede identificar con Enrique, considero que sí, ya que todos los niños y jóvenes tienen sus vivencias escolares, esto conlleva a que la resolución del conflicto es creíble, la



violencia no se acabará por arte de magia, pero debemos convivir y enfrentarla.

Yo les pregunto queridos lectores ¿Qué son los valores? En la escuela, en la familia, en la sociedad, quizá para algunos lectores son dinero, prosperidad, joyas, negocios y sueldos elevados.

Para mí son familia, amigos, lealtad, sencillez y humildad.

## Un nuevo comienzo: recorrido por la realidad

**Natalia Wences Canales**

Colegio Jacona Marista

*Jacona, Mich.*

Un sacerdote de nombre Marcelino José Benito Champagnat Chirat recibió un mensaje de cambio en el encuentro con un joven llamado Juan Bautista Montagne, el cual, estando en su lecho de muerte y sin tener ni el más mínimo conocimiento cultural y religioso, pidió de manera angustiada auxilio con estas palabras: “¡Padre Marcelino, ayúdeme!”. El sacerdote no las pudo borrar de su mente y se propuso trabajar en la evangelización de los jóvenes mediante la educación cristiana, basándose en los valores de nuestra Buena Madre María. Invitó a algunos jóvenes para formarlos como “Hermanitos de María”, y juntos empezaron este proyecto en una pequeña casa en La Valla.

“Para educar hay que amar” es el lema de todos los educadores maristas en el mundo, pero ¿cuántos profesores maristas lo cumplen? ¿Y cuántos de nosotros atendemos a sus llamados? En la actualidad los profesores no tienen los elementos suficientes para ejemplificar lo que es el carisma marista: las cargas de trabajo escolar, las actividades fuera del aula (clubes deportivos, eventos, movimientos pastorales, etcétera) y el alto número de alumnos por grupo, así como los programas y planes de estudio dificultan esta tarea.

El carisma marista invita a que el profesor vea al alumno como a su propio hijo, buscando el acercamiento con él y acompañándolo en su proceso educativo y formativo, dando ejemplo con sus acciones y actitudes que toma día con día, pues en tiempos de



Marcelino el alumnado era menor y él podía conocer más a profundidad a aquellos jóvenes y platicar desde situaciones simples hasta temas íntimos –personales-. Él podía conocer su manera de pensar mientras que actualmente se han puesto trabas para que esta forma de educar continúe como lo era antes, puesto que se les solicita a los profesores que sigan los planes de estudio y programas; éstos les impiden enseñar de una manera propia y los desalientan, por lo tanto, si trabajaran llevando a cabo sus ideas, su desempeño y gusto mejorarían. Comparemos: cuando a un estudiante no le agrada o es difícil para él aprender un tema y el maestro no pone de su parte explicándole de una manera personal y que él entienda y no tiene esa delicadeza, paciencia y tolerancia para crear ese gusto por aprender, el joven estudiante no se tomará la molestia, ni tendrá el interés en la materia ni en lo que diga el profesor; es ahí cuando se pierde el respeto, la comunicación y la confianza, valores necesarios al enseñar y aprender.

Sin embargo, los alumnos podemos apoyar a que el ambiente de ayuda y fraternidad se mantenga, entre nosotros nos conocemos (de cierta forma) y sabemos de nuestros compañeros, quién está solo y necesita nuestra compañía, quién necesita ser escuchado o una palabra de aliento, quién tiene capacidad para tal o cual materia y puede explicarnos y viceversa, en fin, al localizar al joven Montagne tenemos el compromiso de ayudarlo a salir adelante, porque nosotros mismos podemos ser también Montagne en algún momento de nuestra vida.

“Que la caridad reine siempre entre vosotros. Amaos unos a otros como Jesús os ha amado. Ojalá pueda decirse de vosotros los Maristas: ¡Mirad como se aman!”. Este es el mensaje que los maristas debemos tener como meta, dar el verdadero valor a cada persona por ser creada a imagen y semejanza de Dios, respetar nuestras diferencias, aceptarnos como somos y procurar siempre el bienestar de todos, ricos o pobres, sabios o ignorantes, viejos o jóvenes...

Hoy más que nunca debemos sensibilizarnos y no dejar pasar las oportunidades de servicio que se nos presentan y tener

un nuevo comienzo, donde participemos todos alumnos, maestros, padres de familia y sobretodo los hermanos Maristas para continuar con el sueño de Marcelino, acompañados siempre de Nuestra Buena Madre.

El acompañamiento de los Hermanos Maristas (que cada día son menos) es muy importante porque ellos son los guías espirituales y ejemplo vivo de la formación Marista. En mi escuela actualmente no gozamos de esa presencia y se siente un vacío; extrañamos el platicar con alguien de confianza, que no juzga y sí escucha y aconseja.

Entendemos la carencia de Hermanos Maristas porque como bien señalan las estadísticas actuales solo había 3,270 hasta el año 2014 y solamente 76 novicios a la misma fecha en todo el mundo, cuando el culmen fue en 1961 con 9997 Hermanos. Pero no debemos cruzarnos de brazos y sí elevar nuestras oraciones; como jóvenes seguir predicando el evangelio y comprometernos con este gran sueño Marista para mantener la flama viva.

¿Por qué ha pasado esto?

En mi opinión, los jóvenes de ahora perdieron la fe en el trabajo espiritual, prefieren estudiar para tener un nivel económico más alto y ya no piensan en ayudar al prójimo, nos hemos hecho insensibles a las penas de nuestros semejantes y le damos más importancia a los bienes materiales; las familias dejaron de profesar la religión y la sociedad ya no tiene temor a Dios.

Regresando al ambiente de nuestro país, debemos tomar el ideal del Hno. Emili Turú, que hace referencia a que en lugar de echar raíces y estabilizarse en un lugar como si fuésemos un árbol, debemos ser móviles, estar en marcha y caminar con la humanidad, tal como lo hizo el Concilio, y ponernos al día de lo que está pasando a nuestro alrededor para así saber sobre qué clase de situaciones vamos a crear conciencia y realizar un cambio por medio de los temas que están preestablecidos por los planes de estudio. Buscar la manera de que además de crear un aprendizaje escolar exista también un aprendizaje vivencial,



crear un plan de estudio que permita convertirnos en personas íntegras, que nos permita gozar y apreciar no solo de estudios y conocimientos académicos, sino también de todas las maravillas que nos rodean, como son los paisajes, los animales y ver a los actuales embajadores del cambio, a todas esas personas que sacrifican de su tiempo de vida para sacar adelante a nuestro debilitado mundo; esas personas deberían formar parte de nuestro plan de estudio; así el aprender sería más interesante, pues te percatarías de las acciones que han contribuido y quién sabe, tú puedes llenarte de valor, crear nuevas ideas y formar parte de ese grupo de embajadores.

Para concluir desearía que en cada escuela Marista se contara al menos con un discípulo de Marcelino para que marque esa diferencia con otras escuelas, que exista esa pasión, deseo, entusiasmo y entrega por seguir sus pasos y hacer de este país un país mejor, más sensible y menos ignorante ante la realidad que se está viviendo. Que los maestros tengan ese deseo de enseñar y compartir vida con sus alumnos, y que estos estén dispuestos a recibir toda experiencia que ellos han vivido. Que se atrevan a ser “diferentes” y enfocarse no solo en sus seres cercanos, sino también en aquel que no conocen. Que las familias vuelvan a tener esa cercanía con su Iglesia; que nuestra gente vuelva a tener fe y esperanza en que un cambio es posible. Porque para realizar un nuevo comienzo debemos regresar a nuestros orígenes, conocer los errores que hubo en el transcurso, para aprender de ellos y evitar repetirlos; revisar qué acciones y modos de enseñanzas hicieron un verdadero cambio, qué acciones motivaron a más jóvenes a unirse a esta gran familia y repetir las, así poco a poco ir creciendo juntos. Porque un nuevo comienzo no significa arrancar la página y olvidar, sino recordar y mejorar. No significa poner el punto final a una historia y empezar desde cero, sino poner un punto y seguido para no abandonar todo lo que ya se construyó.

# Abuso a la mujer en México y el mundo

María Pía Urbiola Ray  
Colegio Lic. Manuel Concha  
Celaya, Gto.

Desde siempre, literalmente desde que existimos los seres humanos, la mujer se ha visto y considerado alrededor de todo el mundo el sexo débil, algo inútil, sin valor, menos valioso a comparación de un hombre, algo muy tonto ¿verdad?

La Biblia dice que Dios hizo a la mujer de la costilla de un hombre, la de Adán para ser exactos, yo pienso que Dios nos creó al mismo tiempo, pienso que valemos exactamente lo mismo, pero ¿los demás piensan igual? ¿Los hombres piensan igual? La respuesta es “no”, no todos, a mi parecer la Biblia fue creada por muchos hombres hace miles de años a su conveniencia, no creo que Dios piense así, ni sobre las mujeres ni sobre los pecados, ni nada. Me parece ridículo que hasta dentro de la religión a las mujeres nos hacen menos.

La mujer ha sido explotada siempre, nos han robado sueños, ilusiones, nos han hecho sentir inútiles, nos han hecho sentir que solo servimos para dos cosas, criar a los niños y limpiar, únicamente para eso. La constitución mexicana dice que las mujeres y los hombres somos completamente iguales, a pesar de que oficialmente hay igualdad, la realidad se ve muy diferente, sobre todo en el mercado laboral. Las mujeres mexicanas han luchado en los últimos 50 años por una mayor participación cuantitativa en el mercado laboral. La transformación de la economía mexicana desde los años 80 llevó al mundo laboral a una flexibilización y una precarización en la que, una vez más, las trabajadoras se ven afectadas. Las mujeres ganan con frecuencia menos que sus



compañeros varones y trabajan de manera sobre proporcional en el sector de industrias explotadoras, en las que apenas existe representación sindical. La mayor participación en el mercado laboral mexicano ha llevado sólo a limitar una intervención superior de las trabajadoras en los sindicatos mexicanos. En este ámbito continúan dominando las estructuras de poder masculinas, así como patrones de pensamiento masculinos. Los sindicatos no son a este respecto una excepción en México: la cultura política y las instituciones se forman a través de relaciones de lealtad y bloquean a menudo el camino de las mujeres en la política o en posiciones más altas.

Y hasta los esposos llegan a ser una traba para que la mujer crezca profesionalmente, ya sea por celos, inseguridad del hombre, o porque simplemente se le da la gana y le niega a la esposa la posibilidad de trabajar; la amenaza con los niños, dice que se los va a quitar, la golpea, etcétera. Estas situaciones me parecen extremadamente tristes y frustrantes, no debería de verse esto en ningún lugar, en ningún rincón del mundo.

Otra situación que también se da en México, que a mí me molesta y lo he vivido, es que los hombres no dejan que una se vista como quiere; nos dicen que si la falda está muy corta, el vestido, que te va a ver el de al lado, te ves mal, pareces una zorra, ¿qué te crees?, niña ridícula. Mi padre es un hombre muy sobreprotector y yo he pasado por esas situaciones, cuando salgo a una fiesta o algo así me tengo que poner leggins o pantalones y al llegar al lugar me cambio y me pongo el vestido o falda seleccionada, me estresa muchísimo, yo entiendo que hay hombres irrespetuosos aquí en México, pero no debería ser así, deberían aprender a respetarnos y a no juzgarnos por lo que vestimos, realmente me parece ridículo, tonto e incómodo, una mujer jamás tendría que sentirse acosada por un hombre, no deberíamos sentirnos en peligro. Hasta en la escuela, desde pequeños los hombres no respetan y eso es por la educación que llevan de sus padres (hombres), esto no debería de ser así, me encantaría poder usar



lo que yo quisiera en el momento que yo quisiera, sin que mi papá me juzgue, me pida que me cambie y sin que en la calle o el lugar al que vaya me sienta incómoda.

Nuestro país tiene el primer lugar en agresión sexual contra las mujeres, según datos de 2010 de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Un estudio comparativo mundial de este organismo sobre mujeres que han sufrido violencia sexual señala que México destaca con 44 por ciento, le sigue Costa Rica con 41, República Checa con 35 y Dinamarca con 28 por ciento. En contraste, los más bajos son Azerbaiyán, Francia y Filipinas con cuatro, cinco y seis por ciento, respectivamente.

Luciana Ramos Lira, especialista en psicología de la UNAM, dijo que el reporte de la ONU revela que más de cuatro de cada diez mujeres mexicanas han padecido ataques que incluyen comportamientos abusivos de diferente intensidad y consecuencias, desde tocamientos indeseados hasta violación.

La Secretaría de Salud estima que en el país ocurren alrededor de 120 mil violaciones al año; es decir, una cada cuatro minutos, aunque a la fecha no existe una atención integral a las víctimas porque no se da seguimiento efectivo a los casos. Esto ocasiona que sólo uno de cada diez casos de violencia sexual contra mujeres en América Latina sea castigado por la justicia, según cifras de la Oficina Regional del Fondo de Población de las Naciones Unidas. A escala nacional existe una alta cifra negra de victimización delictiva, (85 por ciento), pues sólo 15 por ciento de los delitos son registrados por las autoridades y de éstos exclusivamente un cinco por ciento se pone a disposición de un juez. En México no existen estadísticas exactas que permitan dar cuenta de un panorama más claro, aunque es innegable que existen aproximaciones a partir de las encuestas, como la realizada por el Instituto de Salud Pública.

En los países árabes la mujer no puede salir de casa sin un hombre, si acusan a una mujer de infidelidad la pueden lapidar inmediatamente, aunque no sea verdad, si se quita el hiyab también



la pueden matar, ya que se considera una falta de respeto a Alá. Cualquier acción que le desagrade al hombre de la mujer le da razones y derecho a asesinarla; la mayoría de las mujeres no saben leer ni escribir. Estas situaciones son realmente tristes, los árabes son muy guapos, pero con una mentalidad mala, no todos, pero la gran mayoría.

He visto varios casos de mujeres que son atacadas con ácido por hombres, estos ácidos son extremadamente peligrosos, te queman, te deshacen la piel, esto ha pasado en México, Estados Unidos, Europa, Arabia Saudita, en muchísimos lugares alrededor del mundo. Estas mujeres cuentan su historia y realmente les destruyen la vida, esos ácidos hasta son ilegales. Uno de los hombres que atacó a una mujer estuvo obsesionado con ella por 5 años y ella tenía otros sueños, aspiraciones, en ese momento no quería un hombre a su lado y como no le hizo caso le hizo eso, por Dios, qué terrible, lo peor es que la mayoría de los hombres que han cometido delitos hacia la mujer están libres, y esas mujeres con la vida destruida.

Vergüenza les debería dar a los que creen que ofenden a su Dios porque una mujer muestre su rostro o alguna parte de su cuerpo o porque un ser humano tenga una preferencia sexual diferente o diferente color de piel u otra religión. Debemos respetar nuestras diferencias si queremos crecer como sociedad, como país, como planeta. Estamos aquí todos, no sé por qué razón, es tan confuso, pero a fin de cuentas aquí estamos, no es momento para filosofar, pero yo supongo y espero que estamos aquí por algo extremadamente magnífico y grande, algo hermoso, que ni siquiera puedo entender o imaginar. Todos tenemos un Dios, cada quien le llama como quiere, como se le ocurre, así que hay que mejorar, evolucionar, crecer mental y espiritualmente, fuimos creados por el mismo ser o reacción, estamos juntos en esto.

Hay que cambiar, realmente espero que estas situaciones paren, que el mundo cambie, que los hombres nos tomen en cuenta, que entiendan que somos iguales TODOS, mujeres, homosexuales,

transgénero, negros, blancos, asiáticos, africanos, judíos. TODOS tenemos los mismos derechos y deberes, merecemos tener las mismas oportunidades, nos tienen que dejar ser y tienen que aprender a controlarse.

Las autoridades, el gobierno, las leyes también tienen que cambiar, para que nosotras las mujeres y todos los seres humanos que tienen alguna diferencia podamos ser respetados, vivir sin miedo en cualquier lugar en el que estemos, entre la gente que estemos, que podamos sentirnos con seguridad, libres e independientes, que podamos crecer, cumplir nuestros sueños y metas en esta vida para mejorar el mundo todos juntos.



## Una juventud triste

Norma Leticia Arvizu Mancera

María Ruiz de Chávez Álvarez

Colegio Lic. Manuel Concha

Celaya, Gto.

En México la tasa de suicidio presentó una tendencia al alza entre 2000 y 2013, al pasar de 3.5 a 4.9 suicidios por cada 100 mil habitantes, informó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Estos datos han llevado a los adultos a preguntarse qué está pasando. En este trabajo manejaremos dos puntos de vista, el de los adultos (profesionistas o padres) y el de los jóvenes.

Lo primero que los padres hacen es preocuparse (ser papá hoy, es tenerle miedo al sufrimiento de los hijos), por lo que intentan acercarse a sus hijos, pero ellos parecen querer mantenerlos alejados. Ante esta conducta, los papás generalmente se ponen a la defensiva.

Recientemente, la psiquiatra Lori Gottlieb (2015) escribió un artículo para *The Atlantic* en el que describe a pacientes recién graduados con este mismo perfil: bonitos, brillantes, queridos por su familia y sus amigos, pero con un gran vacío en el alma. Después de analizar con detenimiento sus casos y observar que en ninguno había conflictos con sus padres, ni traumas en la niñez que pudieran causar esta insatisfacción, llegó a la teoría de que, quizás, esta situación se debía no a malos padres, sino todo lo contrario, a papás bien intencionados, demasiado pendientes y preocupados por sus hijos, que al querer protegerlos de las desdichas en la infancia “los privaron de la felicidad en la adultez”.

Como dice Barry Schwartz, psicólogo del Swartmore College, “la felicidad como resultado de vivir la vida es algo positivo, pero como meta es una receta para el desastre”.



En ese modelo de mundo feliz, el padre olvida que las mayores oportunidades de aprendizaje están en las equivocaciones y errores. Privarlos de eso es impedir que desarrollen lo que los especialistas conocen como inmunidad psicológica, esa capacidad para resistir los altibajos propios de la vida. *“Nadie crece sin haber sufrido un poco”* (Annie de Acevedo).

Pero por otro lado está el punto de vista de los jóvenes.

Se dice que los jóvenes sólo tienen una obligación, la cual es ir a la escuela. Lo hacen sonar tan fácil. Creo que su mayor error es que olvidan lo que es ser joven. Estás en esa línea en la que para algunas cosas te piden ser un adulto, pero para otras te dicen que eres sólo un niño. En lo personal consideramos que comparar la educación de una generación con otra es algo incorrecto (comparación que se tiene el hábito de hacer), pues el tiempo pasa y las cosas están en constante cambio.

Cuando haces alguna búsqueda en Google va apareciendo lo que la gente más ha buscado, ya que eso se puede relacionar con la tuya. Al escribir “la escuela me...” lo que aparece como lo más buscado es “me estresa, me deprime, me hace sentir mal, me hace suicida”. Desde ahí algo está mal ¿no?

Los jóvenes pasan 35 horas a la semana, en promedio, en la escuela; sin contar que los fines de semana en algunas escuelas se realizan actividades obligatorias.

El ser maestro, en nuestra opinión, es uno de los trabajos más importantes del mundo. Ellos moldean mentes. Se supone que la escuela es un lugar donde te van a ayudar a prepararte para el futuro, ¿estamos en lo cierto? Bueno, la gran mayoría encuentra ahí su vocación como historiador, matemático, laboratorista, etcétera. Y ahí es donde nos preguntamos ¿qué pasa con un brillante futuro escritor, por ejemplo? Sí, está la clase de español o de lectura y redacción pero te hacen escribir para obtener una calificación, no por curiosidad. Un escritor no va a hacer un cuento, novela o historia en su primer intento, quizá hasta odie hacer eso. Un escritor se hace escritor cuando descubre esa historia

llena de detalles que no dejan de salir de su mente. ¿Cuándo te dicen eso en la escuela?

Otro factor que hace que un joven se sienta inútil son las calificaciones. Ya sabemos que son necesarias para obtener trabajo, sí. Pero ir a esas ceremonias de premiación a sólo calentar un asiento y ni siquiera recibir nada, ya no tiene sentido. Al menos no para nosotras. **Algunas escuelas te dicen que hacen mucho hincapié en los valores, en ser buen ciudadano. Pero a la hora de la hora, a los mismos papás o maestros no les da igual que sean buenas personas, pero con una calificación de 5.**

Dejando de lado la escuela, vamos con la sociedad.

Sal a la calle, enciende la televisión, ve algún video musical, ve las redes sociales, ve los catálogos, sal de compras. El mundo está lleno de estereotipos que la sociedad sin darse cuenta, adopta y genera prejuicios. Esto afecta en su mayoría al sector femenino, aunque no se descarta que los hombres también pasen por esto.

Si estás pasado de peso, sin importar el motivo, recibes comentarios de todo tipo, incluso de tu propia familia. 'Estás algo llenita', '¿has considerado ir al nutriólogo?', 'Te recomiendo ir al gym'. Esos son los comentarios más sutiles que vas a encontrar.

Ah, pero si eso no fuera suficiente, si eres demasiado delgada, tampoco te salvas de recibir comentarios. 'Te va a llevar el aire volando', '¿estás comiendo bien?', '¿eres anoréxica?' '¿cuántos años tienes? ¿15? Te ves de 12...'

En pocas palabras, tienes que estar justo en el medio de ambos para ser "bonita". Y no digan que no, porque lo hemos visto.

Como punto final, un factor que afecta el estado de ánimo de un joven es la presión que hay. A medida que los años pasan, los problemas aumentan. Gobiernos corruptos, cambio climático, protestas, guerras, matanzas. Ante esto, las expectativas de una mejor generación están por las nubes. ¿Cómo esperan una generación que llegue y resuelva todo, si ahorita tienen la mentalidad de que son buenos para nada?



Albert Einstein dijo una vez: “Todo el mundo es un genio. Pero si juzgas a un pez por su habilidad para trepar un árbol, vivirá toda su vida creyendo que es estúpido.”

La sociedad se ha vuelto demasiado individualista, materialista y egoísta, y hace todo en beneficio propio, ese es el principal motivo de los estereotipos, que son los que más influencia tienen en la vida cotidiana y no hacemos nada para detener eso.

Si generáramos más conciencia sobre la importancia de ser originales y respetarnos tal cual somos, la realidad sería otra.

Tú como adulto siempre podrás ayudar a un joven. Aunque no lo parezca, ser escuchado brinda mucha tranquilidad. Creo que debes dejarlo caer cuantas veces sea necesario, pero enséñalo a levantarse.

No lo regañes por lo que ha hecho mal, felicítalo por lo que ha hecho bien y anímalo a que lo haga mejor, a que se supere a sí mismo.

No lo compares con otras personas, no lo hagas nunca. Cada persona es diferente, cada mente es tan única y diferente que no hay modo de que razonen igual, no somos máquinas como para hacer todo igual, ver todo igual o tener un mismo rendimiento. Nadie tiene por qué ser como alguien más.

Enséñale que es mejor ser feliz haciendo algo que ama, a hacer algo que le va a dar dinero.

Enséñale que el mejor camino no siempre es el fácil.

Dile que después de la tormenta viene la calma. Que nada en esta vida es para siempre, así que si está en un mal momento ya vendrá lo bueno, y si está en un agradable momento, que lo disfrute, ya que no será para siempre.

Y lo más importante, que no importa cuántas veces reciba un ‘no’, que no se rinda. Porque al final, la mayoría de la gente se arrepiente de las cosas que no hizo. Que a él o a ella no le pase eso. Ninguna montaña es lisa.



# Ser un joven marista en tiempos de cambio

Aránzazu López Jaime

Colegio México

Orizaba, Ver.

Uno de los asuntos más alarmantes para la sociedad actual y que preocupa a todos es la extinción de plantas y animales a consecuencia de la contaminación del medio ambiente y el uso irresponsable que hemos dado a sus recursos. Sabemos que esto puede ocasionar alteraciones dramáticas en nuestra forma de vida, nuestra alimentación, nuestro entorno, todo, y que obedece a la pérdida de valores éticos en la humanidad.

Autores como Erich Fromm (1951) señalan que una de las causas principales de esta problemática es la gravedad de la crisis de identidad que existe en la sociedad moderna, la cual está orientada al tener, es decir, interesada en las cosas más que en las personas. Sin embargo, la Gran Logia de Aragón afirma que no sólo especies naturales se encuentran en peligro de desaparecer.

Las vocaciones han descendido. En los últimos años se ha registrado una disminución general. Desde la década de los sesenta a la fecha se registran cambios considerables: de diez mil hermanos maristas entonces a una cifra aproximada de tres mil en la actualidad.

Hace dos siglos ya Marcelino Champagnat percibía las carencias de la juventud de su entorno y enunciaba la necesidad de hermanos, al igual que Jesús en su momento señaló que la mies es mucha y se requiere de obreros que la trabajen. Tras doscientos años de la fundación de la congregación marista, en un nuevo contexto social y eclesial, pero con las mismas urgencias, la obra



marista que por años ha ido creciendo y diversificándose, ahora podría encontrarse en peligro también. ¿Seremos los actuales alumnos maristas quienes veamos el fin de esta obra?

Se dice que un sueño inspiró a Marcelino Champagnat al cambio; de origen humilde, miembro de una numerosa familia, concentró su labor en la fundación de escuelas bajo el carisma marista, siempre amparado por María, la Buena Madre.

Marcelino, con un gran sentido de familia y con base en sus propias experiencias, forjó el sello de la fundación. Es enviado como vicario a la aldea de La Valla, donde atiende a un joven moribundo de 17 años llamado Juan Bautista Montagne. La ignorancia religiosa de este joven es considerada como la inspiración para fundar el Instituto Marista. (Villareal, et al., 2013, p. 129).

Como hombre lleno de energía y sobre todo de amor, siempre cobijado por la Virgen María, formó un cambio que era bien reflejado en su vida, se da cuenta de que Dios estaba moviendo su corazón para que cambiara la vida de niños y jóvenes abandonados y sin fe, ante los estragos económicos, sociales y morales que había provocado la revolución, que dejó sin esperanzas a la gente y trajo consigo la muerte de muchas personas inocentes.

Marcelino encuentra y consigue transmitir por medio de la educación un modelo de enseñanza que lleva implícito el mensaje de Dios: no están solos. Cuando alguien tiene un sueño y cree en él con amor a Dios, por más difícil que sea, termina lográndolo, y el padre Champagnat no es la excepción. Después de mucho tiempo, y pese a la falta de su presencia física, que no la espiritual, ha logrado extender su misión a todos los continentes, pasando por nuestro país.

La obra marista se extiende por gran parte del mundo, aun en naciones tan alejadas y complejas como Argelia, Turquía, Bulgaria y Marruecos, en donde la obra marista tuvo que detenerse. Sin embargo, hay otros como Hungría y Rumania en los que se retomó la misión, la cual sigue vigente hasta nuestros días.

El último Capítulo General reunido en 2009, insiste en tomar a la solidaridad como el valor principal presente en nuestra educación. En un mundo en el que los marginados se empobrecen más, estamos llamados a poner a su servicio nuestras manos, anunciándoles el evangelio.

Actualmente la congregación está formada por hombres muy preparados, con mucha sabiduría y experiencia, en contraste con sus inicios, que estaba formada por jóvenes de corta edad y escasa preparación. A lo largo de esta transformación, han existido millones de personas en las que Marcelino ha causado eco en su corazón y ha llenado de esperanza, como un joven que a los doce años decide dejar a su familia y a su ciudad para convertirse en hermano marista, y de la mano de María servir a la sociedad, entregando su corazón.

Sin duda, su estancia en la casa de formación marista, el Juniorado San Javier, marca su vida y le da muchísimas lecciones. Él, como niño que era, hacía travesuras también; entre ellas, una digna de mención corresponde a la que hace referencia a la travesura y castigo que recibe al ser enviado a dormir solo a otro edificio, experiencia que le permite comprender que la presencia divina le acompaña y que las responsabilidades deben asumirse con alegría.

Conforme avanzaba su preparación en aquel lugar, un deseo comienza a surgir en su interior. Él ya no se ve como un religioso, quiere formar una familia. Es entonces cuando toma una decisión que cambia su vida a fondo: a tan solo dos años de convertirse oficialmente en un Hermano Marista, cree en el llamado que siente arder dentro de su corazón y decide volver a la vida laical para encargarse de su verdadera misión.

La obra marista se manifiesta y atrae en diferentes momentos a jóvenes que reciben el llamado, ejemplo de ello se da en este joven orizabeño, que como hijo de una gran familia, después de casarse, siguiendo el esquema axiológico presente en todo joven educado



bajo los preceptos maristas, forma una pequeña y sólida familia, que prodiga en cada rincón ese carisma que toca el corazón de quienes le conocen. Dándose cuenta de que la mejor forma de exigir es por medio del amor, han vivido la experiencia de educar en el servicio, con espíritu de familia, rodeando de amor a sus hijas.

Educar y vivir se vuelven un binomio de armonía y coherencia de vida al seguir el modelo de Jesús, María y José, sustentado por la sencillez, la confianza, la alegría, el olvido de sí, el perdón y la ayuda mutua. “Los maristas, sea cual sea nuestro estado de vida, cuidamos de nuestras familias como un regalo único, y somos fecundados construyendo la familia desde nuestras respectivas vocaciones” (A. Martínez Estaún, 2009:58).

Los tiempos han cambiado, definitivamente, y a nosotros, los alumnos maristas actuales, no nos toca ver el fin de la congregación, sino formar parte de la evolución de la Misión Marista, y existen mil formas de hacerlo, sacando sonrisas, siendo responsables, y aprendiendo cosas nuevas que nos eduquen para ser los buenos cristianos y virtuosos ciudadanos con los que Marcelino soñó.

La misión del alumno marista actual se inclina hacia el ser consciente de la realidad, no ser indiferente a los problemas que se viven fuera, sino tener contacto con el mundo, desarrollando la honestidad y sencillez como elementos principales. Es por ello que el signo de los exalumnos y alumnos de esta gran familia son las tres violetas maristas: humildad, sencillez y modestia. Simbolizan la misión que tenemos en solo tres palabras.

El carisma marista no se está acabando, sólo está cambiando y la responsabilidad de mantenerlo en marcha no es únicamente de los religiosos, nunca ha sido exclusiva de ellos, es una misión de todos: los alumnos, los padres y los maestros.

El Hno. José García (2014) considera a los estudiantes, padres de familia y exalumnos como los que constituyen la materia prima de las vocaciones maristas y de la labor como herencia, objetivo y mandato del Instituto. Piensa que la carencia

de vocaciones ha de suplirse con iniciativas para lanzarse y no quedarse a la vera del camino esperando otros tiempos.

En el XX Capítulo General celebrado en el 2001 se planteó el llamado a profundizar la identidad específica de los Hermanos y de los laicos, al compartir vida: espiritualidad, misión y formación, con el lema de “ensanchar la tienda”:

*“Respetando las particularidades y los ritmos de cada cual, nos comprometemos a promover experiencias y procesos de reflexión conjunta que nos lleven a profundizar nuestra identidad marista y a perfilar distintas formas de pertenencia al Instituto. Ello implica procesos de formación conjunta de Hermanos y laicos.”*

Es necesario responder a la invitación a ensanchar el espacio de la tienda, a ser parte de la misión marista desde nuestra experiencia de familia, de estudiante, de profesional, de cristiano, para trabajar de manera compartida por los más desatendidos y marginados de una sociedad cada vez más materialista y menos humana.

Formar parte del ideal marista es una experiencia increíble. Afirmación que surge como parte de esa familia, hija de aquel joven orizabeño de doce años que acompañado de la Virgen María, decidió entregar su vida a ese llamado, y ahora quiere seguir sus pasos. Que quiere transmitir a sus hijos lo mismo que sus padres le han dado cada día desde antes de ver por primera vez la luz. Decidide empezar desde antes, buscar difundir el mensaje que Dios le pide a Marcelino transmitir, a sus amigos, familia, y también a la gente que no conoce, los que se encuentran lejos, a quienes los maristas le han ayudado a llegar.

Somos una familia a la que las experiencias maristas nos han unido, y nos han hecho más humanos a la hora de escuchar al otro, gracias a la cercanía que ha existido desde siempre por parte nuestra.



Evidentemente, todos los habitantes de este planeta, de todas las latitudes, las creencias religiosas y de todas las edades somos responsables de la supervivencia de este medio global amenazado. Del mismo modo, en nuestras manos está darle nueva vida a las instituciones y retomar como responsabilidad nuestra la misión que nos dejó Marcelino Champagnat a través de sus muchos seguidores a lo largo de los años, actualizándola día con día.

El mundo no gira en torno a una sola persona, formamos parte indiscutiblemente de la vida de otros, así como otros forman parte de la nuestra. Nuestro compromiso es mantener esa unión completa y firme. Que nuestros hilos se enlacen sin formar nudos, y esto sólo se logra si antepone el amor, escuchamos al otro y buscamos la forma de actuar sin afectar a los demás.

### Bibliografía

- A. Martínez Estaún. (2009) *En Torno a la misma mesa*. México: Editorial Progreso. p. 115.
- Flores, J. (1998) *El estilo de una vida*. México: Editorial Progreso. p.160.

### Referencia electrónica

- Cagigal, T. (2014) *Reflexión a la comisión Preparatoria V Capítulo Provincial*. Quevedo, Ecuador. Recuperado [http://www.maristasnorandina.org/files/vcap/REFLEXIONES\(1\).pdf](http://www.maristasnorandina.org/files/vcap/REFLEXIONES(1).pdf)
- Álvaro de Juana (2015), *Cifras oficiales de los católicos en el mundo*. Aciprensa. <https://www.aciprensa.com/noticias/estosson-los-numeros-de-los-catolicos-en-el-mundo-segun-anuario-pontificio-2015-40519/>
- Instituto de los Hermanos Maristas. (2014) *Estadísticas del Instituto*. Hermanos Maristas. <http://www.champagnat.org/205.php?a=7>
- Instituto de los Hermanos Maristas. (2014) *Hermanos Maristas de la Enseñanza* (F.M.S.: Fratres Maristae a Scholis). Roma. Hermanos Maristas. <http://www.champagnat.org/000.php?p=18#sthash.d0clvufA.dpuf>
- Instituto de los Hermanos Maristas (2014). *Historia de la presencia marista en el mundo*. Hermanos Maristas. <http://www.champagnat.org/205.php?a=7>
- LC Ibérica. (2017) *Biografía de San Marcelino Champagnat*. Valladolid, España. Maristas Provincia Compostela. <http://www.maristascompostela.org/es/biograf%C3%ADa-de-san-marcelino-champagnat>





# Educación: su finalidad esencial

Juan José Herrera Zaballa  
Centro Universitario México  
*Ciudad de México*

## Preámbulo: Una somerísima reseña histórica

Desde tiempos antiquísimos, la transmisión del conocimiento humano de forma intergeneracional ha sido indudablemente una de las cuestiones fundamentales para todas las sociedades. Las finalidades han sido sumamente diversas, tan esenciales y necesarias como la supervivencia básica, hasta la búsqueda del conocimiento por el conocimiento mismo, por afición y amor a él.

Con ello es posible ver la inexorable necesidad que desde entonces había de algún tipo de educación, cuyos fines eran –evidentemente– lograr la cabal aprehensión de la información trascendental; no se medía el conocimiento por medio de evaluaciones ni era requisito aprobar un examen de tipo teórico en ese tiempo, pues ¿cuál habría sido la utilidad del examen?

Al evolucionar el ser humano, estar instalado cómodamente en determinada circunscripción territorial, con una división estamental (o clasista) de la sociedad, también sus necesidades y sus fines fueron cambiando. Así, la educación fue evolucionando, pasando por aprender escuchando a los elocuentes retóricos en el ágora, la Academia platónica formalmente fundada y demás, hasta llegar en la Edad Media a la fundación de los Estudios Generales y posteriormente la Universidad. Los mayores pensadores de la época acudían a impartir cátedra con el fin de incoar en los estudiantes una curiosidad mínima que los atrajera a pensar, a razonar de una forma distinta. Se discutía, se investigaba, no era cuestión sólo de memoria, también era necesaria una profunda consciencia y capacidad racional.



Teniendo como preámbulo lo antedicho debemos ahora plantearnos una cuestión de radical importancia: ¿Qué es lo que actualmente acontece? La idea de educación se ha deformado en un afán de constante memorización carente de aplicación, con el fin de aprobar una evaluación carente de una real trascendencia. Esta manera de “educación” se vuelve fútil y muchas veces inextricable, no prepara realmente a los estudiantes para aplicar lo que les fue transmitido, no sobresale en el sistema educativo quien maneja mejor –en su ejercicio consuetudinario– el saber comprendido, mas sí lo hace quien obtiene la mejor nota, a veces independientemente de los medios que utilizó para alcanzarla.

Cabe resaltar que afortunadamente existen instituciones educativas que, aun con el sistema estatal que deben respetar, se preocupan por el efectivo aprendizaje de los estudiantes o de los alumnos en general. Es por ello que el presente opúsculo tiene como finalidad hacer ahínco en los valores que deben prevalecer sobre cualquier otro en la educación, desde la perspectiva marista, propugnando por la optimización de los mismos y la generalización en su uso.

### **Educación en México.**

Aunque de la educación prehispánica no se tiene mucha información, sin duda podemos afirmar que existía tal educación (por las razones antes vertidas). Sin embargo, ya en el período de la Nueva España se tiene información sobre la manera de transmitir los conocimientos o de educar en general a la gente.

D. Hernán Cortés, Marqués del Valle de Oaxaca, consideró importante buscar una educación basada en los conocimientos hispanos de la época, por lo que con ayuda del Rey Carlos I<sup>1</sup>, remiten una solicitud al papa Adriano VI con la intención de conseguir misioneros (religiosos) que se encargasen de tan ardua

---

1 D. Carlos I de España y V de Prusia.

labor. Es así como en el año de 1523 llega a la Nueva España un grupo de frailes franciscanos, entre los cuales se encontraba Fray Pedro de Gante.

En su travesía con rumbo a la sede del imperio mexicana –Tenochtitlan–, Cortés advierte al grupo de religiosos de los problemas, sobre todo sanitarios, que están acaeciendo en la capital (si se le puede llamar así) y les sugiere asentarse de manera temporal en la vecina ciudad de Texcoco. Después de un tiempo y entendiendo la finalidad que tenía su largo viaje, habiendo asimilado un poco el náhuatl, Fray Pedro funda en esa ciudad la Escuela de Artes y Oficios –primera escuela, como ahora entendemos el concepto, en América– donde se impartían clases sobre conocimientos básicos como retórica latina, lectura, escritura y canto.

Viendo el avance que tiempo después se iba logrando en este rubro –de altísima importancia– se llega a la comprensión de que la educación básica deja de ser suficiente y debe entonces buscarse un ámbito superior de estudios para las generaciones venideras. Con ello en cuenta, en el año de 1553, bajo la administración del Virrey Antonio de Mendoza, se funda mediante Cédula Real la Real Universidad de México<sup>2</sup>. Puede entreeverse una nota común al inicio de la enseñanza en la Nueva España: el carácter cristiano de la misma.

En aquel tiempo era indudable que los mayores letrados, por las condiciones propias de la época, pertenecían de alguna manera a la Iglesia, se entendía el cristianismo como un valor de profunda importancia e inefable bondad. Es claro que las instituciones cristianas de enseñanza fueron a lo largo del tiempo las que comportaron mayor excelencia académica y, a la fecha, siguen buscando ese talante.

---

<sup>2</sup> Tiempo después, por una bula del Papa Clemente VII, adquiriría también la denominación de “pontificia”, convirtiéndose en Real y Pontificia Universidad de México.



### **Laicismo estatal: ¿Avance o problema?**

Con la llegada de los movimientos laicistas –anticlericales diría yo– puede notarse una decadencia en el modelo de enseñanza. Mas no es el laicismo el problema en sí, sino el claro sesgo estatista que comienza a tener el conocimiento transmitido. Pero no es fatal, pues es menester –en honor a la verdad– reconocer la grandeza de algunos pensadores agnósticos que, entendiendo el propósito radical de la educación (ampliar la perspectiva de los alumnos por medio de la transmisión de conocimientos, para poder formar un criterio propio que les permita aplicar lo aprendido en la vida), con ese esencial fin en mente, llegaron a ser grandes catedráticos y educadores.

Así, podemos deducir que cualquier educación –laica, religiosa, pública o privada– que pierda de vista la finalidad de la educación y, voluntariamente tienda a limitar las posibilidades de aprendizaje por medio de la manipulación de la información es perjudicial y lleva a la depauperación de la enseñanza.

### **Maristas.**

La educación marista en el mundo se caracteriza por buscar, además de la correcta, amplia y libre transmisión de conocimiento, la incidencia de valores fundamentales en la práctica educativa, tanto con lo que respecta a los educadores, como lo referente a los alumnos. Los valores esenciales que la congregación marista inculca son las llamadas “tres violetas”: sencillez, humildad y modestia. Valores que tienen una significación y apreciación especial en el ámbito cristiano, pues con su práctica consuetudinaria se busca emular la vida de Nuestro Señor Jesucristo.

Ahora, el corte cristiano de la enseñanza marista, por encontrar basamento en la religión católica, profesa una escala de valores altísima, se plantea fines que conjugados son la excelencia total y que, a pesar de su dificultad, con perseverancia, constancia, esfuerzo y fe, se vuelven asequibles: la formación de buenos cristianos y virtuosos ciudadanos.

### **Educación marista en México.**

Los Hermanos Maristas fundadores de la Provincia Marista de México, encabezados por el H. Pedro Damián, establecieron su primera escuela en Guadalajara, Jalisco, el 20 de agosto de 1899. Ese mismo año, en el mes de octubre, llegó un segundo grupo de Hermanos a Mérida, Yucatán. Desde estas dos primeras ciudades, los Hermanos se extendieron hacia el Bajío, Michoacán y el (entonces) Distrito Federal, en la zona central de la República; y hacia Campeche, Chiapas, Oaxaca y Veracruz en el sureste. En 1908 se constituyó formalmente la Provincia Marista de México. Para entonces, funcionaban ya algunas casas de formación en el país y nuestras escuelas contaban con la presencia de los primeros Hermanos Maristas mexicanos.

En 1914 –siguiendo la tendencia antirreligiosa de mediados y fines del siglo XIX en el país– una de las corrientes revolucionarias clausuró varias escuelas y casas de formación. Hacia principios de la década de los cuarenta, la Provincia Marista de México vio crecer el número de Hermanos y de alumnos, con lo que la capacidad administrativa se tornó insuficiente. Desde entonces existen en México dos Provincias: México Occidental y México Central.

Sin perder de vista el multicitado fin primordial de la educación, los Hermanos Maristas lograron extender su influencia educativa a otros lugares de la república, sin dejar de lado nunca el sentido humano y cristiano de la educación, hasta llegar a tener una considerable presencia en el país.

### **A manera de conclusión.**

Con lo vertido en el presente opúsculo podemos terminar resaltando la importancia que tiene la educación a lo largo del mundo, es algo sin lo cual el progreso y hasta la sola supervivencia se vuelven inviables.

Cabe hacer hincapié en el respeto que merecen los valores trascendentales transmitidos por la enseñanza marista y, en general,



por cualquier educación de corte cristiano. Sin el respeto a valores tan fundamentales, la decadencia de la sociedad es inminente, el hombre comienza a “deshumanizarse”, pierde su esencia y se vuelve contra sí mismo en una ignominiosa actuación.

También es importante no olvidar el propósito en el que se cimienta la educación: transmitir el conocimiento –nunca sesgado ni tergiversado– para la creación de un criterio propio por el que los alumnos puedan, después de la necesaria reflexión que implica, salir al mundo para actuar en su beneficio.

Es deber de cada uno de nosotros buscar el mejoramiento de las instituciones educativas –tanto públicas como privadas, de corte laico y cristiano–, pues sin éste es imposible la mejoría de la sociedad actual. Estamos obligados a la formación en una escala mínima de valores, sin los cuales la vida en comunidad sería inviable.

Debemos, en suma, propugnar por evitar las carencias y la decadencia de la sociedad, ser empáticos con los problemas ajenos, buscar ayudar; conseguir la excelencia, mas no por vanidad; aventurarnos a nuevas empresas; lograr un camino cabal; en fin, la consecución de algo sublime y trascendental: ser buenos cristianos y virtuosos ciudadanos.

# El hombre en busca de un Dios a través del conocimiento

Emilia Sánchez Cárdenas

Instituto México de Toluca

Toluca, Méx.

---

“Un poco de ciencia aleja de Dios, pero mucha ciencia devuelve a Él”.

**Louis Pasteur**

El ser humano desde sus inicios creía en algo superior a él y no porque el fuese insignificante, sino porque sabía que no era el que lo controlaba todo, era más bien parte de un todo.

*Los humanos tenemos una necesidad psicológica de creer en un ser trascendente que brinde significado y esperanza a nuestra existencia en este vasto e impersonal universo. Quienes se adhieren a este punto de vista creen que este carácter religioso existe fuera de los límites del alcance de nuestro conocimiento directo y lo atribuyen a una intuición que, como módulo nato, forma parte de nuestro desarrollo, como sucede con la adquisición del lenguaje o del pensamiento abstracto.<sup>1</sup>*

A lo largo de este camino al que llamamos evolución, hemos logrado crecer en diferentes ámbitos. *La evolución es todo proceso de cambio y pasaje de una generación de elementos a otra.<sup>2</sup>* La evolución de la raza humana ha surgido de una necesidad de crecimiento y desarrollo en busca de la supervivencia. Los primeros hombres eran nómadas que buscaban sobrevivir en sus viajes y en el tiempo, el cual pasó, y lograron convertirse en sedentarios, comenzaron a adquirir conocimiento sobre su entorno y así lograron sembrar, cazar, pescar, para con ello poder sobrevivir. Conforme



pasó el tiempo y fuimos cambiando y razonando las cosas a la par que nos multiplicábamos fuimos considerando que no solo era necesario sobrevivir, sino vivir bien, como seres humanos, que sienten, que aman, que desprecian, que conocen, disfrutan, etcétera Y todo esto gracias a las funciones de nuestro cerebro, que poco a poco fue desarrollando estas capacidades. Para lograr entendernos entre nosotros creamos un lenguaje, que con el tiempo se convirtió en un idioma. Para lograr una sana convivencia y evitar conflictos entre nosotros tuvimos que crear leyes y acuerdos, surgió la Ética y también el Derecho. La necesidad de un liderazgo y un orden entre grupos de nosotros, hizo que surgiera la Política. Con la necesidad de entender el universo y la razón de nuestra existencia surgieron religiones y también la Filosofía y las Matemáticas. La necesidad de entender a nuestro organismo y poder curar enfermedades y heridas provocó que surgiera la Medicina. La de entender a los seres vivos con que compartimos esta tierra dio lugar a la Biología. La Geografía de la necesidad de comprender y conocer nuestro hogar. La Pedagogía de la necesidad de saber y conocer herramientas con el objetivo de enseñar, dar forma a la educación y trascender a través de ella. *Se denomina pedagogía a la ciencia encargada del estudio de la educación como fenómeno social. El término se deriva de las raíces griegas “paidós” (niño) y “gogía” (conducir); en efecto, en la antigua Grecia, el pedagogo era el esclavo encargado de educar a los niños.*<sup>3</sup>

Desde que comenzamos a desarrollar nuestra inteligencia y capacidad de recibir el conocimiento, esto ha ido creciendo, pero la pregunta sería ¿Cuál es el fin? ¿Existirá un límite para nuestro conocimiento? ¿A dónde pretendemos llegar?

Mi humana capacidad de formular hipótesis me permite deducir que el objetivo de seguir descubriendo más y más es perfeccionar nuestro estilo de vida. También llegar a conocer algo que no hemos podido entender desde el inicio de nuestros tiempos, algo que es natural en nosotros, algo que existe, se siente, somos parte de ello y nuestra mente anhela poder expresarlo con



palabras basándose en algún método científico, algo que lo es TODO, algo que simplemente ES: Dios.

Todas las ciencias se han generado a raíz de una necesidad que tiene el hombre de conocer, algo que es necesario aplicar para seguir conociendo y subsistiendo. Los seres humanos somos una especie hambrienta de conocimiento. Me parece importante acentuar el tema de la pedagogía ya que se trata de la enseñanza. Para poder trascender y evolucionar se requiere dar a conocer a nuestras posteriores generaciones todo lo aprendido a lo largo de este proceso llamado evolución. La educación consiste en transmitir conocimientos y en la formación de un individuo para que defina cómo llevara a cabo su vida y su toma de decisiones.

Para poder formar a un individuo existe también este aspecto del ser humano que es muy importante para el desarrollo consigo mismo y con una sociedad, esta característica que da lugar a que todo este conocimiento y todo este crecimiento evolutivo tenga un orden para que se lleve a cabo de manera sana, ya que un solo ser humano es una unidad de algo muy grande y esa unidad debe actuar en armonía con las demás. Para ello es necesaria una armonía personal. Que cada uno irradie luz, paz y amor a sí mismo y a los otros. Este aspecto es la moral.

*La moral es un conjunto de normas, valores y creencias existentes y aceptadas en una sociedad que sirven de modelo de conducta y valoración para establecer lo que está bien o está mal.*<sup>4</sup>

Considero importante relacionar a la moral y a los valores con la enseñanza, ya que transmitir un conocimiento vacío de estos puede ser un arma peligrosa que atente contra una vida digna y pura.

*La educación con valores va mucho más allá de la enseñanza de materias relacionadas con el funcionamiento de la naturaleza y de las sociedades. Si estas primeras materias nos hablan sobre el “qué” y sobre el “cómo”, la educación en valores nos habla sobre el “para qué”.*<sup>5</sup> Se trata de un cuestionamiento que nos



llevará a la trascendencia, a continuar el camino de la evolución de una forma determinada.

*“El fin de la educación no es hacer al hombre rudo, por el desdén o el acomodo imposible al país en que ha de vivir, sino prepararlo para vivir bueno y útil en él”.*

José Martí

*“Nuestro estudio no tiene como los otros, un fin especulativo: si hemos emprendido esta investigación, no es para llegar a saber qué es la virtud —en tal caso, nuestro estudio sería inútil—, sino para llegar a ser bueno”.*

Aristóteles

*El valor es tanto un bien que responde a necesidades humanas como un criterio que permite evaluar la bondad de nuestras acciones.*

*El valor es, entonces, una propiedad de las cosas o de las personas. Todo lo que es, por el simple hecho de existir, vale. Un mismo objeto (persona o cosa) puede poseer varios tipos de valores, por ejemplo, un coche puede ser útil además de bello, así como un ser humano puede ser honesto además de inteligente.<sup>6</sup>*

Considero que los valores nos permiten vivir a Dios día a día y reflejarlo en nuestras acciones sin necesidad de saberlo o conocerlo.

Existen diversas ideologías acerca de la educación con valores, una de ellas es la marista.

La ideología marista nace a raíz de un acontecimiento. San Marcelino Champagnat, quien fundó esta congregación, vivió en una época en la cual la educación era muy diferente a la de ahora. En las escuelas se formaba a los alumnos con base en la violencia física, esto a él no le pareció y decidió crear este increíble milagro. Las escuelas maristas. *Para educar es necesario amar.*

*Marcelino Champagnat fundó el 2 de enero de 1817, en La Valla (Francia), un instituto religioso laical, o instituto religioso de hermanos, con el nombre de Hermanitos de María. Él lo concebía como una rama de la Sociedad de María.<sup>7</sup>*

No está de más mencionar que se trata de una ideología católica. Sin embargo, no creo que sea adecuado divagar en el tema, ya que la religión que profesamos no nos define como personas.

La pedagogía marista tiene las siguientes bases: Espíritu de familia, protagonismo juvenil, presencia, humildad, sencillez y modestia, solidaridad, amor al trabajo.

Soy alumna de una escuela marista y como tal, creo que esta educación es totalmente efectiva, ya que no solo se enfoca en el aspecto académico ni en el conocimiento científico, sino también en desarrollar nuestro ámbito espiritual. El espíritu de una persona es la esencia de la misma.

*La espiritualidad es la universalidad de la Verdad, la Luz y el Deleite. La espiritualidad es la necesidad consciente de Dios.<sup>8</sup>* Por lo tanto, si se trabaja constantemente en la espiritualidad y también en el conocimiento tomando estos dos como elementos coexistentes, lograremos sembrar sabiduría.

Sin embargo, la práctica de ambos se caracteriza por la forma en que los afecta la evolución. Los seres humanos nos reproducimos y al suceder esto, nuestros genes se van multiplicando y perfeccionando, como consecuencia de esto, se requiere de la actualización constante de los métodos de enseñanza, ya que el tiempo pasa y el incremento de actividades se convierte en algo demandante. Es por esto que se requiere de **un nuevo comienzo**. Debemos explotar los dones de cada individuo en vez de moldearlo a lo que “debería de ser”.

Es evidente que las generaciones están avanzando y debemos cambiar la forma de enseñar con base en las necesidades de los jóvenes. Considerando que, debido a los genes, cada vez tienen más inteligencia y más capacidad de entender lo que sucede. Ahora el ser humano ya no tiene hambre de conocimiento, sino



de sabiduría. Estoy segura de que llegará un punto en el cual los jóvenes no buscarán a Dios, sino que lo encontrarán a través del conocimiento y por eso es que debemos alimentarlos más de éste y fomentar hábitos como la lectura, el arte, el deporte, la meditación y la investigación. Pero sólo se llegará al resultado esperado si todo esto lo enseñamos y lo hacemos con amor. Sólo aquél que ama puede enseñar. Y no estoy hablando de un amor sentimental, sino de un amor puro, un amor al estilo de Jesús, un amor firme y sincero, incondicional, un amor que solo es capaz de salir de uno si se es empático, si se logra ver a Dios en los ojos del prójimo, si se logra aceptar al prójimo como una parte de ti mismo. El mismo Dios siembra en nosotros la capacidad de amar como él lo hace, solo debemos de creerlo, solo debemos de limpiar nuestra alma de prejuicios, de etiquetas, de mediocridad y de desconfiar de nosotros. Todos somos uno mismo. Un órgano dañado de cáncer afecta a todos los demás y el cuerpo muere. No permitamos que nuestros hijos y hermanos se conviertan en cáncer. La cura es trabajar juntos. El universo es un organismo y nosotros somos las células que lo conforman. Trabajemos en armonía para que el ritmo de la vida se convierta en una bella melodía.

#### **Referencia electrónica**

- 1 <http://www.monografias.com/trabajos92/origen-religiones/origen-religiones.shtml#ixzz4a8RelaBt>
- 2 [www.definicionabc.com/historia/evolucion.php](http://www.definicionabc.com/historia/evolucion.php)
- 3 [www.definicionabc.com/ciencia/pedagogia.php](http://www.definicionabc.com/ciencia/pedagogia.php)
- 4 <https://www.significados.com/moral/>
- 5 <https://psicologiyamente.net/desarrollo/educacion-valores#/>
- 6 <http://www.monografias.com/trabajos21/educacion-en-valores/educacion-en-valores.shtml#ixzz4a8hRgHOof>
- 7 <http://www.champagnat.org/000.php?p=18#sthash.qZ9xBjFo.dpuf>
- 8 [https://www.srichinmoy.org/espanol/espiritualidad/que\\_es\\_espiritualidad](https://www.srichinmoy.org/espanol/espiritualidad/que_es_espiritualidad)

## Hombre destruido

Iyari Alejandra Martínez Campos

Karen Ileana Noguez Álvarez

Instituto Morelos

Uruapan, Mich.

Los monstruos siempre han formado parte de nuestra vida, desde los imaginados en nuestra infancia hasta los que habitan dentro de nosotros. El monstruo creado por Mary Shelley en su libro *Frankenstein o el moderno Prometeo* es un claro ejemplo de lo que la sociedad puede construir con sus palabras, acciones, creencias y omisiones. Parece ser que se teme a lo que no se comprende y, por ello, se tiende a destruirlo.

En este ensayo se argumentará sobre las ideas centrales que creemos que la autora trabajó en esta novela. Además, se recalcará la trascendencia de la obra y sus principales temáticas y, finalmente, se plantearán las posibles relaciones que esta historia guarda con el cuento “El hombre artificial” de Horacio Quiroga.

Amor, odio, terror, incertidumbre, cargo de conciencia y muerte, son algunos de los temas más recurrentes a lo largo de la novela, clasificada dentro del Romanticismo Gótico por la presencia de escenarios lúgubres, cadáveres y elementos sobrenaturales, libertad creativa, efusión de emociones. La corriente del Romanticismo, para empezar, se destaca por personajes que son dominados por sus pasiones y por el predominio del sentimentalismo sobre la razón. El amor es probablemente la temática más explotada desde siempre para todo tipo de arte, ya que es lo que mueve al mundo, pues las cosas solo se hacen por amor o por falta de éste. Por otra parte, la muerte es un tema muy oscuro, pero tan real como la vida misma. Opuestos a simple vista, pero



totalmente complementarios si lo que se quiere crear se asemeja a nuestra realidad. Tal vez por esto es que se le considera un clásico y llega a trascender aun en nuestros días.

Retomando una de las ideas eje de esta novela de Mary Shelley, pensamos que el monstruo de Frankenstein “nació” o fue creado con un alma pura y mente inocente, anhelando nada más que la felicidad y con un genuino cariño hacia su creador. Así mismo lo dice en algún punto el monstruo: “Yo era afectuoso y bueno; la desgracia me ha convertido en un demonio. Hazme nuevamente feliz y volveré a ser virtuoso” (p. 119). Aquí él afirma que su malicia sólo es consecuencia de la desgracia que ha colmado su vida; ser abandonado por su creador y rechazado en múltiples ocasiones, aborrecido simplemente por su aspecto, por todo aquél que le viera, temido e incluso perseguido. Y se sentía tan solo que tenía la certeza de que con una compañera de su mismo aspecto físico y complexión similar podría sentirse pleno y sólo serían ellos dos en su mundo. Tan sólo alguien que pudiera amarle, que no le importara su fealdad y lograra ver su alma.

Sin embargo, para el doctor este ser para él abominable había sido un completo fracaso; sabiendo o no que el hombre no debe jugar a ser Dios, él lo desafió y se arriesgó a darle vida a algo que no tenía ningún motivo de estar en este mundo. ¿Por qué lo hizo? Desde sus inicios, el hombre ha tenido la inquietud de descubrir y crear nuevas cosas para su propio bien. Y aunque intenta la perfección, nunca lo logra, mas es una necesidad en estos tiempos probar suerte. Osvlado Jiménez (2011) lo deja claro de una manera peculiar:

A pesar de que todos los inventos efectuados por el hombre han aportado a la raza humana grandes avances, muchos no han sido los mejores, ya que han traído consigo grandes problemas que no fueron evaluados al momento de su desarrollo, o por el hecho de su ambición, y terminan fracasando.

*El Dr. Frankenstein admitió su error (p. 137) y se enfrentó al monstruo al decirle que no volvería a*

*crear otro ser tan deforme y malvado, y que no podría soltar al mundo a otro ser que disfrutara de la destrucción y de la muerte, pues no quería volver a cometer su error de hace tres años, que le trajo profunda desgracia a su vida.*

La historia detrás de la creación de uno de los monstruos más famosos de la literatura es algo surrealista. ¿Te ha pasado que tienes un sueño y lo sientes tan real que despiertas y rodeas tu entorno preguntándote si fue verdad? A los 18 años esto le sucedió a Mary Shelley, sacudida de su cama por una terrible pesadilla, que pronto se convertiría en su mejor obra. Junto con su esposo, visitaron a su amigo Lord Byron —tal vez fue el destino lo que la puso en ese lugar en los alrededores de Ginebra— y en su mansión la tormenta los encerró, así que decidieron pasar el tiempo contando historias de terror. ¿Por qué justo cuando acababa de tener la peor pesadilla del mundo terminó en esa situación? Nunca sabremos totalmente la manera en la que funciona el mundo, pero podemos confiar en que el destino nunca se equivoca.

Frankenstein ha tenido eco por muchos años y ha servido de inspiración para diversas novelas, películas y cuentos. Tal podría ser el caso de “El hombre artificial”, escrito por Horacio Quiroga. La trama de dicho cuento consiste en tres científicos que quieren crear un hombre con cuerpo y alma, lo que les cuesta acabar con la moral y humanidad de cada uno, trayendo incluso consigo la muerte. Se puede ver la similitud desde el hecho de que dentro de las dos obras se quiere crear vida no natural, lo que siempre trae muchos resultados negativos; pero además, en las dos obras están presentes la muerte, el dolor y el amor, ya sea hacia la pareja, la familia, amistades o hacia una profesión.

Sabemos que la inspiración de Mary Shelley fue un mal sueño, la consecuencia de varios eventos fortuitos en su vida (vivió rondada por la muerte de sus hijos y después de su esposo, el poeta Percy Shelley) y los eventos científicos que en esa época se



daban en torno a dar vida a la materia inerte. De igual forma, la vida de Horacio se vio colmada por la tragedia y acontecimientos dolorosos: muertes accidentales y suicidios de amigos que forjaron un temperamento mordaz, que encaja bien con la corriente naturalista. Razones sobran para comprender por qué Quiroga escribió textos tan crudos.

Así, en el cuento de “El hombre artificial” el escritor uruguayo relata la historia de un grupo de tres científicos llamados Sivel, Donisoff y Ortiz, que después de trabajar arduamente por tres años, por fin logran crear vida de la materia inerte. Así como lo hizo Víctor Frankenstein, hicieron algo que no les correspondía: brindar vida. La creación de estos científicos se llamó Biógeno. Él y el monstruo Frankenstein tenían algo en común: ambos fueron producto de ambiciones científicas fuera de toda ética. Estaban vivos no porque quisieran estarlo, sino porque alguien más decidió por ellos, sin pensar en el infierno que desataron para ellos y sus creadores.

Ambas creaciones vivieron el dolor: Frankenstein sufrió el abrupto rechazo de lo único que podría haber sido su hogar, incluso de su propio creador. En el libro (p. 260), el monstruo confiesa estar resignado a vivir en soledad y a saber que cuando muera sólo la gente recordará el horror y la repulsión que trajo con él. En tanto, Biógeno tuvo que soportar los tormentos a los que lo sometían sus creadores con el supuesto fin de hacerlo más humano, de hacerlo sentir justo como lo hacemos nosotros, lo cual era imposible, pero lo descubrieron demasiado tarde con la aniquilación de la creación y del creador.

En conclusión, a lo largo de los años la ciencia ha evolucionado peligrosamente. Y aunque el ser humano puede crear cosas maravillosas, jugar a ser Dios, sin elevar el nivel de conciencia de la raza humana, es jugar también con el diablo. La ciencia debe estar al servicio del hombre para procurar el beneficio común de la raza humana y de todos los reinos de la naturaleza, y no para salvaguardar los intereses imperialistas de unos cuantos. Por otro



lado, hoy en día la gente tiende a criticar y juzgar a quienes son distintos por pensamientos, creencias, costumbres, fisonomías... Tenemos la certeza de que para poder conseguir la comprensión entre los seres humanos, primero hay que entender y aceptar que la otredad (que permite auto identificarnos) es diversa, y es diversa porque es de naturaleza complementaria.

### Bibliografía

- Shelley, M. (2010). *Frankenstein*. Mexico: Porrúa.

### Referencia electrónica

- *Buscabiografías*. (2017). Mary Shelley. Recuperado en febrero, 15, 2017 de la <http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/9328/Mary%20520Shelley>
- *Buscabiografías*. (2017). Horacio Quiroga. Recuperado en febrero, 15, 2017 de la [http://www.biografiasyvidas.com/biografia/q/quiroga\\_horacio.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/q/quiroga_horacio.htm)
- Jiménez, O. (2011). *Frankenstein*. Recuperado en febrero, 15, 2017 de la <https://www.clubensayos.com/informes-de-libros/frankenstein/21660.html>
- Lombardo, M.A. (2016). *Incesto y el Apocalipsis: otros temas desarrollados por Mary Shelley*. Recuperado en marzo, 15, 2017 de la WWW <http://www.eltiempo.com/multimedia/especiales/mary-shelley-la-autora-de-frankenstein/16737508>
- Quiroga, H. (2006). El Hombre Artificial. Recuperado en febrero, 17, 2017, de la <http://axxon.com.ar/rev/163/c-163cuento19.htm>



# El avance de la educación de la mujer mexicana del Siglo XIX comparado con el momento actual

Martha Sofía Huerta Mata  
María Eugenia Vallejo Morán  
Instituto Potosino Marista  
San Luis Potosí, S.L.P.

El siglo XIX fue un periodo que resultó en el máximo esplendor para la ciencia, la tecnología y las artes alrededor del globo, pero, ¿qué era lo que acontecía en México?

“En el siglo XIX, México, después de haber consumado su Independencia, había dejado atrás sus fisonomías indígena y colonial. Ya no lo definían ni Tenochtitlán ni Nueva España, aunque ambos lo hubiesen forjado. Ahora surgía un nuevo México, que en el siglo XIX vivió un período de luchas intestinas<sup>1</sup>, dos invasiones extranjeras (la francesa y la norteamericana) y una guerra civil que terminó con el triunfo de los liberales y el gobierno de Juárez...” (Sigal, 1990)

Nuestra sociedad se encontraba completamente fragmentada, ¿Quién pensaría en educación? Y mucho más preciso ¿quién pensaría que la mujer, teniendo acceso a ciertas academias, podría educarse para considerarse alguna vez intelectual? Esta idea se resume en una frase de Mahatma Gandhi que se cita con frecuencia: “Quien educa a un hombre educa a un individuo, pero quien educa a una mujer educa a un pueblo”.

---

1 Adj. Que es interno ej. lucha intestina en el país (RAE, 2014).



En 1818 José Joaquín Fernández de Lizardi publica “La Quijotita y su prima”, la cual fue reconocida como el primer manual de educación para la mujer. Los ejes de la obra fueron la ignorancia como una forma de esclavitud y la Ilustración como libertad. Los cuatro temas principales de este libro fueron:

1. Los deberes de lactancia y primeros cuidados de la madre para con su hija en la niñez, en donde se habla acerca del derecho que tienen los recién nacidos de recibir una correcta nutrición. Con esto entendemos que desde que nacía el bebé, la mujer tenía que estar completamente dedicada a él.
2. Con respecto a la educación intelectual encontramos relación con los ensayos feministas, algunos de estos escritos de los siglos XIX y XX pueden explicarse como una lucha por abrir espacios a la mujer en la sociedad occidental, totalmente masculinizada.
3. Educación moral, como se refiere a continuación:  
“Para hablar de la mujer mexicana comencemos primero, por la distinción entre la mujer de pueblo y la ciudadina, la primera es vista sin poder, dedicada a los deberes familiares, confinada en el hogar y en total subordinación al hombre, consagrada a las labores domésticas; y el determinante papel que tiene la iglesia, en cuanto a la moral y los valores de la misma (Gonzalbo, 1988)”.
4. Educación física: la iglesia se encargó de exaltar a la mujer cuyas características eran la sumisión, la obediencia, la humildad y el estricto control de su compostura física; personalmente esto da a entender que en esta época las mujeres tenían como obligación el cuidado de terceras personas como sus esposos y posteriormente los hijos, provocando que no vieran por sí mismas, lo cual hacía que se fueran descuidando y finalizaran sus vidas convertidas en ignorantes.

Al contrario, hoy en día la mujer tiene la prioridad de terminar sus estudios y deja en segundo plano el matrimonio hasta que

llega el momento en que se encuentra completamente estable en un trabajo y ve la opción de formar una familia.

Al avanzar los años la Iglesia comenzó a pensar en las mujeres y fue ahí donde se inició su educación, pero todavía en un papel secundario en la familia, donde tenía como objetivo el estereotipo de tener un perfecto matrimonio, ser ama de casa, buena madre y buena esposa.

La familia las preparaba para el matrimonio o para el claustro<sup>2</sup>, con la finalidad de servir ya sea a Dios o a su marido. La mujer de clase alta fue presa al igual que las demás mujeres, por su época y su riqueza, de la ambición y el poder; no hay que perder de vista el contexto, la sociedad del siglo XIX, la discriminación no era únicamente por género sino por el color de piel, la riqueza, entre otras cosas por las cuales las féminas fueron sometidas durante este periodo. La mujer de “la nobleza” era educada con más rigurosidad que la mujer de las otras clases, ya que ella representaba el honor y el respeto del país, además pertenecía a la clase más alta de la población y, por esto, no debía permitírsele caer en la perdición, tal como lo explica Robles.

Como nos comenta Valeria Osorio (2011) la influencia de la familia y la iglesia en su vida tenía un gran peso para su formación matrimonial, ya que estos dos elementos le proporcionaban los ideales para ser “feliz”. Ella nunca conoció el verdadero amor, aunque siempre lo soñaba.

Por lo que los valores y la virtud, así como también la virginidad, se convierten en patrimonio patriarcal; las mujeres fueron sujetos y objetos de ese patrimonio, son las encargadas de los valores de la familia, esto se enseña desde la niñez en la cual eran “vendidas” con la finalidad de salvar de la ruina a su padre

---

2 En caso de no casarse, las mujeres optaban por convertirse en religiosas. (RAE, 2014).



o a su futuro marido; debido a esto fueron conceptuadas como parte del honor familiar.

“Fue hasta 1840 cuando se permitió su ingreso formal en la Academia, su enseñanza quedó restringida a algunas áreas. En lo referente a la capacitación artesanal o de oficio, ésta iba dirigida a mujeres de clases medias y bajas ciudadinas. Sin embargo, la gran población de indígenas y mestizas eran de áreas rurales, esto es, la mayor parte de la población femenina del país no tuvo acceso a ningún tipo de educación escolarizada (Serrano B. H., 2006)”.

Cabe destacar que la educación no estaba prohibida para la mujer, lo que acontecía era que existían muchas trabas para evitar que la mujer pudiera seguir sus estudios, debido a que simplemente no podían compartir el mismo espacio con el género masculino, no lo merecían, no tenían la capacidad y los temas intelectuales a ellas no les concernían<sup>3</sup>.

A fines del siglo XIX también existieron las escuelas de Artes y Oficios para Mujeres. En 1880 una de estas escuelas publicó un papel informativo llamado “La Mujer”. Esta institución aceptaba niñas y jóvenes decentes<sup>4</sup>, desde los doce años de edad, y ofrecían capacitación en las áreas de doradura, bordado, costura, teneduría de libros, pasamanería, tapicería, flores artificiales, dibujo y pintura, música, encuadernación y tipografía, por lo que ahí se impartían talleres de los oficios más adecuados para el perfil femenino. Sin embargo, a pesar de ser una institución que se consideraba liberal, aun tenía contenidos sobre la virtud cristiana femenina y otros tópicos religiosos, en donde mencionaban las actividades adecuadas para las mujeres, como nos explica Serrano.

---

<sup>3</sup> Corresponder a alguien [una determinada función] (RAE, 2014).

<sup>4</sup> Con decentes nos referimos a las mujeres de la clase alta.

Por otro lado “las niñas y señoritas de la aristocracia mexicana tomaban en sus casas clases particulares y las señoritas asistían a las escuelas de artes y oficios, que en 1891 contaban con la asistencia de 200 alumnas” (Adolfo, 1963). Las niñas huérfanas o de familias pobres podían recurrir a los conventos donde se les impartía la educación escolar.

Una de las opciones que tenía la sociedad para la mujer era como profesora. Desde 1877 la Escuela Secundaria Nacional para niñas expedía títulos de profesora de institución primaria y secundaria; en 1890 esta escuela se transforma en Escuela Normal para Profesoras de Instrucción Primaria en la Ciudad de México.

“Fueron espacio de desarrollo intelectual para las mujeres que no tenían planeado el matrimonio o tener hijos o hijas, fue concebida como la única alternativa ocupacional. Teniendo como característica de esta carrera la enseñanza hacia niños y niñas y el contacto con los mismos, justificado como la única función social de la mujer. Por lo tanto esta ocupación era una extensión de las actividades naturalizadas para las mujeres, es decir, de modo reduccionista se institucionalizaba el rol de mujer-educadora, ya no de los hijos o hijas, sino de los estudiantes de educación primaria (Serrano B. H., 2006)”.

Por esto, su función de enseñar en establecimientos educativos, oficiales o preferentemente privados, no estaba dirigida a formar académicas o sabias, sino mujeres devotas<sup>5</sup>; sabias, pero en manejo de labores domésticas, expertas en trabajo de agujas, sin embargo el ingreso al bachillerato aún era concebido con muchos obstáculos, por lo que hubo baja matrícula de mujeres dentro de la educación media superior y, por lo tanto, superior. En 1871 y en 1890 egresaron las primeras mujeres con secundaria y las primeras

---

5 Que es afecto o aficionado a alguien (RAE, 2014).



profesoras, en cambio, en la actualidad las carreras ya no están catalogadas en géneros sino que una mujer libremente es capaz de estudiar lo que a ella la complementa, lo que requiera o desee.

Hoy en día estamos orgullosas de ser mujeres, nos encontramos en un siglo en el que a pesar de que aún encontramos violencia contra la mujer, feminicidios o trata de blancas, estamos en proceso de formar una sociedad con la cultura de equidad de género y que al igual que los hombres tenemos el derecho de recibir una educación de calidad. Además cada día existen más mujeres emprendedoras, doctoras, ingenieras, políticas, maestras, entre otras muchas que no por no ser mencionadas sean menos importantes, que están formando a nuestro país, México, siendo el motor en sus familias.

Con lo que comentamos a continuación comprobamos que por lo menos una minoría logró ser considerada intelectual, pero es realmente importante recordar al gran porcentaje de mujeres que quedaron en la ignorancia completa bajo el yugo del género masculino: En el marco de la celebración del Día de la Mujer, consideramos indispensable nombrar a esa minoría de mujeres, que como en todo lograron destacar en una sociedad marginada, analfabeta, luchando contra la falta de oportunidades, la discriminación por cuestión de género y contracorriente a la sociedad, logrando explotar su potencial, como Elvira Carrillo Puerto, quien fue una de las líderes para las mujeres de la época y socialista del movimiento sufragista en México. Creó la liga del género femenino "*Rita Cetina Gutiérrez*" y trabajaba furiosamente integrando ligas, dando cursos y capacitación a mujeres pobres desde su local en el centro de Mérida, y publicando dos revistas: *Feminismo y Rebeldía*.

Alguien que también nos pareció muy importante debido al área a la que pertenecemos (Ciencias Biológicas y Químicas): La perseverancia de Matilde Montoya le permitió convertirse en la primera mujer en recibirse como médico en México. Aunque los grupos más conservadores de la sociedad le pusieron obstáculos,



ella le escribió al presidente Porfirio Díaz, quien la ayudó para poder realizar su examen profesional en la Escuela de Medicina de Puebla, el cual aprobó por unanimidad el 24 de agosto de 1887, según da a conocer su perfil en la Secretaría de Salud (Expansion, 2015).

Pero lector, no pierda de vista la sombría época y sociedad con las cuales tuvo que lidiar el género femenino. Haciendo el recuento histórico de un país como el nuestro, que ha sido sumamente accidentado y la educación no está ajena a este proceso, durante el siglo XIX difícilmente podemos describir un sector educativo donde cerca del 99% de las personas no sabían leer ni escribir (Casanova, 2012). En una sociedad marcadamente estratificada<sup>6</sup> a pesar del esfuerzo de la Independencia, prevalecía una sociedad de castas, por supuesto donde destacaban los peninsulares y criollos, minoría que se oponía a una agravante mayoría de mestizos e indígenas, de modo tan fuerte que el acceso a algún tipo de educación estaba restringido y ese segmento afortunado —peninsulares y criollos— disponía que la mujer ocupaba un lugar sometido al lado del hombre; en consecuencia los pocos planteles educativos se encontraban separados, además de lo que podemos apreciar de que se impartían contenidos diferenciados de acuerdo con el género, de tal suerte que a la mujer se le educaba para la crianza y la administración del hogar, mientras que el hombre acudía a los centros escolares para adquirir habilidades y los oficios de la época (carpintería, herrería, etc.), por supuesto que con el paso del tiempo, con el Porfiriato instalado y el interés por las ciencias, la educación era el instrumento para el desarrollo nacional, gradualmente fue cambiando el propósito educativo con el objetivo de preparar de la mejor manera a los hombres y muy tímidamente a las mujeres, de tal suerte que es cuando aparecen las primeras profesionistas, que a pesar de eso se enfrentaban a los prejuicios de sus tiempos, tal como Elvira

---

6 Que se presenta en capas o en estratos superpuestos (RAE, 2014).



y Matilde, que lograron explotar ese potencial, pero después de una ardua lucha contra el sistema y la sociedad de este tiempo. Atrás de ellas había millones que no tenían la oportunidad de salir adelante, que ante los hombres casi se tenían que disculpar por ser mujeres y saber que ellos las consideraban un simple objeto que les hacía compañía, una ayudante y sirvienta en el hogar, ¿Qué si la mujer lograría ser considerada intelectual? La mujer difícilmente se podría considerar así en aquellos tiempos, como un ser humano con las mismas capacidades que el género masculino para pensar, razonar y decidir qué querían en su vida.

Actualmente existe una amplia cobertura para todos los sectores sociales en cuestión de educación. Las escuelas son mixtas, tanto a hombres como a mujeres les son impartidos los mismos contenidos y cada día se prepara a la mujer para participar en actividades productivas a la par de la crianza de los hijos y el hogar.

Una frase muy fuerte con respecto a Matilde, de la sociedad de su época: no faltó quien argumentara que “debía ser perversa la mujer que quiere estudiar medicina, para ver cadáveres de hombres desnudos”. Sin embargo, consideramos que es más perversa una sociedad, tal como la del siglo XIX, que coarta, limita y detiene los avances educativos por cuestión de género. (Lafagua, 2013)

### Bibliografía

- Casanova, Hugo (2012). México, con mayor número de analfabetas que hace poco más de 10 años: Boletín UNAM.
- Castellanos, Rosario. (1979). Poesía no eres tú. México: Fondo de Cultura.
- Expansión. (8 de Marzo de 2015). ¿CONOCES A ESTAS MUJERES? SON OCHO MEXICANAS QUE CAMBIARON LA HISTORIA. Expansión, 1.
- Gonzalbo, L.U (1998) La mujer a través de los años, México.
- Martín Gamero, Amalia. (1982). Antología del feminismo. Madrid: Alianza.
- Real Academia Española (2004) Diccionario.
- Robles, M. (1990). Educación y sociedad en la historia de México, Cesas.
- Serrano B. H., S. B. (2006). "Género y educación en México". Pharos: Arte, Ciencia y Tecnología, 59-79.
- Susana Hernández Espíndola. (24/08/2012). Hace 125 años se graduó la primer mujer doctora en México. Siempre
- Valeria Osorio H. (2011). LA EDUCACION EN EL SIGLO XIX. 14/03/17, de Mtro. Jose Luis.

### Referencia electrónica

- UNESCO (2004) "KERSTIN HESSELGREN"  
<http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/hesselgrens.pdf>
- Urrutia Sitio web: <http://historia1serradel.blogspot.mx/2011/05/la-educacion-en-el-siglo-xix-ensayo.html>



## Pena de muerte

Luis Ángel Ordaz Girón  
Instituto Queretano San Javier  
Querétaro, Qro.

La pena de muerte se refiere a la sanción penal que ordena la privación de la vida al delincuente. Ejecución que tiene muchas variantes, pero en común deben matar a quien se aplique, en otras palabras, es la privación de la vida impuesta por los tribunales del Estado, ya que consiste en ejecutar al condenado.

La pena de muerte es la sanción jurídica capital, la más rigurosa de todas, porque consiste en quitar la vida a un condenado mediante los procedimientos y órganos de ejecución establecidos por el orden jurídico que la instituye. Por lo tanto, se concluye que la pena de muerte es la eliminación definitiva de los delincuentes que han demostrado ser incorregibles y por lo tanto un grave peligro para la sociedad.

Yo pienso que esta práctica no sirve de mucho para quienes han delinquido, pues en los lugares donde existe esta pena se sigue teniendo este tipo de actos; además, es bien sabido que muchos condenados a muerte han presenciado anteriores ejecuciones. Varias personas en contra de la pena de muerte expresan que *“la aplicación de la pena de muerte no termina con su crueldad cuando se extingue la vida de quien fue condenado, pretenden también causarle daño moral, que sobreviva su mera memoria y el recuerdo que pueda quedar de él en la conciencia delictiva. Además de infringirle la muerte, se le castiga con la infamia”*.

Por otra parte, pienso que la pena de muerte es ejemplar para los lugares donde se sigue delinquiendo, ya que es allí donde se demuestra que no hay real intimidación, sino que la única amenaza es para con la vida y contra esa se manejan los más altos



valores humanitarios. Tampoco podemos decir que no intimida, pero también debemos reconocer que si anteriores delincuentes presenciaron penas de muerte y continúan delinquir, es solo una demostración de que son incorregibles. Muchos han presenciado una ejecución o tuvieron noticias de ellas, no significa que la intimidación y la ejemplaridad no son eficaces en forma absoluta, pero la pena de muerte es cruel e infamante.

En cuanto a la dignidad humana, la víctima del agresor la pierde, y no es justo que éste siga viviendo, por lo que al morir se lograría cierta justicia por haber acabado con la vida de un inocente, violando sus derechos y su dignidad humana. Así que, de la misma manera que es conveniente y lícito amputar un miembro putrefacto para salvar la salud del resto del cuerpo, lo es también eliminar al criminal pervertido mediante la pena de muerte para salvar al resto de la sociedad.

Por lo anterior, la pena de muerte no puede ser considerada una violación a los derechos humanos, concretamente al derecho a la vida de un individuo, que primeramente no ha respetado ningún derecho a la vida, ningún derecho humano a su víctima, y posteriormente ha demostrado que ningún otro tratamiento que el Estado le imponga será capaz de corregir su conducta.

La pena de muerte no es un concepto abstracto. Significa causar traumas y lesiones tan graves a un cuerpo humano que hacen que la vida se extinga. Significa dominar instintos humanos básicos como la voluntad de sobrevivir y el deseo de ayudar a otros seres humanos que están sufriendo. Es un acto repulsivo que a nadie se debe pedir que ejecute o presencie y que nadie debe tener el poder de autorizar.

Todos los métodos de ejecución son espantosos y todos pueden fallar. La idea de que la inyección letal es una forma humana de matar es sencillamente absurda. El condenado también tiene que sufrir el terror de esperar el momento de su muerte, establecido de antemano, y el método de matar no es siempre el proceso clínico e indoloro que reivindican sus defensores.

Estos son ejemplos especialmente inquietantes de ejecuciones. Pero el hecho es que una vez que los Estados creen tener derecho a ejecutar a los presos, acaban por adoptar prácticas que son semejantes a torturas, independientemente del método que elijan.

La tortura es un acto condenado en todos los países del mundo, incluidos los que abogan por la pena de muerte. Sin embargo, una ejecución es una agresión extrema, intencionada, física y mental contra una persona que está indefensa en manos del Estado. La pena de muerte es siempre un método injusto de hacer justicia. La pena de muerte se aplica de forma arbitraria, dependiendo de factores tan aleatorios como la capacidad de los abogados, las negociaciones de sentencia o los indultos concedidos para celebrar los cumpleaños de los gobernantes. Que alguien viva o muera puede ser una lotería. Suele emplearse en sistemas de justicia sesgados, ya que algunos de los países que más personas ejecutan tienen sistemas judiciales profundamente injustos. Los tres países que más aplican la pena capital, China, Irán e Irak, lo hacen en circunstancias turbias y poco claras. Muchas condenas a muerte se basan en “confesiones” obtenidas mediante tortura. Se aplica de forma discriminatoria: por la única razón de ser pobre o pertenecer a una minoría racial, étnica o religiosa, tienes más probabilidades que el resto de personas de ser condenado a muerte. Además, los colectivos pobres o marginados tienen más dificultades para acceder a los recursos legales que necesitan para defenderse. También se usa como herramienta política, ya que las autoridades de algunos países, como Irán y Sudán, usan la pena de muerte para castigar a los opositores políticos.

De todas maneras y a pesar del apoyo que esta sanción ha tenido a lo largo de la historia, en la actualidad muchísimos países que la contemplaban la han abolido por considerarla como un método absolutamente bárbaro y que atenta directamente contra los derechos humanos y la dignidad de las personas, a pesar de las atrocidades que hayan cometido los delincuentes y que se piense que por las mismas se merecen la muerte.



Los principales cuestionamientos que recibe actualmente la pena de muerte se dan desde dos puntos de vista: por un lado, como quienes la aplican son seres humanos, se teme que puedan equivocarse y entonces condenar y matar a un inocente, y por otra parte, existe una cuestión filosófica o religiosa, que contempla que solo Dios puede dar o quitar la vida, no los hombres.

Ya vimos que la principal argumentación de aquellos que condenan esta práctica es su atentado directo contra los derechos humanos y la dignidad de las personas, aun cuando éstos sean delincuentes.

Una de las argumentaciones a favor está vinculada a la proporcionalidad del delito, es decir, el castigo que se le aplica a alguien por cometer una acción contraria a la ley debe ser proporcional al daño causado. Así, si alguien mató a otro deberá entonces recibir en carne propia el castigo de morir.

Por otro lado, nos encontramos con un argumento vinculado a la recién mencionada ley del Tali3n y que considera justo que quien desarroll3 una acci3n delictiva debe padecer el mismo mal que ha generado con su pr3ctica. Y finalmente suelen escucharse fuertes argumentos en el sentido de que para determinados casos la existencia de la pena de muerte disuadir3 la comisi3n de delitos o evitar3 la reincidencia, o de que es la 3nica v3a que permitir3 la restauraci3n de la paz social, al eliminar a quienes la ponen en riesgo con sus comportamientos desviados.

Y la verdadera pregunta es: ¿en verdad es justo tomar la vida de alguien solo porque haya tomado una mala decisi3n?

#### Referencia electr3nica

- Francisco Javier Cervigon Ruckauer, “*Pena de muerte*”. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos11/penmu/penmu2.shtml>
- Amnesty International Charity “*Pena de Muerte*”. Recuperado de <https://www.amnesty.org/es/what-we-do/death-penalty/?page=5>



## La vida es como un cigarro

Mayra Gabriela Soto Cabrera

Colegio Marista Pedro Martínez Vázquez

Irapuato, Gto.

“El cuerpo humano no está hecho para los años que uno podría vivir.”

**Gabriel García Márquez**

Hoy estoy fumando afuera de mi casa, mañana ¿hay alguna posibilidad de que esté aquí?

Cansancio. Es el único estado mental que he podido tener en el último mes, cansancio de mi rutina, de mis maestros, ver las mismas caras todos los días, cansancio del estrés que me provoca el no ser suficiente. Cansancio. Quiero tomar un respiro y dejar de sentirme así. Quiero poder disfrutar mis últimos pasos en este lugar, en mi lugar, lugar que me vio crecer y del cual tengo que despedirme, siempre pensé en irme, mas nunca imaginé que ésta fuera la manera. Cuando me detengo a pensar en lo joven que soy, en lo fácil que todo resulta para mí, me siento invencible, siento que puedo manipular mi realidad. Cómo me gustaría poder hacerlo, poder manejar todo a mi antojo como si fuera una especie de sueño en el que estoy viviendo, de todas maneras ¿no se trata de eso la vida? ¿De poder soñar todo lo que quieras en tu juventud para después realizarlo? Creo firmemente que es así, pero entonces ¿por qué cuando voy al lugar que me preparará para el futuro, todas mis ilusiones y sueños quedan derrotados? ¿Por qué me siento insuficiente, inclusive estúpida? Tal vez es una excusa que yo misma me pongo al tener inseguridad en mí, pero ¿por qué se siente tan real? ¿Por qué el cansancio de estar



en ese lugar nunca se va? Supongo que estoy en la etapa en la que todas son interrogantes para mí, preguntas, preguntas, preguntas... pero no muchas respuestas; dependerán de mí esos resultados. Por ahora solo quiero irme, alejarme de todo lo que es asfixiante, poder sentirme completa y por fin en paz. Sin todo el cansancio mental que ahora siento. Mis últimos pasos serán estos meses ¿Estoy escogiendo el camino correcto?

Miedo. Una emoción inevitable de sentir cuando eres tan joven, están tan aferrados en que decidamos qué es lo que seremos, cómo seremos, dónde lo seremos, pero la verdad es que... no tengo la menor idea cuando hacen esas preguntas. Todo lo que me puedo limitar a sentir es miedo; quizá tendré respuestas, pero ¿cómo sabré que son las correctas? Solo el tiempo será capaz de contestarme eso. Miedo al tiempo, fácil podría decirse que tengo tiempo de sobra, pero yo siento que el tiempo se me está acabando, que estoy cambiando demasiado rápido, todo está girando alrededor de mí. ¿Estoy girando yo alrededor de todo? Tan fácil que es para mí querer abandonar todo e irme mañana. Espera, creo que podría. Puedo, porque tengo el tiempo limitado en esta ciudad, quiero poder hacer todo lo que nunca hice aquí, pero siento que cada paso más que doy, me asfixio. Todos esperan más de mí, pero ¿por qué no puedo ser yo?, quiero poder equivocarme y que esté bien, pero se la pasan diciéndome que no puedo cometer errores y que tengo que ser lo mejor que puedo ser ¿De dónde aprender si no me equivoco? Siempre lo hago y lo voy a seguir haciendo, pero quiero dejar de tener miedo cuando lo haga, porque todo queda registrado. Me llena de frustración saber que solo por ese número me catalogan como buena, mala o excelente, puedo ser más que eso, si me va mal yo sé que soy más que eso, tal como si me va bien, puede que no sea por mí y esté completamente equivocado ese número. Desgraciadamente un número es el que me cataloga en mi escolaridad. Es de ahí donde el cansancio se deriva y estoy harta.

Todo esto suena como un cliché y lo sé, pero creo que todos a mi edad somos irremediables clichés, queriendo creer que sabemos todo, cuando la realidad es que no tenemos ni la más mínima idea de nada. Es por eso que tenemos miedo, miedo de no saber nada. Cuando el momento llegue, nadie estará ahí para decirnos qué camino elegir, estaremos completamente solos y eso asusta.

Pero yo quiero ser más grande que la vida, quiero poder tener sueños que no estén a mi alcance, porque quiero ser yo la que cambie eso, poder soñar lo inimaginable y cumplirlo. ¿Podré hacerlo? Sé que a veces es inevitable tener personas que te digan que no podrás y que no eres suficiente, yo quiero quitármelas, quiero decirle adiós a todo eso, mirar una última vez y luego nunca regresar, porque eso haré, nunca regresaré a donde mis sueños puedan ser destruidos. Sé que yo soy la única persona responsable de mantenerlos con vida, pero cuando el cansancio llega así como en estos momentos, me siento débil y simplemente ya no quiero seguir y no es algo que quiera continuar sintiendo. Algunos lugares no son para todos y creo que mi tiempo ha terminado aquí, es momento de seguir adelante y probar cosas nuevas, de cometer nuevos errores y crear nuevas experiencias. No me quiero despedir de nadie, pero tampoco quiero volver. Solo quiero recordar esta etapa tal y como es ahora, llena de sueños y esperanzas, pero mi miedo es que si me quedo podrían desaparecer y no quiero.

El mañana puede ser relativo y el ahora puede estar congelado. El adiós puede estar muy cerca, pero quedan muchas cosas por las cuales pasar, es por eso que mi tiempo se está agotando. Le he estado agregando colores nuevos a mi pintura, colores que no sabía que podían ser mezclados. Hace mucho tiempo que dejé de buscar un borrador para reparar las líneas que se salieron del contorno. Me he dedicado a pintar esto con los colores más abundantes y brillantes que encuentro. Salir de lo ordinario



y simplemente dejarme llevar por lo que mi pintura me dice que necesita y en este momento lo que necesita es cambiar el paisaje en el que está siendo inspirada.

Quiero irme ya, conocer nuevas personas, conocer nuevos ambientes, hacer arte nuevo, enamorarme mucho, cometer nuevos errores para aprender nuevas formas de ver mi entorno, solo quiero que este cansancio se vaya. La única respuesta clara que tengo ahora es que no sé qué he venido a hacer, pero quiero hacerlo contigo, quiero poder compartir desde las cosas más sencillas hasta las más grandes e importantes. Quizá es demasiado pronto para decir esta clase de cosas, quizás no tengo la experiencia suficiente, y puede que me arrepienta, también puede que no y para mí eso es suficiente. Después de todo el romance siempre nos hace pensar cosas inimaginables. No puedo esperar para irme. Quiero cambiar y permanecer siendo yo, si es que eso tiene alguna lógica. Muchas veces no nos damos cuenta que vemos personas todos los días, personas que jamás volveremos a ver. No estamos atrapados en el tráfico, sino que nosotros somos el tráfico. Cada decisión que hemos tomado a lo largo de nuestra vida nos ha traído hasta este mismo momento, leyendo este mismo enunciado.

Se me ocurre esta loca idea de que la vida es como un cigarro, cuando recién lo prendes, lo disfrutas y no quieres que se acabe, pero cuando llega el final lo último llega a saber mal y quieres cambiar de cigarro. Creo que así es la vida, cuando recién lo prendemos es cuando estamos en nuestra juventud y creemos que todas las cosas pueden ser posibles y soñamos y todo es tan fácil y placentero, pero cuando llega el final, es cuando nos damos cuenta de todas las cosas que pudimos haber hecho, de todas las cosas de las cuales nos arrepentimos de no hacer y las cosas que deseáramos no haber hecho nunca, nuestros errores y nuestras victorias. El cigarro llega a ponerse amargo y no sabe bien. Pero eso puede cambiar, para disfrutar un buen cigarro, todo depende del ambiente en el que estés, las personas que te rodeen o si estás

solo, todo depende de dónde te encuentres. Es como disfrutarás la última parte del cigarro, porque si el ambiente no es el adecuado, no importa de qué tan buena calidad tu cigarro sea, no vas a poder ser capaz de disfrutar ni el principio ni el final. Así que creo que con la vida es algo muy similar, todo es cuestión de los escenarios y las personas que te rodean. La única diferencia que puedo encontrar en esta metáfora, es que cuando te acabas un cigarro, fácilmente puedes apagarlo y encender otro, y continuar así hasta que tengas que cambiar de cajetilla, pero con la vida sucede algo distinto. No puedes simplemente cambiar de vida como cambias de cigarro, en esta ocasión solo tienes una oportunidad y depende de ti aprovecharla tanto como quieras, rodearte de quienes más te convengan y tener escenarios los cuales favorezcan el apreciar tanto del encender de tu cigarro hasta el momento de apagarlo. Es tu decisión cómo quieres fumarte este cigarro.

Quizá ahora no tengo mucha idea de lo que es la vida en sí, pero sí sé que quiero poder prender este cigarro y acabármelo con el placer de saber que hice lo que quise y lo fumé con quienes consumían la misma marca que yo.



# Culpas compartidas: el sistema educativo mexicano

Edna Leah García López

Bachillerato de la Universidad Marista

*Ciudad de México*

Es hora de empezar el día; niños, jóvenes y adultos están listos para un día más. La chicharra acaba de sonar, los salones comienzan a llenarse de decenas de individuos que toman sus respectivos asientos para dar paso a una figura autoritaria que cruza por la puerta, cuanto más avanza, más espectadores enmudecen, el catedrático mira a sus alumnos, abre la boca para tomar aire y empieza la clase.

Todos los días se realiza el mismo procedimiento mecanizado, uno tras otro, repitiendo patrones de comportamiento estancados en la cultura popular, entonces, alguien en aquel rincón del aula se detiene por un momento a pensar, reflexiona sobre su estancia en aquel lugar y la importancia de vivir esa experiencia, observa al profesor que parece atareado en la monotonía de la enseñanza, desolado en la escasa motivación. El tiempo parece eterno, esperan ansiosos aquel sonido estrepitoso, cuando al fin suena, se miran el uno al otro y no entienden su propósito dentro de ese complejo mundo llamado escuela.

La educación es una de las bases que ha formado a las sociedades desde sus inicios y tiene un lugar de relevancia en la formación social, psicológica, profesional o cultural del individuo. Estos conocimientos nos hacen ser seres superiores, porque gracias a nuestra inteligencia esos conocimientos podemos convertirlos en cosas que permitan el desarrollo de las naciones, generando bienestar en las diversas colectividades, evolucionando todos unidos como especie.



Para impartir dichos conocimientos se han tenido diversos métodos, que con el pasar del tiempo también han tenido modificaciones para poder ser más efectivos. Sin embargo, no siempre se han logrado las metas deseadas debido a que los estudiantes no logran cumplir las expectativas planteadas. Por ello el propósito de este ensayo es analizar el modelo educativo mexicano (2016)<sup>1</sup> y observar cuáles son los impedimentos que se forman gracias a las actitudes de alumnos y profesores.

México es un país en vías de desarrollo que durante toda su existencia como nación se ha visto involucrado en diversas problemáticas que afectan a la población en general, modificando constantemente el rumbo que ha de seguir. La educación mexicana ha tenido diversas etapas, cada una de ellas se unen para dar fruto a lo que hoy es el sistema educativo.

Este modelo educativo tiene pros y contras y existen instituciones encargadas de verificar, calificar y aprobar las reformas que pueden hacernos crecer como país desde la base de formación estudiantil, entonces podemos decir que hay organismos encargados de darnos el sistema y organización, también hay otros encargados de hacer llegar la información a cada sector poblacional; sin embargo, el trabajo no es solo de esas instituciones, la principal labor es de los actores directos de la educación: profesores y alumnos.

Las actitudes de cada persona nos hacen ver el mundo en el que estamos inmersos de distintas maneras, le dan sentido a las cosas que hacemos y por ende a nuestra existencia; en muchas ocasiones hay factores externos que nos afectan como individuos, ya sean culturales, sociales, políticos o de otra índole, pero al final todo se conjuga para formar a un mismo ser, único e irrepetible. Pero entonces ¿cómo influyen nuestras actitudes ante

---

1 La estructura del sistema educativo mexicano. Tomado de: Secretaría de Educación Pública web : <https://www.sep.gob.mx>



la educación? Para responder es necesario analizar el principio de la vida escolar del individuo, es decir, tomar como punto de partida al alumno.

La organización estructural de la educación mexicana está dividida en 3 niveles principales (básico, medio superior y superior). A partir de los 3 años hasta los 5 con 11 meses de edad se entra en la primera fase educativa: el preescolar. Los padres compran mochilas pequeñas, uniforman a los niños y los preparan para que comiencen a vivir experiencias que motiven su desarrollo. Los niños van a la escuela sin saber que al menos por los siguientes 15 años seguirán viviendo en la misma rutina. Estos pequeños crecen rodeados de pensamientos negativos que al final vuelven propios con respecto a la escuela: viven observándola como una actividad obligada, porque los padres no ayudan a que ellos la perciban como la oportunidad de superación que la educación significa. También es evadida por no considerarse un lugar de recreación que funciona como palanca para desarrollar sus necesidades sociales, por el contrario (especialmente en esta etapa) lo sienten como una separación a las comodidades del hogar y la familia.

Entonces, se puede reconocer uno de los principales factores negativos que como sociedad aportamos, evitando una buena formación escolar. La educación que se imparte en casa y los estereotipos generalizados provocan en los alumnos una forma de pensar homogénea, aportando mayormente opiniones conflictivas que promueven ver a la escuela como una imposición.

Debemos tomar en cuenta que cada parte de la sociedad ha tenido que pasar por los niveles educativos básicos, por lo que ya conoce la experiencia. Ninguna persona debe ser ajena a las problemáticas del incumplimiento de los objetivos educativos previstos, porque si en un país hay mala educación, entonces las bases de formación nacional afectarán el futuro profesional del mismo.

La mejor forma de aportar ideas positivas para evitar este tipo de ambiente es expresándose siempre de la mejor manera



para educar a los niños desde los inicios de su vida escolar y así comprenderán la importancia de la educación en su vida, hablando no sólo de datos informativos, sino también de la cultura, su desenvolvimiento social y crecimiento mental.

Retomando aquellos aspectos de índole perjudicial, regresamos al ejemplo de los niños que crecieron con una mala dirección de pensamiento. Cuando son más grandes según el modelo asentado antiguamente, se pedía que la motivación proviniera de las competencias entre ellos (situación que hasta nuestros días algunos profesores aplican). El querer ser mejor que los demás y superarse a raíz del escalonamiento no es la mejor opción, porque se promueve el individualismo, se trunca la convivencia armónica y se aprecia sólo el éxito personal.

Estudios científicos recientes han arrojado datos estadísticos que nos informan específicamente sobre *el trabajo en equipo* de los mexicanos. En un sondeo realizado por la comunidad web “El empresario” se sabe que más del 72% de los 86 participantes respondió que los mexicanos no somos buenos trabajando en equipo.<sup>2</sup> Y así como este artículo, muchos otros han demostrado que a nivel nacional los mexicanos tienen un problema grave al compartir su trabajo, por consiguiente desde la educación se debe cambiar la forma de trabajar, estas propuestas se desean aplicar en el nuevo modelo educativo (2016), promoviendo un mejor ambiente laboral.

Por otro lado, tenemos que la autonomía también es un problema preocupante, que al avanzar la edad del estudiante se acentúa más y daña otros aspectos de su vida. Con esto hago referencia a la poca determinación individual que se tiene, ocasionada debido a que todos los escolares desde pequeños han recibido indicaciones y no saben tomar decisiones propias; es decir, siempre están

---

2 ¿Por qué los mexicanos fallan al trabajar en equipo? Angélica Pineda / El Empresario. Tomado de: <http://elempleado.mx>

esperando que alguien les diga qué hacer; esto afecta al interés de aprendizaje externo, ya que no se interesan por conocer otro tipo de conocimientos al no formar parte del programa, y eso limita su capacidad. Si se nos enseña a tomar decisiones propias, haciendo uso de la lógica, podríamos tener un mayor desarrollo intelectual. Relacionado con ello, tenemos que en ocasiones el desinterés educacional por parte de los alumnos genera un ambiente de conformismo entre los canales de comunicación alumno-profesor. Ambas partes se complementan y por ende si uno de ellos no se interesa, el otro pierde la noción. Por lo tanto, un deber es que haga valer la educación, brindando la cooperación entre ambos actores, exigiéndose unos a otros para crecer juntos.

En relación con los conocimientos que se aprenden, también hay dificultades por simples razones: la información no es más que datos inservibles si no se tiene un campo de aplicación. Dicho esto, es importante que al alumno se le enseñe a razonar para hacer uso de los conocimientos en su entorno y vida, podemos hacer valer esto evitando que los temas se memoricen y, por el contrario, se razonen, haciendo que el alumno le dé sentido a su inteligencia.

En múltiples ocasiones las formas de evaluación con base en la escala numérica determinada por la SEP, que va del 5 al 10, siendo *no suficiente*, *suficiente*, *regular*, *bien*, *muy bien* y *excelente* de menor a mayor respectivamente,<sup>3</sup> se convierte en un limitante, porque es complicado reducir todo un proceso a un simple número. Un número no refleja con exactitud los conocimientos reales de cada estudiante. La solución que propongo es que se tomen dichos números como una base protocolaria para la medición, evitando que el alumno crea que dicha cantidad lo representa, haciendo que se enfoque a estar seguro de haber adquirido de manera adecuada los conocimientos.

---

<sup>3</sup> La estructura del sistema educativo mexicano. Tomado de: Secretaría de Educación Pública web : <https://www.sep.gob.mx>



En última instancia inferimos que cada persona piensa de formas distintas, por lo cual sus métodos de aprendizaje son diferentes. En una clase el profesor se dedica a explicar de manera general a todos sus alumnos, puesto que sería dificultoso enseñarle a cada uno de forma individual. La mejor medida de resolución sería que el profesor primero conozca a su grupo y posteriormente genere tácticas complementarias que ayuden a que todos puedan entender; también es necesario que se les enseñe a los alumnos a evaluar el método de estudio que les sea más útil y aplicarlo ellos mismos.

Para concluir este escrito, debemos conocer cómo nuestra forma de pensar y actuar influye directamente en los procesos educativos. Por eso es necesario que el cambio empiece desde cada persona, que cada alumno y cada profesor reconozca sus fortalezas y debilidades. Pero, sobre todo, que ambos actores trabajen en colaboración para crecer juntos, esto es, desarrollarnos como individuos y crecer como especie.

La educación es el alma de la sabiduría de las sociedades, nos forma como personas y nos une como comunidades, por eso debemos respetar todos los años que se le dedican al estudio y demostrar que ese tiempo de formación no fue en vano; es necesario que le demos la importancia que posee.

Si nos comprometemos a la reflexión, podríamos decir que en México no es el sistema educativo el que no nos permite avanzar y crecer como nación, es más bien la forma de pensar de sus ciudadanos la que trunca el crecimiento. Es momento de despertar del eterno letargo de la conformidad y la culpa, aceptemos nuestros errores y busquemos andar por el camino de la sabiduría que nos lleve al éxito.

### **Bibliografía**

- Galván, E. & Herrera, O. (2003). *Los Desafíos de la Educación en México: ¿Calidad en la Escuela?* México: Fundación Universitaria de Derecho, Administración y Política, El Colegio de Tamaulipas.

### **Referencia electrónica**

- Los fines de la educación en el siglo XXI. Tomado de: Secretaría de Educación Pública (2016). Web: <https://www.sep.gob.mx>
- Políticas y sistemas de evaluación educativa en México. Tomado del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Web: <https://www.sep.gob.mx>
  - La estructura del sistema educativo mexicano. Tomado de: Secretaría de Educación Pública. Web : <https://www.sep.gob.mx>
  - ¿Por qué los mexicanos fallan al trabajar en equipo? Angélica Pineda / El Empresario. Tomado de: <http://elempleado.mx>
  - Proceso e información del sistema educativo mexicano. Actualizado (2016) Tomado de: <https://www.sep.gob.mx>



# El comportamiento humano

Ilse Lybierre Salinas Olguín  
Preparatoria vespertina de la UMQ  
Querétaro, Qro.

---

Desde el inicio de la historia se ha buscado comprender y analizar el comportamiento humano; éste se determina por el lugar donde se nació, la cultura de esa región, creencias y todo aquello que el ser humano adquiere de su contexto.

El comportamiento humano es un fenómeno que ha creado diversas investigaciones, en cada una de ellas siempre se menciona lo complicado que es entenderlo en su totalidad, existe un mar de posibilidades, todas totalmente distintas entre sí, pues cada una de las personas atraviesan por diferentes experiencias.

Para poder comprender más a fondo el comportamiento humano, primero se tiene que saber que el comportamiento y la conducta son términos distintos; la conducta es cómo el ser humano se relaciona con los demás seres en un ámbito social; el comportamiento es cómo se reacciona y cómo se interactúa con el entorno en el que se está y en el que se crece, entonces el comportamiento en este punto puede ser privado o público, consciente o inconsciente, así como agresivo, pasivo y/o asertivo.

Primero hablaremos del comportamiento privado: es todo aquel que se hace sin pena y estando completamente a solas, mientras que el comportamiento público es la manera en que se actúa frente a una sociedad o con otros seres humanos alrededor. En segundo lugar está el comportamiento consciente, “es el que nos permite tomar decisiones acertadas en determinados instantes con base en las condiciones y el análisis que se pueda realizar sobre ellas” (Maya, 2017). Esto quiere decir que todo lo que se hace



de manera consciente es porque anteriormente hemos analizado la situación y la decisión que se toma está hecha considerando varios factores; en la contraparte, está el comportamiento inconsciente, “la mente inconsciente es una mente reactiva y cuyos patrones de acción están determinados por situaciones y vivencias milenarias” (Maya, 2017). El autor se refiere a la mente, pero esta definición se entrelaza con nuestro comportamiento inconsciente, si se dice que la mente inconsciente es determinada por patrones antiguos, entonces de igual manera el comportamiento inconsciente. Cuando se pasa por alguna experiencia, sea mala o buena, existe siempre una reacción que tendrá el ser humano sin saberlo, ni notarlo. En una mala experiencia evitará que ocurra otra vez, pensando siempre en protegerse, o en el caso de una buena experiencia, buscará que se repita. Igualmente, se puede nombrar como un comportamiento inconsciente las costumbres de una persona, ya que con el paso del tiempo, aunque no sea algo que se quiera o busque hacer, al tenerlo guardado en su memoria inevitablemente lo hará de nuevo.

Por último, se encuentran otros tres tipos de comportamiento: el agresivo, “es el comportamiento natural. Como el del niño. Se responde a lo que se percibe como una agresión con otra.” (Vera, 2014). Esto significa que cuando el ser humano siente o está siendo atacado se defiende, ya sea de manera física o verbal, este tipo de comportamiento no suele ser efectivo, pues provoca malestar emocional e incluso físico a largo plazo.

El comportamiento pasivo, “es aquel comportamiento en el que el sujeto queda a merced de los deseos, órdenes o instrucciones de los demás” (Villares, 2013). Cuando se tiene un comportamiento pasivo la sociedad deja de verte como alguien importante, pues el creer que todos los que están alrededor son mejores se refleja, esto hace que la autoestima del individuo sea muy baja.

Por último, se encuentra el comportamiento asertivo; es el que mantiene en estabilidad emocional al ser humano. Este comportamiento se caracteriza por ser el que permite al hombre expresar



opiniones o sentimientos, así como escuchar y respetar lo que los demás piensan y dicen. La psicóloga Pilar Jiménez dice que este comportamiento se aprende, por lo que si no hay convivencia en sociedad y se le enseña al ser humano un comportamiento asertivo difícilmente o quizá nunca podrá desarrollarse.

Después de saber qué tipos, cuáles, y cómo se manifiestan los distintos comportamientos humanos podemos hablar entonces de los factores. ¿Qué es lo que afecta el comportamiento humano? Hay distintos factores, uno de ellos es el factor social. ¿Por qué? Porque dependiendo de lo que se nos enseñe, se vea o se aprenda, tu comportamiento estará inclinado hacia un gran grupo de personas, pues el humano modifica lo que hace públicamente dependiendo de su entorno, del lugar en el que se encuentre, aunque jamás olvida, por lo que de manera inconsciente toma en cuenta lo aprendido anteriormente. Otro factor importante es el factor genético, “La herencia afecta a la conducta humana por medio de los genes, el ADN y los factores genéticos como el coeficiente intelectual, psicopatologías, etc.” (Luna, 2015). Esto quiere decir que la personalidad también se ve afectada, aunque hay conductas que se aprenden y se desarrollan al pasar de los años. “Nuestros intereses psicológicos y gustos, al estar relacionados en parte con nuestra personalidad, tienen una influencia genética apreciable.” (Luna, 2015). Con lo que dice Mariana Luna en estas líneas, queda claro cómo la genética funge un papel importante en el comportamiento del ser humano. El siguiente factor es la familia, pues con ella se crece, tus padres te enseñan lo que a ellos se les enseñó: modales, valores, tradiciones, cultura y religión; en este factor se puede agregar otro que son los amigos, pues cuando el humano crece, dependiendo de su edad tiene diferentes necesidades, si su familia no está presente, busca consejo en alguien más, esto influye de manera impresionante en el comportamiento humano, pues puede surgir la presión social y hacer cosas que no se desea o incluso acciones que puedan llegar a causar un conflicto mayor, o por el contrario ayudarlo



y hacer que el individuo se sienta mejor y adquiera una buena actitud, todo dependiendo de con quién se relacione.

Otro factor, menos común, es la psicología, pues al estudiar el comportamiento del ser humano tiene como finalidad cambiar aquello que lastima y hace daño a una persona, esta es la razón de que sea un factor poco tomado en cuenta, pues sólo en caso de que la persona busque ayuda y asista a una consulta psicológica puede cambiar su comportamiento.

El último factor y posiblemente uno de los que más causa un efecto negativo en el comportamiento del ser humano son los medios de comunicación, quienes siempre han sido un arma de doble filo, pueden hacer recapacitar y aprender a una persona, pero también pueden dar una imagen irreal de lo que es la vida y las personas. Esto generalmente y en estos últimos años afecta más a adolescentes y niños, lo que causa que sean personas cada vez menos empáticas con lo que pasa en el mundo real, en ocasiones esto se perpetúa de la misma forma en el núcleo familiar; el comportamiento de estos seres humanos se irá forzando de esa manera y al convertirse en padre, madre, maestro o amigo se repetirán estos patrones, afectando el comportamiento de otros seres humanos. "El hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe" (Rousseau, 1762).

En conclusión podemos decir que el comportamiento humano se rige por el lugar donde se nació, la cultura inculcada y las experiencias a lo largo de la vida, que generan comportamientos conscientes e inconscientes, todo esto siempre dependiendo del entorno en el que se encuentra el ser humano; esto quiere decir que el comportamiento y el entorno son uno mismo y que si cambia uno, cambia el otro, aunque en ocasiones el comportamiento pueda cambiar estando en el mismo entorno, cuando es bombardeado de muchas ideas totalmente diferentes.

El comportamiento humano es algo muy extenso para entender y explicar, aunque se busque hacer categorías un poco más específicas para delimitar todo lo que implica algo tan complejo,

aun así no es suficiente, pues existen muchísimas personas en el mundo, culturas, religiones; todas se mezclan dando una infinidad de resultados posibles para el comportamiento de una sola persona, aunque se puedan sintetizar y separar en grupos, la realidad es que cada uno de nosotros tiene una historia de la cual no siempre es totalmente consciente, desconoce las razones de por qué es como es.

El comportamiento humano es algo tan complejo y algo que no tendrá fin hasta que no exista nadie, y a pesar de que cada persona se comporta de distinta manera cierta parte de este comportamiento se heredará o transmitirá a otra, porque cuando el humano crece se desarrolla con muchas personas a las que podrá influenciar o transmitir lo que él sabe y cree. Todo se vuelve un ciclo, pero un ciclo que convive con otros, pues nadie vive exactamente lo mismo que otra persona, y aunque se te enseñe y se te inculquen los mismos valores, siempre habrá algo en tu comportamiento que será distinto a todos los demás.

#### Referencia electrónica

- Luna, M. (8 de Abril de 2015). *Prezi*. Obtenido de <https://prezi.com/q5fzdkybl2ba/factores-que-afectan-el-comportamiento-humano/>
- Maya, J. S. (2017). *Desarrollo personal*. Obtenido de <http://www.sebascelis.com/consciente-inconsciente-y-subconsciente/>
- Rousseau, J.-J. (1762). El contrato social. En J.-J. *Rousseau, El contrato social*.
- Vera, J. M. (2014). *Club planeta*. Obtenido de [http://www.trabajo.com.mx/los\\_diferentes\\_tipos\\_de\\_comportamiento.htm](http://www.trabajo.com.mx/los_diferentes_tipos_de_comportamiento.htm)
- Villares, J. L. (24 de 01 de 2013). *Social media network*. Obtenido de <http://delcampovillares.com/conducta-pasiva-agresiva-y-assertiva/>



# AGRADECIMIENTO

---

La realización del III Encuentro Marista de Creación Literaria ha sido posible gracias a la entusiasta participación de los 1188 jóvenes que respondieron a la convocatoria en alguna de las categorías, así como de los profesores del área de Lengua y Literatura que los impulsaron y acompañaron, y que además eligieron al mejor exponente de los cuentos, poemas y ensayos que hicieron sus alumnos en cada escuela.

El trabajo de los integrantes de la Comisión Organizadora del Encuentro fue fundamental para conducirlo a buen término en cada una de las 15 preparatorias que participaron: Bachillerato del Instituto Queretano, Bachilleres México (Poza Rica), Bachillerato de la Universidad Marista de la Ciudad de México, Centro Universitario México, Colegio México Bachillerato, Colegio Jacona Marista, Colegio Lic. Manuel Concha (Celaya), Colegio México de Orizaba, Colegio Pedro Martínez Vázquez (Irapuato), Instituto México de Toluca, Instituto Morelos (Uruapan), Instituto Queretano San Javier, Instituto Potosino, la preparatoria de la Universidad Marista de San Luis Potosí y la preparatoria vespertina de la Universidad Marista de Querétaro.

Además de agradecer la participación de los integrantes de las preparatorias de la Provincia de México Central, es necesario reconocer una vez más el generoso apoyo de David Morrison y su equipo de la Editorial Edelvives, quienes se encargaron del diseño

e impresión, tanto de la convocatoria como de la antología de los trabajos seleccionados, así como del Bachillerato de la Universidad Marista de la Ciudad de México, quien nuevamente se hizo cargo de organizar la última fase del Encuentro.

A todos y cada uno de ellos nuestro más sincero agradecimiento, no sólo por hacer posible la realización de este III Encuentro Marista de Creación Literaria, sino también por impulsar con él la expresión de los anhelos y la visión de nuestros jóvenes como parte esencial de nuestra misión educativa.

Hno. Luis Felipe González Ruiz  
Coordinador del Equipo Provincial de Pastoral Educativa  
Provincia Marista de México Central